



INTERSECCIONES PSI
REVISTA DIGITAL DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA - UBA

Intersecciones Psi
Revista Electrónica

Colaboran en este número

Año 6 – Número 18

Marzo de 2016

Secretaría de Extensión,
Cultura y Bienestar
Universitario
Nora B. Vitale

Director general
Jorge A. Biglieri

Director editorial
Gabriel E. Guralnik

Jefe de Redacción
Alejandro Polledo

Diseño
Agustina Valdés

Diagramación
Sergio Scotto
Alejandro Zeitlin

Yanquiel Barrios
Romina Caballero
Gabriela L. Cassullo
Julia Cegatti
Trinidad Cocha
Clementina Colombo
Jorgelina Farré
Jésica Favara
Beatriz Gresia
Eric Laurent
Diego Moreira
Alicia Pelorosso
Laura Peralta
Lucía Rossi
Rudy
Irene Rusca
Virginia Schejter
Silvia Elena Tendlar



PERSPECTIVAS: Autismo

Los Autistas, sus Objetos, sus Mundos.
 Por Eric Laurent..... 4

Cifra, letra y agujero en el autismo. Puntuaciones sobre Daniel Rammet
 Por Silvia Elena Tendlarz..... 5

Algunas consideraciones sobre el objeto en el autismo
 Por María Claudia Torrea..... 8

Marie-Francoise, un tiempo después
 Por Mauricio Beltrán..... 10

Presentación de las Primeras Jornadas de la Cátedra Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia
 Por Silvia Elena Tendlarz..... 14

VIGENCIA

La subjetividad apalabrada (en los tiempos de la pregunta por los efectos del capitalismo)
 Por Jorgelina Farré..... 17

Asambleas Clínicas. Espacios de análisis de las prácticas de formación
 Por Julia Cegatti, Trinidad Cocha y Virginia Schejter..... 21

ACTUALIDAD

Construir la memoria institucional: pequeños monumentos conmemorativos que atestiguan la oportunidad de recordar
 Por Lucia Rossi..... 24

Psicología y Ambiente. ¿Cómo puede contribuir la psicología a los desafíos del desarrollo sustentable?
 Por Gabriela L. Cassullo, Romina Caballero, Clementina Colombo, Jéscica Favara, Irene Rusca, Laura Peralta y Beatriz Gresia..... 29

ABORDAJES

El uso del juego de garabatos en las entrevistas psicológicas
 Por Alicia Pelorosso..... 32

El paradigma indiciario y la abducción de Peirce
 Por Diego Moreira..... 37



INVITADOS

Freud: narcisismo, Internet y engaño de la conciencia
Por Yanquiél Barrios..... 41

HUMOR

Génesis y el psicoanálisis
Por Rudy..... 44

PERSPECTIVAS

Los Autistas, sus Objetos, sus Mundos

Por Eric Laurent

Para ver el video: <https://youtu.be/qbuFCq8vq9U>

PERSPECTIVAS

Cifra, letra y agujero en el autismo. Puntuaciones sobre Daniel Rammet

Silvia Elena Tendlarz

¿Qué decir de la relación del niño autista con las cifras, la letra y el agujero? El psicoanálisis permite examinar el funcionamiento singular del autista y cómo operan las invenciones de algunos niños con los números y la letra. El testimonio de Daniel Tammet permite aproximarse a esta cuestión.

1. El niño autista cuantificado o el autista y la cifra

Las estadísticas invaden el siglo XXI. Vivimos en la era del hombre de la cantidad, en contrapunto al título de la novela de Musil *El hombre sin cualidades*, es el hombre con cantidades. Predomina así el discurso de la cuantificación y el régimen de la homogeneidad. Somos todos iguales ya no ante Dios sino ante la cifra con la que se nos evalúa en todos los ámbitos. El niño autista no es ajeno a esta evaluación generalizada y es más bien un objeto privilegiado de ella. Se dice entonces que un niño cada 100, cada 88, cada 56, es considerado y diagnosticado como autista por el Centro para la prevención de las enfermedades en EE.UU. Uno cada cuatro es niña, por lo que hay más niños autistas.

El aumento creciente inquieta a la población y a las políticas sanitarias. Es más, empuja al crecimiento del diagnóstico y a la pregunta acerca si el propio hijo es autista. Pero nada dicen acerca del sujeto y de la invención particular que es llevado a hacer desde su posición singular.

Las evaluaciones son afines a los tratamientos estandarizados que se desentienden de las diferencias que se presentan en cada caso. La propuesta psicoanalítica se aloja en los intersticios en la medida en que se dirige a cada sujeto. La cuantificación enfatiza el dominio creciente del discurso de la ciencia que nace con las matemáticas, en particular a partir de la física matemática.

“No serás comparado”, dice Jacques-Alain Miller en su curso “Todo el mundo es loco”, puesto que el discurso analítico, a diferencia del de la ciencia, parte del diagnóstico como un preliminar a la concepción que plantea que más allá de la clase el sujeto siempre es incomparable.

La ambigüedad del término cifra remite al mensaje cifrado y también da el sentido del número. Esta es la posición que toma Lacan ante el debate filosófico acerca de si el número es innato o si viene de la experiencia. Señala que para Heidegger las matemáticas se pueden extraer del contacto con las cosas, pero sin que por ello se haya extraído ese saber de las cosas mismas.

El número, para Lacan, tiene la particularidad de ser una excepción en lo simbólico puesto que “los números son reales”, es decir, no son ni imaginarios ni simbólicos. Esto permite explicar la particular relación del sujeto autista con el número.

Eric Laurent se refirió en distintas oportunidades a la relación del autista con la cifra. En su texto “La cifra del autismo” hace resonar la ambigüedad que comporta la cifra del lado de las estadísticas y de la relación del autista con los números. Evoca allí a Temple Grandin que dice que piensa como una computadora o también la relación de Daniel Tammet con los números. Ambos son los llamados “autistas de alto nivel” que han publicado el testimonio de su experiencia personal desde su infancia.

En el prólogo del libro de Eric Laurent *El sentimiento delirante de la vida*, indica que para el autista toda lengua es una lengua de cálculo. Hay una búsqueda en estos genios calculadores, llamados así por la aptitud que poseen algunos de ellos con el cálculo, de reducir la lengua a una cifra, a lo que hay de matemático en el significante. Dice entonces que se “cruzan así las tentativas de la civilización de obtener cifras del autismo con la tentativa autista propia de reducir la relación con el Otro del significante a una cifra”. Más recientemente aún, en la conferencia que Eric Laurent dictó en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en el año 2013, retoma las características del pensamiento autista. Los niños autistas no pasan sólo por la lengua para dirigirse al Otro, algunos tienen “pensamientos en imágenes”, como lo denomina Temple Grandin o pensamientos en secuencias, en patterns, diferentes a la repetición de las palabras. Opone así la instantaneidad del Blink, según el término popularizado por Malcolm Gladwell, a los procesos que suponen un trabajo de desciframiento. En otro texto, “Los autismos en la actualidad”, Laurent vuelve a retomar los tres tipos de pensamientos formulados recientemente por Temple Grandin en su libro *El cerebro del autista*, entre pensamientos en imágenes, en secuencias y en palabras.

Por otra parte, existe también la vertiente de la relación del autista con el cálculo, con la iteración de la cifra o del número que se relaciona con el real particular del número. Los objetos de la realidad pueden remitir a algo que ocupa imaginariamente un lugar en el espacio; en cambio, la cifra, los números, como por ejemplo la raíz cuadrada del número 1, no remiten a nada en la realidad. La relación con el número alivia al sujeto autista de la realidad y de la imaginarización de esa realidad.

Esto lo conduce a plantear como tema de investigación la clínica del autismo en su articulación de los tres registros: simbólico (en su uso de las palabras y la relación con el lenguaje), imaginario (el pensamiento en imágenes) y lo real, que corresponde tanto a la relación con los números como a la presentación iterativa del Uno de goce.

PERSPECTIVAS

2. El agujero y su borde: la forclusión del agujero

El trabajo actual de la comunidad analítica sobre el autismo parte de la afirmación de Lacan que el niño autista está inmerso en lo real. En su comentario del caso Robert, Jacques-Alain Miller indica que falta la falta. Por estar sumergidos en lo real, falta el agujero, es por ello que tratan de crearlo a través de una automutilación para dar salida al exceso de goce que invade a su cuerpo. En un mundo lleno el sujeto no puede dar un lugar simbólico a la falta por lo que es necesario producirlo.

Eric Laurent propuso entonces el término de “forclusión del agujero” para indicar que falta la delimitación de un borde simbólico. Distingue entonces el Otro real con el agujero, A tachado, de la falta en el Otro, S(A) tachado. Dice entonces: “Decir que no hay agujero es decir que no hay un borde que delimite dicho agujero”. Esto produce tanto la creación de un “encapsulamiento” autista como neo-borde, por el retorno de goce sobre el borde, como fenómenos que expresan la intolerancia al agujero.

Por su parte, recientemente Maleval afirmó que “toda cesión de un objeto pulsional es experimentada como una castración real puesto que no está simbolizada”. De allí surge la retención del autista de los objetos pulsionales y su rechazo a la cesión. Dado que los orificios están tapados, no hay constitución de un borde y este se va construyendo a partir del encapsulamiento, esto lleva a que el autista se sumerja en un goce autista por lo que dice que lleva el objeto no ya en el bolsillo como el psicótico sino en su mano.

Las mutaciones del borde dicen que van desde la apoyatura en la superficie corporal a través de las sensaciones autoestimuladas de las que habla Francis Tustin, la construcción de un objeto concreto pacificante que aloja y captura el goce pulsional, el borde dinámico, hasta el borramiento del borde. Tipología que apunta a examinar las distintas formas de presentación del espectro autista.

Laurent se pregunta cómo hacer para que aquellos sujetos que carecen de límites y de bordes logren construir un límite, no a partir del aprendizaje, sino a partir de objetos, acciones y formas de hacer que armen un circuito con función de borde y de circuito pulsión. Cuestión clínica fundamental que incide en la dirección de la cura. Se trata entonces de lograr desplazamientos en contigüidad que admitan nuevos objetos, a sabiendas que la inclusión de lo nuevo se acompaña de una extracción, de una cesión de goce que afecta al cuerpo.

Ahora bien, en el libro *La batalla del autismo*, subraya la aparente paradoja que puede resultar la afirmación de la “forclusión del agujero” como ausencia de agujero, en relación al testimonio de Donna Williams que en sus libros habla de su experiencia subjetiva de la “Gran Nada Negra”, en el que las paredes y el espacio caían sobre ella, como así también ella podía caer en cualquier momento en el agujero que tenía a su lado, experiencia calificada por Francis Tustin como el “agujero negro” en el autismo. ¿Cómo conciliar ambas afirmaciones?

Lo explica por el agujero que supone la ausencia del borde que se cierra sobre lo vivo del cuerpo como una pura presencia de la muerte. La inexistencia del borde del agujero reduplica la inexistencia del cuerpo en el autismo, puesto que un cuerpo solo existe si un objeto puede separarse de él.

El doble, experiencia que ha dado cuenta en sus libros Donna Williams, funciona como una suplencia a la ausencia de borde que localiza al goce que se repite sin fin en el Uno de goce. Doble llamado real por los Lefort y por Maleval.

El Uno de goce no se borra para el sujeto autista, y esto produce la iteración,

la imposibilidad de borrarlo marca el cuerpo como un cuerpo que goza de sí mismo, acontecimiento de cuerpo que Laurent denomina de “iteración sin cuerpo”.

Durante la experiencia del laleo, del balbuceo, se produce una proliferación de los equívocos de la lengua, dado que se vuelven una experiencia alucinatoria, el sujeto autista intenta reducirlos a través del Uno de la letra que se repite, incluido o no en el lenguaje, vocalizado o en silencio.

En cuanto a la intolerancia del agujero, que no está inscripto como tal, se producen episodios de horror y el esfuerzo por obturarlos. Pero el goce en exceso retorna y se produce tanto la automutilación como los episodios de violencia. La automutilación apunta producir un lugar de pérdida en donde depositar el goce excesivo; la violencia no apunta al otro sino que busca desembarazarse del goce con la lógica del pasaje al acto.

3. La relación a la letra y al número en Daniel Tammet

Daniel Tammet es un joven autista británico diagnosticado a los 25 años como síndrome de Asperger por Baron-Cohen, que posee una capacidad especial con los cálculos complejos matemáticos y con el aprendizaje de distintas lenguas.

Cobró notoriedad cuando recitó 22.514 dígitos del número pi de memoria, durante cinco horas, para ayudar a la asociación nacional de epilepsia, enfermedad que padeció en su infancia. Habla 11 lenguas: inglés, francés, finlandés, alemán, español, lituano, rumano, estonio, islandés, galés y esperanto. Aprendió islandés en una semana para mostrar su capacidad de aprendizaje de idiomas durante una filmación que se hizo sobre él. Todo esto da cuenta de su memoria excepcional.

Es más, creó una lengua llamada Manti a partir de mezclar el finlandés y el estonio.

Su capacidad da cuenta de un orden intelectual que no pasa por la enunciación ni por el estorbo imaginario del sentido y de la relación con los otros.

“Mi cerebro descompone todo en elementos tangibles y concretos”, dice Tammet en su libro *Nacido en un día azul*, pero posee una dificultad en la empatía, en la comunicación, o en una visión del conjunto sin perderse en los detalles.

Afirma que los números tienen una forma, un color, textura y emoción. De manera instantánea ve los resultados de complejas operaciones matemáticas. Es una experiencia visual de los números puesto que son imágenes y patrones coherentes que le brindan seguridad. Temple Grandin indica que Daniel Tammet tiene un pensamiento en secuencias por su particular memorización de la serie de los números. Sin duda los tipos de pensamientos que propone Grandin no son fijos y corresponden a un continuo.

Puede saber rápidamente si un número es primo o complejo. Esto resulta habitualmente extremadamente difícil de hacer puesto que no existe ninguna fórmula para conocer los números primos, y en la medida en que progresan los números se vuelven cada vez más raros. Jean-Claude Maleval afirma que es un número que se abre al vacío como los elementos en química que no pueden descomponerse. Es una “referencia fija”, es decir, real.

De niño su presentación correspondía al autismo infantil de Kanner. A los 2 años se balanceaba y caminaba hasta la pared para golpearse la cabeza contra ella de manera repetida y rítmica. Llegaba a lastimarse. Tenía

PERSPECTIVAS

violentos berrinches y se pegaba en la cabeza. Era solitario, no jugaba, se aislaba. Necesitaba repetir los mismos recorridos en forma fija o gritaba. También, como Temple Grandin, se quedaba mirando una moneda que hacía girar repetidamente en el piso. Por momentos, se apretaba las orejas con los dedos para sumergirse en el silencio. Experiencia que Eric Laurent indica que da cuenta de la experiencia alucinatoria en el autismo.

En determinado momento, su gusto por el orden lo lleva a ordenar libros a su alrededor. Los páginas de los libros tenían números y se sentía feliz rodeado por ellos. Los números eran sus amigos. Comienza a leerlos antes de leer frases. Al contarlos los veía como movimientos o formas coloreadas en su mente.

También las palabras las visualizaba en su cabeza basándose en las formas de las letras.

Durante su adolescencia se pasaba horas haciendo sumas, multiplicando un número por sí mismo. "Para llenar el tiempo, dice Tammet, creé mis propios códigos sustituyendo letras por números, por ejemplo 21 1 79 5 3 62 cifraba la palabra Daniel". Vemos así la relación con la cifra en su dos sentidos: cifrar para obtener un código fijo y la relación con los números.

Por otra parte, cada frase la escucha en forma literal. Las abstracciones le resultaban menos fáciles de entender, por lo que guarda una imagen de cada una de ellas para que le ayude a deducir su significado. Este ejemplo da cuenta de cómo funciona en él el pensamiento en imágenes.

Aprende los idiomas, pero no llega a comprender totalmente el sentido por el efecto de literalidad que lo sustrae de los efectos metafóricos y los sentidos evocados.

Cuando lee o escucha que algo es complejo lo imagina en partes distintas que necesitan unirse para alcanzar una respuesta. "La imagen que veo me ayuda a comprender", afirma.

Durante el recitado del número pi tuvo una experiencia particular. Al llegar a los 16.000 primeros dígitos, durante unos escasos instantes su mente quedó en blanco: no había formas, ni colores, ni texturas. "Es como si estuviese mirando un agujero negro...", dice Tammet. Al salir de esa oscuridad volvió el fluido de colores y siguió recitando.

De esta manera, el contrapunto de la serie iterativa es el agujero negro que pone en evidencia la función de borde que ocupa la serie, la iteración de los cálculos, la secuencia de los números y de las letras.

Eric Laurent señala que "cuando la categoría de lo real se vuelve primaria, el trastorno autista manifiesta una juntura de lo real del cuerpo del viviente particularmente cautivante". Encontramos en Daniel Tammet un trabajo relativo a su funcionamiento autista: el doble como suplencia constituido a través de pareja gay, su don en el aprendizaje de las lenguas pero con una reducción del sentido a su literalidad, y, por último, la relación real que mantiene con los números y las cifras que funcionan como series iterativas en su isla de competencia que forman parte del trabajo sobre el borde como invención propia del sujeto.

Bibliografía

Grandin, T., El cerebro autista.

Laurent, E., "La cifra del autismo" (en internet); La batalla del autismo, Grama, Buenos Aires, 2013.

Miller, J.-A., "Todo el mundo es loco", inédito.

Miller, J.-A., Laurent, E., Maleval, J.-C., Schejtman, F. y Tendlarz, S., Estudios sobre el autismo, Colección Diva, Buenos Aires, 2014.

Tammet, D., Nacido en un día azul.

Tendlarz, S., "El tratamiento psicoanalítico con niños autistas", en Estudios sobre el autismo II, Colección Diva, Buenos Aires, 2015.

PERSPECTIVAS

Algunas consideraciones sobre el objeto en el autismo

María Claudia Torrea

En el marco de una investigación sobre el fenómeno del autismo que ya lleva varios años, me convoca en estos momentos la pregunta en relación a lo que sirve de soporte para los niños autistas, a falta de un armado simbólico que organice un modo de goce.

En principio me interesa profundizar lo que Frances Tustin formula como los objetos de sensación patológicos y las figuras de sensación, tratando de cernir lo que Eric Laurent marca como el objeto autista.

Tustin ubica como sobresaliente de estos objetos, que no son utilizados para la función para la que fueron creados, en cambio se utilizan a modo idiosincrático para cada niño en particular. Desde el punto de vista realista estos objetos son utilizados de una manera inútil y sin sentido. Desde el punto de vista del niño son absolutamente esenciales.

Otra característica que señala Tustin es que pueden no estar asociados a fantasías, o estarlo a fantasías poco elaboradas que son muy cercanas a sensaciones corporales. Para ella el autismo es un estado dominado por las sensaciones como resultado de la pobreza de las fantasías con ellos. En el juego de fantaseo hay una cualidad de hacer como si y una percatación de que se está corporalmente separado del objeto, ambas cualidades faltan en el uso de los objetos autistas.

En los sujetos con autismo son el resultado de círculos viciosos de actividad que se van invadiendo y conducen a ellos. En el autismo que Tustin denominó "psicógeno" dominado por las sensaciones, los objetos autistas son pura sensación, en ausencia del fantaseo se los utiliza de forma canalizada y repetitiva, son estáticos y no tienen cualidades de apertura que conducirían al desarrollo de nuevas redes sociales.

Para Tustin el autismo es un trastorno severo del desarrollo que aparece como una defensa, ella reserva este término para los estados encapsulados, y considera que si un objeto autista desaparece es experimentado como parte de su propio cuerpo, y no pérdida de la madre y de su pecho, esto es lo que lleva a la utilización obsesiva de objetos que se experimentan como partes del propio cuerpo.

El estado dominado por las sensaciones significa que estos viven en un mundo aprehendido y la función no se tiene en cuenta.

Otro factor a considerar es que las modalidades sensoriales no siempre están claramente diferenciadas unas de otras. Con frecuencia ver y escuchar son para el niño una misma forma táctil de ser tocados por el objeto, esto es lo que se denomina naturaleza concreta de la experiencia psicótica infantil.

Maleval precisa que la voz en el sentido de objeto pulsional, no es la entonación, ni algo del registro sonoro, sino algo que esta fuera de sentido. Al igual que la mirada es soporte de lo que falta en el campo de la visión, la voz encarna la falta verbal. La voz precisa Jacques Alain Miller es esa parte de la cadena significativa inasumible por el sujeto como Yo y asignada subjetivamente al Otro. A los sujetos autistas la voz les provoca un gran estado de angustia, de allí su horror cuando escuchan manifestarse en un imperativo que se le escapa, o cuando otro le habla afirmando su presencia enunciativa.

Para Tustin la utilización de los objetos autistas está dirigida a la supervivencia corporal. Aportan una satisfacción casi instantánea e impiden la demora entre anticipación y realización, la cual, cuando el suspenso puede soportarse, conduce a actividades simbólicas como fantasías, recuerdos y pensamiento, de este modo el niño continua viviendo de una manera corporal pero su desarrollo mental queda masivamente restringido, es por eso que muchos niños parecen deficientes mentales.

La utilización patológica de determinados objetos perpetúa la falta de confianza básica del niño, porque impide tener experiencias de que sus necesidades son satisfechas por otras personas que pueden reconocer que están fuera de él. Sólo cuando el cuidado comprensivo logra penetrarlo adquiere la capacidad de ir dejando de lado estos objetos.

La autora también señala la dureza como otro rasgo característico de los objetos autistas eso les procura un sentimiento de que lo mantienen a salvo. Para Frances Tustin los niños autistas perseveran en el uso de ciertos objetos, peculiares para cada niño individual, según modalidades dominadas por la sensación, esto impediría el desarrollo intelectual, y emocional, los denomina objetos autistas de sensación. La frustración del desengaño insoportable significa que en lugar de crear ilusiones y alucinaciones remediadoras, inductoras de sueños, fantasías y representaciones, el infante empieza a manipular objetos autistas de una manera excesiva. Como estos son tangibles, están dominados por la sensación y siempre presentes, es así que mantienen al niño atascado en un nivel primitivo de funcionamiento mental hiper-concretista. Los objetos materiales cobran excesiva importancia porque estimulan sensaciones corporales de trance. Se desarrollan objetos autistas que dan trámite a esa frustración inevitable pero impiden el desarrollo de pensamientos, rememoraciones e imaginaciones que, en el desarrollo normal en cierta medida, compensan la inevitable falta de satisfacción completa que es lo propio del ser humano.

Otra consecuencia es que los mismos niños quedan expuestos a ser manipulados a su vez como objetos autistas por su entorno, en vez de recibir trato de seres humanos.

PERSPECTIVAS

Uno de los casos emblemáticos de Tustin es el del niño llamado Juan, aquí Tustin va a teorizar sobre el dolor experimentado por el niño frente a la ruptura del lazo primigenio con la madre, a esta ruptura, Juan va a nombrarlo botón. Va a decir que el botón a la vez que ata, facilita la comunicación entre la madre y el bebé. Para Tustin, Juan le dio a entender que la experiencia del “agujero negro” era el resultado de su descubrimiento, de cuando era todavía un bebé, de que el pezón del pecho, o la tetina del biberón, el “botón” según lo llamó el niño, no era parte de su boca, sino que estaba separado de estas y, por lo tanto, él no los gobernaba. Juan sintió que eso había sido arrancado y se había perdido de una manera traumática, convirtiendo su boca en un “agujero negro con un pinche feo”. Esta reacción traumática ante la conciencia de la separación física de la madre era un descubrimiento para Tustin, ya que no se encuadraba dentro de la teoría kleiniana, pero que Winnicott ya había empezado a teorizar llamando a la experiencia infantil intolerable de separación física con la madre “depresión psicótica”.

Al comenzar el tratamiento con Juan, Tustin no conocía las teorizaciones de Mahler ni de Winnicott, por lo tanto, cuando accede a ellas se da cuenta de que el botón de Juan es lo que Mahler denominó objeto amoroso simbiótico. Ella postula la simbiosis madre-bebé como condición de la primera infancia y dice que ese objeto es la fusión del sí mismo y las representaciones objetales. El botón parece surgir de una pauta innata de búsqueda del pezón. Esto parece revestir un significado básico en las actividades de búsqueda del pecho. Para Tustin la representación mental del objeto simbiótico se hallaba fijada de manera sumamente rígida y permanente a la representación primitiva del sí mismo. Agrega que es en el curso del proceso de maduración en que el Yo se ve enfrentado con el hecho incontrovertible de la separación. Las representaciones simbióticas de sí mismo y objeto no dan lugar a un proceso en pos de la individuación. El botón de Juan cuya pérdida provoca dolor, parece ser una ilusión omnipotente, surgida de la confusión existente entre la madre y el bebé en función de partes y sustancias del cuerpo que guardan cierta similitud con el pezón. Winnicott dice: “Psicológicamente, el bebé toma algo de un seno que es parte de sí mismo y la madre da su leche a un bebé que es parte de ella misma.”

Por lo tanto el pezón es percibido como parte del mismo cuerpo y esto es desplazado a otras partes, como lengua, saliva, pene, heces. Es decir, que se pueden equiparar y por lo tanto, son equivalentes, estas ecuaciones que sin modificar, llevan a un estado de confusión física y mental. En una oportunidad Juan se había golpeado la cabeza. Parecía lleno de pánico y de furia. Dijo: “El botón rojo se fue, se cayó y se hizo un chichón.” “Tengo una cabeza sobre los hombros, no se me puede caer. Me crece sobre los hombros.” “Fue la vereda mala, me golpeó”. Tustin interpreta los temores de Juan de perder alguna parte de su cuerpo, de la misma manera que había perdido el botón.

En el caso David, Tustin explica que sujeto y objeto se encontraban tan estrechamente interconectados, que se hacía muy difícil seguir el material del caso, e incluso escribir al respecto. En David era notorio como el niño encontraba analogías entre diversos objetos que para el observador agudo se hacía muy difícil de encontrarlas. Esta característica es habitual encontrarla en sujetos autistas. Para David una pelota, una caldera y un seno, tenían una misma identidad, esto sucedía así ya que el niño las agrupaba en función de sus sensaciones físicas, la percepción de las diferencias existentes parecían diluirse en él. Tustin narra la experiencia del niño al acercarse el período de vacaciones, época que será vivenciada como una separación de

Tustin. Dice la autora “David procuró vivir alentando la ilusión de que él y yo nos hallábamos unidos por un cordón umbilical siempre presente, que nos mantenía en contacto siempre permanente. Dicho cordón era parte de un teléfono de plastilina que había hecho, y que representaba la comunicación física que salvaba la brecha existente entre nosotros.

El derrotero teórico y clínico de Frances Tustin es un aporte fundamental para la investigación y para el acercamiento a una clínica del autismo en plena ebullición. Ubicar que tiene la categoría de objeto para cada niño en particular nos permitirá un modo de acceso a aquello que se hurta incansablemente, siendo nuestro hilo de Ariadna en el caso por caso, y de este modo aislar lo que tiene de singular cada sujeto.

María Claudia Torrea es ayudante de la cátedra Clínica del Autismo y de la Psicosis en la infancia, en la Universidad de Buenos Aires.

Bibliografía

- Autismo y psicosis infantiles, Frances Tustin. Editorial Paidós, 1972
 El cascarón protector en niños y adultos. Frances Tustin. Amorrortu editores, 1992.
 Casos clásicos del psicoanálisis sobre autismo y psicosis en la infancia. JCE Ediciones, año 2015. Silvia Elena Tendlarz, compiladora.

PERSPECTIVAS

Marie-Francoise, un tiempo después

Por Mauricio Beltrán

Introducción

El Caso Marie-Francoise fue presentado en el libro "Nacimiento del Otro"[1], publicado en Francia en el año 1980. Allí se muestra el pormenorizado trabajo realizado por Rosine Lefort entre Septiembre de 1951 y Noviembre de 1952, con dos niñas, Nadia de 13 meses y la mencionada Marie-Francoise de dos años y medio, en la fundación Parent de Rosan, institución de asilo temporario para niños que dependía de la asistencia pública francesa.

El material de las sesiones junto con su articulación teórica fue publicado en coautoría con quien fuera su esposo, el psicoanalista Robert Lefort.

La historia cuenta que Marie-Francoise fue abandonada por su madre a los dos meses de edad y que luego de una serie de hospitalizaciones había ingresado a la institución teniendo dos años. Seis meses más tarde iniciaría tratamiento con una muy joven Rosine Lefort.

Alguno de los síntomas iniciales que inclinaban el diagnóstico a favor del autismo tal como se lo consideraba en aquella época eran los siguientes:

- 1) Una mirada extraviada, a veces muerta, que daba la impresión de una pared.
- 2) No establecía ningún tipo de contacto ni con los adultos ni con los niños de la institución.
- 3) Una visible dificultad para tomar objetos - solo los tocaba con la punta de su dedo índice o acercando su nariz – junto con un severo mutismo del que salía abruptamente con crisis nocturnas de llantos y gritos.
- 4) No caminaba por su cuenta, solo se desplazaba sobre su trasero, se balanceaba incesantemente y era habitual que se golpeará la cabeza contra el suelo.
- 5) Sufría bulimia, luego de haber padecido anorexia.

El estatuto de "insoportable" del objeto

Detengámonos ahora en las coordenadas específicas de los primeros encuentros que Marie-Francoise mantiene con Rosine Lefort.

El punto de mayor conflictividad a partir del cual, sin embargo, se esboza un andamiaje que recorre la cura desde su inicio hasta su abrupta finalización, lo constituye un plato de comida que Rosine incorpora a las sesiones. Además del plato, Lefort, dispone una serie de objetos diversos, muñecos, recipientes y otros alimentos, bombones y pasteles.

Inicialmente, Marie-Francoise no manifestaba ningún tipo de inhibición frente a los objetos y los bombones. A estos últimos, los devora inmediatamente y posteriormente arroja los objetos con los que se topa. Realiza el mismo despliegue motriz frente a la analista, a quien agrede sin mediar palabra.

Pero el plato de comida representa un primer punto de detención de ese ejercicio de pura descarga. Arribamos, entonces, a *"una escena sumamente penosa, que no tardará en volverse insostenible. Ella que padece bulimia y que se muere de ganas de comer el arroz con leche, no puede hacerlo y su angustia no se hace esperar. No comprende esta reacción tan nueva para ella. Se mantiene de pie ante el plato, devorándolo con los ojos"*. [2]

La reacción *"tan nueva"* que no comprende es la de Rosine, testigo silenciosa de su comportamiento, que no anticipa ni apresura ningún movimiento, y que se niega a darle de comer si no es ella quien se lo pide explícitamente. Así se lo hace saber.

Luego de tan solo cuatro sesiones, todos en la institución coinciden en que Marie-Francoise está mucho más atenta y dinámica. Para los Lefort, la niña ha ganado una certeza muy sólida de la pasividad de la analista. Esto le permite vivir su mundo interior, en parte confiada de su no intervención, y en parte protegida por su presencia.

La falta de inhibición, entonces, se explica por la ausencia de vinculación entre los objetos dispuestos en el lugar y la presencia de la analista. Esto hace que el objeto permanezca a nivel de lo real, y en tanto tal, se presentifique como un objeto insoportable. No hay un lazo de conexión entre los objetos y el Otro, ni siquiera al nivel rudimentario que se esbozaba en Nadia, caso con el que establecen un paralelo constante. Este rudimento de relación lo sintetizan con la fórmula *"a + A"*. Se trata de un objeto adherido a la superficie del Otro, lo que para los autores ya constituye una primera forma de identificación. Identificación que pasa

PERSPECTIVAS

por lo escópico, registro que permite reducir al máximo el estatuto de la pérdida, y que otorga al Otro el estatuto de un Otro portador de objetos.

En Marie-Francoise, a diferencia de Nadia, el contacto pasa por lo muscular antes que por lo escópico y está dirigido a destruir: *“Para Marie-Francoise la predominancia de lo muscular no permite la misma apertura hacia una pérdida posible e ignorada a la vez; desemboca a lo sumo en la exaltación del carácter destructor de la pulsión, porque lo pulsional siempre tiene que ver con la pulsión de muerte”*. [3]

En relación a este escenario, los autores explicitan un primer postulado: para Marie-Francoise, no existe ni el otro (a), ni el Otro (A). Términos que en el álgebra lacaniano pueden interpretarse como el gran Otro, lugar de lo simbólico, pasaje obligado que garantiza la circulación de los objetos y el armado del espacio, y el objeto a minúscula, resto de esa operación de pasaje, que se erige como objeto causa del deseo.

¿Qué consecuencias desprenden de esta hipótesis? En primer lugar, aquello que se constata en la descripción del comportamiento de Marie-Francoise, completamente desorganizada, con conductas estereotipadas y autolesivas e inmersa en un mundo en donde todo resulta igualmente indiferente.

Caracterización esta, que nos evoca la manera en la que Lacan tempranamente describía al Dick de Melanie Klein: *“Este joven sujeto – decía – está enteramente en la realidad de su estado puro, inconstituida. Está enteramente en lo indiferenciado”*. [4]

En efecto, ni para Dick, ni para Marie-Francoise, lo imaginario y lo simbólico operan allí como referencias estables con las que podrían orientar sus desplazamientos frente a las personas o los objetos.

La introducción de un menos

Con el pasar de las sesiones, se observa un *“gran cambio emocional”* en Marie-Francoise frente al plato de comida, más sosegada y atenta, contra los temblores convulsivos y el balanceo de las primeras entrevistas.

Sin embargo, ella no puede pedir, es incapaz de dirigir un llamado al Otro, en tanto el Otro no está allí para ella. Cuando esgrima un esbozo de llamado, un balbuceo titubeante, lo hará dirigido a la ventana, a esa *“ausencia real”* tal como la define Rosine Lefort, que toma el relevo del Otro ausente.

Este cambio emocional, sin embargo, ha sido posible porque la analista rehusó la trampa de ocupar el sitio del adulto que le proporciona comida sin que ella lo pida. Era lo que sucedía con el personal encargado de asistirle en la institución y lo que la había relegado a la bulimia, paradigma del corte radical con el Otro en tanto polo relacional. En la anorexia, el Otro sigue siendo portador del objeto del deseo, caso contrario de la bulimia donde *“el objeto oral cae en lo real, perdiendo su sentido de objeto del cuerpo”*. [5]

Nuevos objetos van cobrando relevancia con el pasar de las entrevistas: un

bebé y un muñeco de caucho que interceden – se les otorga en un primer tiempo el lugar de *“objetos intermediarios”* - entre el plato de comida y la analista, junto a una cacerola de juguete en las que la niña ensaya en un juego de alternancias las variables de un orificio: la cubre con la tapa, la descubre, la llena de objetos, la vacía. Realiza estos movimientos una y otra vez hasta que finalmente la da vuelta.

Marie-Francoise desplaza su interés hacia estos muñecos, a través de un movimiento recurrente, primero por medio de la mirada y estableciendo una triangularidad que los autores anotan especialmente - mira el plato, luego a Rosine y después al bebé – para después, tomarlos y pegarlos a su cuerpo; primero apretando el muñeco sobre su nariz, después acercando el bebé a su rostro. Este nuevo escenario tiene por marco una serie de embates agresivos contra el cuerpo de Rosine: apretarle un lunar, arrañarle la mejilla o arrancarle los lentes.

En este punto, recordamos lo articulado por Jacques Alain Miller [6] en relación al comentario que realizara sobre *“el niño del lobo”*, otro pequeño paciente de Rosine Lefort, cuando destaca que la matriz de aquel tratamiento consistía en el esfuerzo del sujeto por tratar de introducir un menos, una necesidad de orden simbólico que se efectúa en lo real.

Para ello, es necesario en primer lugar, el recorte de un objeto especialmente privilegiado por el sujeto, en el caso de Marie-Francoise y al erigirse en ese sitio el plato de comida como un real insoportable, observamos como en un segundo movimiento se hace necesario y urgente la introducción de algo que reste, necesidad de orden simbólico que Marie-Francoise intenta *“real-izar”* en lo real.

Frente a lo real, Marie-Francoise oscila entre dos movimientos, o bien ponerse a distancia mediante el repliegue habitual o bien intentar *“producir un agujero”*, mediante todo un catálogo de agresiones dirigidas a Rosine. Es como si tratara de ligar ese objeto al campo del significante por una especie de forzamiento. Ante esa imposibilidad, el doble oficia de relevo clausurando todo acceso posible al campo del Otro.

Lefort destaca esta secuencia cuando Marie-Francoise pega el muñeco a su ojo para luego introducirlo. En este punto observamos que no puede apelar al significante como aquello que pone verdadera distancia del objeto, como aquello que otorga un velo a lo real y delimita un espacio habitable. Cuando la niña recurra al significante, su llamado se dirigirá a la ventana, y no a su analista allí presente. Esto resulta ser una triste figuración de *“la elección por el vacío”* que sitúa Miller en el campo del autismo, paradigma del corte con el Otro.

Ese *“mamá”* que dirige a la ventana no anula lo real del objeto: *“Lo real y el significante siguen cada uno por su cuenta; y la ausencia de toda mutación de uno en otro deja a Marie-Francoise ante el vacío”*. [7]

El estatuto de doble real que posee el muñeco no otorga la dimensión de una imagen en la cual la niña pudiera reconocerse, como sucedía en Nadia, con sus muñecos, para quien estos representaban un punto de anclaje que le permitía orientarse frente al Otro.

PERSPECTIVAS

Jean-Claude Maleval comenta, que este punto llevó a los Lefort a no otorgarle a los objetos autísticos el papel de relevancia que poseen en la constitución de un borde que estabiliza la relación con el Otro y a partir del cual pueden producirse desplazamientos hacia otros objetos.

En este punto de la cura Rosine debe suspender una de sus sesiones con Marie-Francoise. Las repercusiones de esta ausencia son por demás sugerentes. Ese mismo día, se embadurna el cuerpo con los desperdicios de su pañal, específicamente los bordes de los labios y de los ojos. En este punto reconocemos nuevamente, la necesidad de orden simbólico que indicaba Miller, dirigida ahora sobre lo real del cuerpo. Como Marie-Francoise no cuenta con la dimensión simbólica con la que pudiera evocar la ausencia, el agujero reaparece en lo real de su cuerpo. Lefort se detiene en este aspecto para establecer la especificidad del autismo: la ausencia de agujero en el Otro, deja el agujero del lado del cuerpo del sujeto.

“El hecho que yo no tenga agujeros para Marie-Francoise significa que sobre mi cuerpo no hay para ella ningún sitio donde pueda operarse la mutación de los objetos reales en significantes. De modo que está enteramente librada a lo real de los objetos, y la pérdida que experimenta solo puede ser colmada por objetos reales”.[8]

En este punto, ¿cuál es la diferencia esencial entre los embadurnamientos de Marie-Francoise y los que también se habían observado en Nadia ante la ausencia de Rosine? Se trata de una diferencia situada a nivel de la relación con el Otro. En Nadia la relación con los objetos pasa por el cuerpo del Otro, al que ella interroga sin cesar; en esa búsqueda y exploración que realiza, los objetos pierden su dimensión real, se transforman en significantes en el sitio que ocupa ese Otro. No sucede lo mismo en Marie-Francoise, en quien también encontramos lo real y el significante, uno y otro, radicalmente separados, dado que el significante no puede inscribirse en el Otro. En Marie-Francoise observamos desplazamientos, hasta sustitución de objetos, pero se trata de una sustitución que permanece siempre a nivel de lo real de los objetos, sin que se produzca la significación en el Otro. Se trata de *“un real cada vez”*. Economía de tratamiento de lo real que nos recuerda las consideraciones que en la actualidad realiza Eric Laurent[9] en relación a la iteración en el autismo. Se trata de la repetición de lo mismo, de un S1, radicalmente separado de todo otro significante, que no remite a un S2, pero que produce un efecto de goce que se manifiesta en el hecho de su repetición.

Lo real de los cuerpos

Observamos un movimiento muy sugestivo con posterioridad a la sesión en la que Marie-Francoise logra pedir y recibir la comida poniendo la cuchara en la mano de Rosine. Es notorio el desplazamiento que opera sobre los anteojos, ese objeto proveniente del Otro. Tiempo atrás, arrancados y arrojados sin más, lejos de la analista. Luego de la mencionada sesión, pasibles de ser utilizados como una cuchara. Efectivamente, observamos que los moja en el arroz con leche para llevarlos a su boca en dos oportunidades. Con los anteojos, vuelve a comer sola, como lo había hecho sesiones atrás cuando había usado al muñeco de caucho – su doble – en el mismo sentido.

La diferencia es notoria, se trata de dos objetos, el último que en tanto doble clausura la apertura al Otro, y el primero que no deja de remitir al Otro en tanto portador de objetos y, como tal susceptible de ser interrogado. Se trata, de hecho, de un objeto que el sujeto desprende del cuerpo de la analista. Pero no llega a constituir un objeto separable, un “objeto-significante”. La relación del sujeto con la analista sigue a nivel de “lo real de los cuerpos”[10] lo que obtura el acceso al significante. A pesar de ello, el esfuerzo de Marie-Francoise por dotar a ese Otro real de un estatuto más soportable no deja de ser elocuente. En un movimiento seguido a la secuencia con los anteojos, Marie-Francoise embadurna con papilla la mejilla de Rosine para inmediatamente después lamerla. En este embadurnamiento, sin embargo, no incluye al Otro en tanto lugar de una demanda, el cuerpo del Otro permanece intacto, sin agujeros, y ella vuelve a replegarse en su aislamiento tan característico. La falta de agujero en el Otro la remite una y otra vez al agujero de su cuerpo. No le queda más que volver a obturarlo con el muñeco y dejarse caer extenuada.

Rosine lamentó haber tenido que interrumpir el tratamiento de Marie-Francoise a esa altura. Consideraba que el punto al que había llegado resultaba alentador respecto al destino de la niña y dejaba un interrogante abierto respecto de las consecuencias de su intervención.

Mauricio Beltrán

Marzo 2016

Bibliografía:

- Lacan, Jacques. “Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud”. Editorial Paidós 13va Reimpresión, 2004.
- Laurent, Eric. “La batalla del autismo”. 1era edición. Buenos Aires. Editorial Grama, 2013
- Lefort, Robert y Rosine “Nacimiento del Otro. Dos psicoanálisis. Nadia (13 meses) y Marie-Francoise (30 meses)”. Editorial Paidós. 1era Edición castellana, 1983.
- Maleval, Jean-Claude. “El autista y su voz”. Editorial Gredos. Primera Edición, 2011
- Tendlarz, Silvia E. “Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia”. Primera Edición. Colección Diva, 2016
- Tendlarz, Silvia E. “¿De qué sufren los niños?” Buenos Aires. Lugar Editorial, 1996
- Tendlarz, S. y col. “Estudios sobre el autismo”. 1era Edición. Buenos Aires. Colección Diva, 2014
- Tendlarz, Silvia E. y otros “Casos clásicos del psicoanálisis sobre autismo y psicosis en la infancia. JCE Ediciones, 2015

PERSPECTIVAS

Notas

[1] Lefort, Robert y Rosine “Nacimiento del Otro. Dos psicoanálisis. Nadia (13 meses) y Marie-Francoise (30 meses)”. Ed. Paidos. 1era Edición castellana, 1983.

[2] *Ibidem.*, p. 247

[3] *Ibidem.*, p. 251

[4] Lacan, Jacques. “Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud”. Editorial Paidos 13va Reimpresión, 2004. Pág. 112

[5] Lefort R y R., *Op.cit.*, p. 259

[6] Tendlarz, S. y col. “Estudios sobre el autismo”. 1era Edición. Buenos Aires. Colección Diva 2014

[7] *Ibidem.*, p. 289

[8] *Ibidem.*, p. 304

[9] Laurent, Eric. “La batalla del autismo”. 1era ed. Buenos Aires. Editorial Grama, 2013

[10] Tendlarz, Silvia E. “¿De qué sufren los niños?” Buenos Aires. Lugar Editorial. 1996

PERSPECTIVAS

Presentación de las Primeras Jornadas de la Cátedra Clínica del autismo y de la psicosis en la infancia

Por Silvia Elena Tendlarz

Propuse la creación de esta cátedra en la Facultad de Psicología de la UBA hace ya largo tiempo. Desde hacía años venía trabajando el tema del autismo y de la psicosis en la infancia. Publiqué un primer libro en 1996 titulado *¿De qué sufren los niños? La psicosis en la infancia*, traducido al portugués, al inglés y al coreano, pero que tenía la particularidad de incluir al autismo como un polo extremo de la esquizofrenia infantil. Esta concepción ya fue abandonada y el punto de partida de esta cátedra es que el autismo no es una psicosis. Es por eso que las plenarias que siguen a continuación tratarán por separado el autismo y la psicosis.

En el año 2013 se incluyó la cátedra en el plan de estudios de la carrera de Licenciatura en Psicología como materia electiva. Este es nuestro tercer año de trabajo y no deja de sorprendernos con alegría el interés que despierta en los alumnos esta temática particular. La cursada está compuesta por clases teóricas en las que examinamos los distintos abordajes sobre el autismo y sobre la psicosis en la infancia que se han desarrollado en el psicoanálisis, y luego los prácticos se centran en los casos de los autores estudiados y en los ateneos clínicos.

Desde entonces una serie de publicaciones fue dando cuenta de la comunidad de trabajo en nuestra orientación: *¿Qué es el autismo?*, que escribí junto a Patricio Alvarez, *Estudios sobre el autismo volúmenes 1 y 2*, en los que incluí textos de J.-A. Miller, de E. Laurent y de J.-C.-Maleval entre otros, *Casos clásicos del psicoanálisis sobre autismo y psicosis en la infancia*, que retoma los casos trabajados en los prácticos. Y en breve saldrá publicado un libro con mis clases teóricas dictadas durante estos tres años.

La propuesta de integrar la cátedra en el plan de estudios encontró su buena acogida en la Facultad de Psicología, no solo por la temática específica, que es de amplio auge en la actualidad, sino por la importancia de que exista una formación en torno al autismo desde una orientación psicoanalítica respaldada por la universidad.

También contamos con el apoyo de otros colegas de la facultad. Mi amigo Fabián Schejtman me invita regularmente desde hace diez años a su cátedra de Psicopatología II para hablar específicamente de esta temática. Recibí también invitaciones de Fabián Naparstek y de Mario Goldemberg para presentar mi trabajo frente a sus alumnos. Contamos también con la presencia de los profesores Claudio Godoy y Marita Manzotti. A todos ellos les agradezco que estén hoy aquí con nosotros.

No puedo dejar de agradecer el increíble trabajo del equipo de extensión universitaria dirigido por Viviana Loponte que ha posibilitado este evento con su buena disponibilidad, y que han colaborado intensamente con Mauricio Beltrán, responsable de estas jornadas, junto a Gabriel Aranda,

Amalia Greco, Marcela Mas, Facundo Tisera y Claudia Torrea, y un grupo de alumnos de la cátedra que vinieron temprano a colaborar con nosotros. Pero luego de todos estos agradecimientos una pregunta se impone: ¿Por qué incluir una materia sobre autismo y psicosis en la infancia en el plan de estudios de la universidad?

El autismo da que hablar, no solo como el diagnóstico que atraviesa la infancia sino como el significativo amo de la época, puesto que nombra el quiebre del lazo con los otros que caracteriza a nuestro tiempo, o como el goce autoerótico propio de cada sujeto. Pareciera que “todos somos más o menos autistas” dentro del espectro autista, y eso no solo en la infancia. Pero el autismo como diagnóstico no corresponde a las dificultades en el lazo social, ni al individualismo contemporáneo, ni al goce solitario. Tampoco es una enfermedad, ni es una anomalía que significaría que tras el autista se encuentra un niño normal. Y, sobre todo, el autismo no es una psicosis.

El autismo es un funcionamiento subjetivo singular que se mantiene constante a lo largo del tiempo, pero eso no significa que no haya transformaciones en el mismo niño a lo largo de su vida que lo integre cada vez más al mundo. Esta constancia en el funcionamiento se opone al desencadenamiento de la psicosis en cualquier edad, con los movimientos de apertura y de cierre correlativos a la estabilización y a la creación de suplencias. En el autismo no hay alucinaciones verbales psicomotrices, no hay delirios, fenómenos de automatismo mental ni interpretaciones delirantes. Tampoco encontramos la fragmentación corporal de la esquizofrenia ni el Otro malo de la paranoia.

El siglo XXI es testigo de un aumento creciente del diagnóstico de autismo en la infancia. Se ha llegado a hablar de una verdadera epidemia. Este diagnóstico en expansión, ¿corresponde siempre a los individuos involucrados en esta clase? ¿Hay más niños autistas o el TGD o TEA incluye cada vez más niños en esas clasificaciones? Sin duda las clases de los Manuales Diagnósticos son cada vez más abarcativas, pero también existen cada vez más consultas de niños autistas.

El segundo punto que quisiera destacar es que desde el psicoanálisis hay un tratamiento posible para el niño autista y para el niño psicótico, diferente uno del otro. La legitimidad de esta propuesta de tratamiento no se contraponen con la existencia de otros tratamientos que la futura reglamentación de la ley de autismo debe contemplar en su conjunto, puesto que todos los padres deben tener el derecho de optar por el tratamiento que quieren elegir para sus hijos de acuerdo a sus afinidades y posiciones subjetivas particulares.

Es importante resaltar que el psicoanálisis no culpabiliza a los padres del

PERSPECTIVAS

autismo de sus hijos. El planteo de padres fríos y distantes de Kanner, o los padres sin deseo de Bruno Bettelheim, armó este mito respecto de la totalidad del psicoanálisis. Este planteo es falso. En la búsqueda de la causalidad del autismo se puso a los padres en el banquillo de los acusados, pero no hay padres que caractericen a los niños autistas, ni son más fríos y distantes de los padres que le pueden tocar a cualquier otro niño. Encuentro en las consultas más bien a padres angustiados, muy preocupados por sus hijos, trabajando intensamente por llevarlos a todas las consultas que necesiten, y a los que se los debe acompañar, orientar, eventualmente analizar si lo solicitan, pero nunca desamparar. Los padres no necesitan encontrarse con un analista para sentirse en falta frente a algo que les pase a sus hijos. Tomar el camino de reforzar la falta es definitivamente dejarlos a solas.

Aparece entonces la lucha desesperada por encontrar una causa en tanto que no existe ninguna medicación que pueda curar al autismo. Las búsquedas genéticas, y el aislamiento del gen autista, desembocaron en una secuencia individualizada que siempre es diferente y que se supone que su alteración responde a cuestiones ambientales. La búsqueda a través de localizaciones cerebrales no resulta conclusiva. Se estudian el uso de los pesticidas, la edad de las madres y de los padres, qué tipo de vacuna reciben, los trastornos intestinales, la contaminación con mercurio, y tantas otras búsquedas que permitan situar una causa del autismo. No hay respuestas conclusivas al respecto. Pero desde una perspectiva psicoanalítica resulta importante qué tratamiento proponemos para el niño autista de modo tal de lograr un desplazamiento del encapsulamiento autista, por fuera de la búsqueda de la causa.

El autismo tiene la particularidad de iniciarse en la pequeña infancia. Muchas veces se lo confunde con otros diagnósticos como ser el de psicosis. En realidad, el diagnóstico nunca es una sumatoria de fenómenos sino que hay que poder realizarlo bajo transferencia. El trastorno del espectro autista incluye síntomas en los que se destacan déficits sociales y de comunicación, el aislamiento, que desemboca en hablar de la "soledad del autista". A eso se suma los intereses fijos y los comportamientos repetitivos y estereotipados que los Manuales llaman "obsesiones". Se trata de un único nombre para nombrar individuos que son todos diferentes.

Usualmente al hablar acerca del autismo se suele pensar en un niño sin contacto con el mundo, encerrado en actividades solitarias que repite en forma reiterada. La descripción del autismo enfatiza el gusto por la soledad, su aislamiento, y la presencia de conductas estereotipadas.

Jean-Claude Maleval indica que tanto en Bleuler como en Kanner se acentúa el encierro como una característica del autismo. Pero Kanner añade algo más: la inmutabilidad, sameness, que no existía en Bleuler, que expresa la necesidad de mantener un orden rígido, sin que nada cambie, como una modalidad de defensa contra la angustia, construyendo así el mundo de seguridad evocado por Donna Williams frente a un mundo amenazante experimentado como caótico e intrusivo. De allí que Maleval considera que la inmutabilidad es una de las contribuciones más importantes de Kanner y que resulta esencial para realizar un diagnóstico diferencial con la psicosis. La soledad, en cambio, no es tan radical como se la puede suponer puesto que un tercio de los niños se ocupan de ver cómo aproximarse al otro.

La inmutabilidad es retomada por Eric Laurent como la iteración del Uno de la letra, la necesidad de repetición de lo mismo, frente al "ruido

de la lengua" que constituye su experiencia alucinatoria. Y presenta distintas manifestaciones clínicas dadas por el gusto por lo mismo, las frases espontáneas que surgen en un momento de intensa angustia y lo extraen del silencio, y también la repetición estereotipada de palabras y comportamientos.

Ahora bien, se puede afirmar que existe en los niños autistas un "lazo sutil" en la relación con el otro que posibilita un trabajo analítico, de modo tal de desplazar el muro invisible del encapsulamiento autista, que hace que no queden totalmente a solas.

En el psicoanálisis usualmente se utilizó la idea de un caparazón autista rígido que separa al niño del mundo. Eric Laurent introduce primero el planteo del particular retorno del goce sobre el borde en el autismo y luego la noción de encapsulamiento autista, que no es completamente cerrado sino que pueden introducirse personas y objetos y, sobre todo, puede desplazarse. Es un neoborde para un sujeto que no tiene cuerpo, puesto que el cuerpo no se ha constituido como tal.

En el borde autista Maleval incluye el objeto autista que acompaña siempre al niño, el doble real, no especular, y las islas de competencia, que son conocimientos especializados sobre temas específicos. Ese borde no es siempre igual, puede modificarse, y plantea que van desde la apoyatura en la superficie corporal a través de las sensaciones autoestimuladas de las que habla Francis Tustin, a la construcción de un objeto concreto pacificante que aloja y captura el goce pulsional que es el objeto autista, luego un borde que puede volverse dinámico, hasta el borramiento del borde en el que se mantiene el funcionamiento subjetivo singular pero el encapsulamiento parece casi borrarse.

Del lado de los intereses específicos no hay que pensarlos como obsesiones deficitarias. No son un obstáculo para que el niño construya un mundo con otros, sino que constituyen la base de la invención del sujeto autista. El respeto por sus invenciones permite expandir el mundo del autista a partir de lo que el niño lo "apasiona". Se trata entonces de lograr desplazamientos en contigüidad que admitan nuevos objetos, a sabiendas que la inclusión de lo nuevo se acompaña de una extracción, de una cesión de goce que afecta al cuerpo.

El jueves pasado me preguntaban por la radio acerca de la memoria extraordinaria que pueden presentar los niños autistas. El interés por temas específicos permite que se desentiendan de los espejismos imaginarios y tengan una relación directa con las cifras y los números. Estos talentos y capacidades especiales fueron retomadas por numerosas películas y series de Hollywood. Basta recordar rápidamente a Rain Man, Testigo en peligro, o al protagonista Asperger de Big Bang Theory.

El testimonio de un autista de alto nivel llamado Daniel Tammet da cuenta de la relación particular con los números. El cobró notoriedad cuando recitó 22.514 dígitos del número pi de memoria durante cinco horas para ayudar a una asociación de epilepsia. Para él los números tienen forma, color, textura y emoción. Son imágenes y secuencias coherentes que le brindan seguridad. Como contrapartida, no logra comprender las metáforas, escucha en forma literal y se le escapa el sentido.

Los sujetos autistas viven en lo real, dice Lacan, falta la falta, el agujero, añade Miller. Y Eric Laurent propuso entonces el término de "forclusión del agujero" para indicar que falta la delimitación de un borde simbólico. Esto produce la creación de un "encapsulamiento" autista como neo-borde, por el retorno de goce sobre el borde, como así también fenómenos que expresan la intolerancia al agujero al estilo del terror que manifiestan

PERSPECTIVAS

algunos niños frente a los agujeros.

Toda cesión de un objeto pulsional, en particular la voz, dice Maleval, es experimentada como una castración real puesto que no está simbolizada. Se protege entonces a través de lo verboso o del mutismo y evita la interlocución con el Otro. Aun cuando hablen con fluidez, como en el caso de los autistas de alto nivel, se protegen del goce vocal a través de la falta de enunciación y de su fijeza al hablar. Esto se expresa a través de los trastornos de la enunciación, el uso de una tonalidad extranjera al hablar o la utilización de un lenguaje técnico.

Temple Grandin, en su último libro, diferencia tres tipos de pensamientos en el autismo: el pensamiento en imágenes, en palabras y en secuencias o patterns. Lo hace para distinguir pensamientos que en realidad pueden interactuar entre sí, pero que le permite plantear que tipo de trabajos pueden acceder a partir de su estilo de pensamiento. Esto es retomado por Laurent para plantear que la clínica del autismo interroga cómo se articulan los registros imaginario, simbólico y real para sujetos que esencialmente están inmersos en lo real.

El autismo no deja de enseñarnos. Particularmente nos enseña que las soluciones son siempre singulares y que hay que acompañar al niño en su trabajo de invención más allá de los ideales y de las normas pre-establecidas.

Quisiera concluir con el relato de Owen, un joven autista que tiene un gusto particular por las películas de Disney, a quien escuché durante un Coloquio en Rennes, Francia, luego de que su padre publicara un libro relatando su historia. De niño Owen pasaba gran parte de su tiempo frente a las pantallas mirando películas de Disney una y otra vez. La repetición de las imágenes y de los diálogos ponen en juego lo visual y el sonido de modo tal de volverlas imágenes sonorizadas. Si bien no entendía qué decían las películas, le gustaba el color y las expresiones exageradas. La repetición de las mismas películas le daba seguridad porque sabía qué sucedería. Es más, agregó, "Las películas no cambian, por eso las quiero, pero yo cambié". Y es verdad, Owen cambió. De la repetición pueden surgir cosas nuevas tal como lo pone en evidencia el devenir de este joven.

En sus primeros años Owen deja de hablar, deja de usar las palabras que ya conocía y se sumerge en un profundo silencio. Las numerosas consultas que se originan entonces lo conducen a un diagnóstico de autismo atípico. Pero algo se mantiene estable a lo largo de los años: su "pasión", su afinidad por las películas de Disney. Los padres se preguntan entonces si deberían sacarle esa "obsesión", pero deciden dejarlo con aquello que despertaba su interés.

Un día Owen se pone a murmurar "juicervoice, juicervoice". Cornelia, la madre, supone entonces que Owen pedía más jugo, que en inglés se dice "juis", pero el niño lo rechaza. En ese momento Owen estaba mirando la parte de la película de "La sirenita" en donde la bruja del mar va cantando como una diva y le dice a la sirenita que le dará su amado a cambio de su voz. No veía toda la película sino que se detenía reiteradamente en el momento en que está cantando "Pobres almas en desgracia". Avanzaba, y retrocedía la película para volver a escuchar la canción. A la cuarta vez Cornelia dice que no es jugo lo que pide sino que su hijo repite "Just your voice", "sólo su voz". La sirenita perdió su voz en el momento de la transformación y eso le sucedió a su silencioso hijo, escribe Ron Suskind en su libro. El niño que perdió su voz vuelve a hablar nuevamente, y en ese momento le dirige al padre su mirada teniendo el primer contacto con él.

Este encuentro azaroso le permitió a los padres tomar su afinidad hacia las películas de Disney para intentar ponerse en contacto con él a través de la repetición de los diálogos. La familia entera comienza a hablar la lengua Disney y los padres junto a Walt, el hermano, escenificaban las películas, con la misma entonación, y Owen les contestaba respetando el libreto de la película. Así abordaban las cuestiones que se presentaban en la vida cotidiana.

El uso de un aparato video para la repetición tiene también su importancia puesto que Laurent señala que la relación de los autistas con los aparatos de la tecnología es uno de los registros en que se presenta el Uno de la letra y eso les permite hablar, escribir o representarse una imagen de diversas formas.

Del respeto por los intereses específicos del niño en su tratamiento surge algo nuevo a partir de la repetición. Así, Owen aprende a leer y a escribir, se aproxima a sentimientos que mantenía a distancia, e introduce variaciones con los que va desplazando su encapsulamiento autista.

En su colegio Owen creó el Disney Club: sus treinta y cinco miembros hablan la lengua Disney, y allí encontró a su actual novia. Y algo más: Owen dibuja los personajes de Disney, sin héroes, tan solo personajes secundarios y él se vuelve el protector de los compañeros en los que son todos iguales.

En su testimonio Owen dice que las pasiones abren un camino al mundo. Owen encontró el suyo.

Buenos Aires, 26 de septiembre de 2015

VIGENCIA

La subjetividad apalabrada (en los tiempos de la pregunta por los efectos del capitalismo)

Por Jorgelina Farré

El psicoanálisis -en tanto praxis discursiva- se interroga por los efectos en la subjetividad producidos por el discurso capitalista. Interpelación contundente que abre múltiples aristas para pensar tanto los discursos de la época, como la subjetividad que se constituye a partir de los mismos, así como también la relación posible entre sujeto y capitalismo.

Esto supone partir de una interrogación que articule una determinada correlación establecida entre los discursos de la época y la subjetividad, relación que vale para el capitalismo.

Un discurso -según expresa Colette Soler en la citada conferencia- no es el hablar, sino que en tanto hace posible el lazo social, indica las modalidades típicas establecidas vía el lenguaje, de las relaciones entre los individuos que han emergido en nuestro devenir histórico.[1]

Lacan hizo referencia a la estructura de los discursos en una de sus conferencias dictadas en Milán en el año 1972[2], desarrollos que se ubican en un momento tardío de su enseñanza. Allí designa al discurso no como sinónimo de la palabra, sino como un ordenamiento del lenguaje que tiene la función de hacer vínculo o lazo social. Es decir un llamado discurso sin palabras.[3]

El discurso, en tanto lazo social, se soporta en el lenguaje y hace posible que cada uno encuentre la necesaria barrera al goce para constituir lazo social (con el Otro) Pero no puede existir lazo social fuera de los discursos, porque el sujeto y el Otro no disponen de ningún medio de vinculación que no sea a través del lenguaje (parletré).[4]

Un discurso en tanto almacén o estructura que precede a los sujetos. Anteriormente en su enseñanza podemos leer afirmaciones análogas del propio Lacan: El Otro (con mayúsculas) que antecede, que habló, que transmitió el lenguaje a través de la lengua materna. El sujeto recibe su mensaje del Otro en una forma invertida, como una de las fórmulas que describirán la constitución de la subjetividad deseante. Otro (A) que está representado, encarnado por los padres, sus sustitutos, los familiares, fórmulas todas que implican una gran sugestión. Pero a la vez dan cuenta de que el sujeto originariamente es un ser social, antes que un individuo.

Para su escritura se establecen cuatro lugares fijos separados por una barra: los lugares superiores corresponderían a lo manifiesto y los inferiores a lo latente o escondido de cada discurso.



Figura 1. Los lugares de los discursos

Para precisar mediante flechas las relaciones entre estos cuatro lugares recurramos a la transcripción de la conferencia de Lacan dictada en Milán:

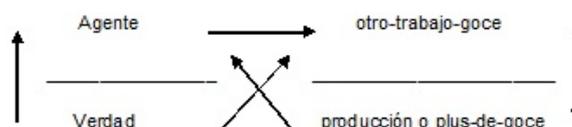


Figura 2. Relaciones posibles entre los lugares.

Se observa que en este circuito de relaciones sólo uno de los cuatro lugares (el lugar de la Verdad) queda aislado, protegido, no determinado por ninguno de los otros. Tal distribución supondrá un corte, un freno a la libre circulación y ello será, precisamente, lo que posibilitará al dispositivo discursivo el hacer vínculo social, puesto que su interrupción permitirá abrir un “tiempo de comprender”, un cuestionamiento sobre el movimiento deseante del agente y la elaboración por parte (o a través) del Otro de una respuesta en forma de Producción. Evidentemente, tal producción no podrá nunca satisfacer al agente deseante puesto que su verdad, auténtica fuente del discurso, permanecerá oculta e inalcanzable[5]. Por tanto, aquí la verdad no se confunde con el saber del sujeto (\$), aunque este se ubique en el lugar del agente, la primera funcionara como empuje a partir del cual el sujeto se dirija al Otro.

La expresión lingüística que Colette Soler toma de Lacan, designa cómo los sujetos son apalabrados (aparoled) por el discurso en el que son inscriptos. En un primer sentido del término apalabrar, ser apalabrado, apalabrarse, emerge como transcripción del neologismo inventado por Lacan para dar cuenta de las relaciones entre el sujeto y el discurso capitalista; a partir del cual asistimos a un proceso de socialización donde el sujeto entra al orden simbólico, determinación por el discurso que no será sólo de lo verbal, sino que además lo será de las prácticas corporales establecidas por el lenguaje desde el principio de la vida psíquica (el habitus en P. Bourdieu por ejemplo o

VIGENCIA

la violencia primaria de la interpretación en P. Aulagnier).

Es decir que el hecho de que un sujeto se socialice, equivale a la posibilidad de “entrar en el/un discurso” recibiendo la lengua (materna), el vocabulario, el léxico, y la sintaxis del discurso que deberá asimilar. Cuestión ontológica que no es privativa del discurso capitalista, sino que vale para todas las modalidades discursivas de modos de producción históricos anteriores, tal como refiere Colette Soler.

Entonces, siguiendo estos planteamientos, no debería sorprendernos el hecho de que en el capitalismo se hablen y se actúen los valores propios del sistema. Este argumento retoma la pregunta inicial por la que establecimos una articulación intrínseca entre los sujetos y la estructura social. A través de las identificaciones, los sujetos son apalabrados por aquellos rasgos inherentes a la estructura capitalista actual: individualismo, eficacia, competitividad, cientificismo, idolatría del beneficio, etc. Y estos valores son aquellos que en lo social, encontrarán su reproducción.

Vector semántico que nos deriva hacia otro sentido del apalabramiento, a una llamada forma reflexiva del verbo, es decir que incluso podemos afirmar que los sujetos se apalabran en un discurso. Esta cara invertida de la determinación subjetiva comportaría algo homólogo a la *behajung* freudiana (afirmación primordial), es decir un acto implícito de adhesión, un consentimiento, una admisión sin la cual todo significante sería vacío, un puro ruido.

La cara inversa consiste -siguiendo las palabras de Colette Soler- en el hecho de que el discurso no existe sin los sujetos que se apalabran, sin el compromiso de los cuerpos para dar consistencia al mismo.

Estas formulaciones nos acercan a la idea de que los discursos no son eternos, pueden desaparecer, transformarse, dar lugar a otros... Pero el interrogante insiste: ¿de qué manera sería posible un cambio, como puede intervenir el psicoanálisis -en tanto discurso otro- a favor de esta transformación?

Ensayar una opción válida, de la mano de autores de referencia como es el caso de Colette Soler nos ubica en la dirección de encontrar factores estructurales a la cuestión del proceso de subjetivación en la medida en que consideremos que este apalabramiento, este sujetamiento en y por el discurso es no-todo.

Es decir que en esta relación de determinación, el sujeto estaría no-todo apalabrado por el discurso capitalista, no-todo determinado, quedando un margen de individuación, de diferenciación entre los sujetos, margen sin el cual solo existirían masas indiferenciadas. Y es aquí precisamente desde donde el discurso psicoanalítico puede pronunciarse en la dirección de una práctica orientada por una ética de la singularidad.

El capitalismo, por definición, como sistema financiero globalizado supone un determinado orden (económico) que regula la producción y circulación de los bienes (mercancías), pero no regulador (necesariamente) de los individuos. Esto resulta una tesis fuerte que resuena en las voces de

algunos psicoanalistas, como Colette Soler, quienes proponen que como tal permanecería indiferente a los sujetos, dejándolos existir...

El discurso homogeneizante de los goces mercantilizados con el que “sueña” el capitalismo, permanece así, ajeno a la singularidad. Siendo aquello que el sujeto posee de singular, ese resto que se sustrae por estructura a la lógica capitalista, el motor del deseo que funciona como causa (objeto a).

Las verdades singulares permanecen foráneas al capitalismo, no son realmente su asunto de interés. En palabras de Colette Soler: la verdad subjetiva individualiza aquello que el discurso (capitalista) colectiviza. Esta verdad subjetiva singular proviene del inconsciente de cada quien, por tanto no se confundirá con los goces conformados a manera estandarizada[6].

El resto irreductible que se aloja entre la verdad del sujeto y su producción (barrera del goce mediante) es lo que permanentemente escapa a la lógica capitalista, ese resto heterogéneo, denominado por Lacan objeto a, muestra que la realidad no puede ser totalmente simbolizada por el significante. Y esto es precisamente lo que pretende indagar el psicoanálisis: aquello que el sujeto tiene de singular, lo más único, lo particular. Lo que equivale a decir que el inconsciente, en tanto verdad íntima, no estaría apalabrado por el discurso capitalista.

La lógica capitalista (en su presunción) universalizante supone la homogeneización de los goces, determinando ciertos efectos subjetivos de los cuales padecemos. Paradoja de lo ideal-universal frente a una realidad que nos devuelve disparidades, desigualdades, estragos, abusos, como variedad de efectos sintomáticos. Pero el capitalismo -a pesar de todo- sostiene una única ley, la ley del beneficio, la ley del “para-todos” y con el resultado que cada trabajador (Marx dixit) se encuentre aparejado por los objetos producidos en el mercado (a la manera de gadgets).

El “para todos” como ideal universalizante que representa al capitalismo, Lacan intenta explicarlo cuando construye su formalización discursiva, situando por un lado el lugar de la verdad del sujeto y por el otro el sitio de su producción, el objeto a en tanto aquello que produce la causa del deseo (plus-de-goce).

¿Pero puede el capitalismo en su intento de supresión de la barrera interna del goce, suprimir la verdad subjetiva por estructura, ese resto que constituye el deseo para cada quien?

El psicoanálisis -a contrapelo del discurso capitalista- busca lo más singular, a nivel de la verdad inconsciente (que habla) a pesar de que el sujeto “no lo sabe”, pero lo articula en palabras, en los significantes que se descifran y que provienen de la lengua. Saber que toca el cuerpo. División interna irreductible, pero productora de conflictos subjetivos, entre un sujeto que ha internalizado las prácticas corporales socializadas y socializantes y el sujeto -del- inconsciente.

El discurso capitalista pretende generar un circuito cerrado de circulación de bienes entre el mercado y los sujetos consumidores; pero tal y

VIGENCIA

como lo construye Lacan, este discurso no permite la experiencia del inconsciente. Por lo tanto, podemos afirmar que, si en un discurso queda cancelada la imposibilidad, porque de manera circular todos sus lugares están conectados, no resta sitio para la heterogeneidad o la brecha. Circularidad capitalista equivalente al retorno a lo idéntico que describió Freud en relación a la pulsión de muerte y su “circuito mortífero”, donde el superyó será tanto deudor como acreedor.

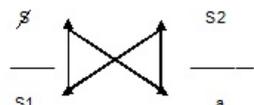


Figura 3. Movimiento circular del discurso capitalista

Pero la verdad forcluída no suprime o borra realmente la verdad inconsciente. La forclusión no hace desaparecer lo forcluído, al contrario, como indica Lacan a propósito de la psicosis: lo forcluído retorna en lo real.

Siguiendo las palabras de la autora, quien enuncia esta realidad en su correlato clínico bajo la forma de una proliferación de síntomas singulares no programados específicamente por el capitalismo, pero a los cuales se les permite vivir en las sombras, parafraseando una de sus expresiones.

La característica estratégica del discurso capitalista será la de intentar suprimir esa barrera interna del goce, multiplicando objetos de consumo mercantilizados (in)accesibles a través del mercado. Un goce que taponar u obtura la división del sujeto, degradándolo al estatuto de un ente individual, un empresario de sí.

Encontramos un entrecruzamiento entre estos desarrollos lacanianos y la propuesta de otro pensador contemporáneo como es Jorge Alemán[7], para analizar la relación entre el sujeto y el capitalismo. En su traducción del discurso capitalista a la realidad clínica, “el sujeto en esa situación, quedaría siempre expuesto a un goce fuera del lazo amoroso, y su vínculo sería con el objeto fetiche en las marcas del consumo, como ser en la anorexia, la bulimia, en las distintas servidumbres que comparecen en los objetos de goce, técnico o de otro tipo, que reúnen en un mismo golpe, falta y exceso a la vez” (Alemán 2014, 32)

Realidad actual en la que también habita un otro discurso, el del psicoanálisis, a partir del cual se evoca una apuesta transformadora y política como suplencia a la no-relación sexual, que apunta a sostener y alojar la constitución subjetiva de los seres hablantes, sexuados y mortales, desde los tres imposibles por estructura -al decir del autor- como condición de existencia y efecto del lenguaje.

Es por este elemento de índole estructural, que el inconsciente (su verdad) se presenta como un instrumento de saber para la praxis psicoanalítica, sustrayéndose así de la lógica capitalista, en tanto el primero no puede ubicarse en la serie de las mercancías.

El punto de partida de este último autor toma como referencia la fractura constitutiva del sujeto -derivado de las enseñanzas del psicoanálisis

lacaniano- formalizado en su sintagma Soledad: Común. Fórmula que se propone para hablar de “la singularidad que uno a uno somos” (Alemán 2014, 11) en tanto habitar un cuerpo que habla y que está afectado por el goce, por los significantes de la lengua. Soledad radical en el lazo social, que es a la vez lo más común que tenemos.

El capitalismo insiste en la producción de un individuo, Uno-individuo entre su ser de sujeto y su modo de gozar, en tanto lógica universal del “para todos igual” (paratodeo) pero los sujetos en tanto hablantes, sexuados y mortales no somos, ni homogéneos, ni indivisos. Subjetividad dividida y sin posibilidad de sutura (técnica) que ubica en permanente tensión estructurante el par categorial sujeto y sociedad, y que a su vez, representa las bases del pensamiento hacia un proyecto emancipatorio de salida (política) del capitalismo. Salida pero no cancelación, como aclara nuestro autor.

Modos de subjetivación emancipatorios y emancipados de los dispositivos terapéuticos de producción de subjetividades estandarizadas del orden neoliberal: sostener la apuesta del psicoanálisis frente a lo incurable, es decir todo aquello que en la condición humana no sea susceptible de ser absorbido por el circuito de la mercancía. Manera de nombrar la singularidad irreductible del ser hablante, aquello con lo que el sujeto debe aprender a saber hacer ahí, en la contingencia, en lo que inventamos para sostenernos frente a lo real.

Bibliografía

- ALEMÁN, J. (2014). En la frontera: Sujeto y capitalismo. El malestar en el presente neoliberal. Bs. As. Ed. Gedisa, 2014.
- LACAN, J. “Del discurso psicoanalítico” (Conferencia del 12/05/1972, Milán) En elpsicoanalistalector.blogspot.com/2013. Traducción: Lic. Olga Mabel Mater.
- MARUGAN, J. “Los cuatro o cinco discursos y la crisis del lazo social”. En www.psicocoanalisisenelsur.org, N°7.

Notas

El título del Artículo que parafrasea la Conferencia “Apalabrados por el Capitalismo” dictada por Colette Soler en el marco de la V Jornada de Clínica de Adultos I “El Psicoanálisis en la Crisis del Lazo Social” (UBA, Junio de 2015)

[1] Discurso es un término, que en sentido general expresa la producción de enunciados efectivos y sus consecuencias.

[2] Lacan, J. “Del discurso psicoanalítico” (Conferencia del 12/05/1972, Milán) En elpsicoanalistalector.blogspot.com/2013. Trad: Lic. Olga Mabel Mater.

[3] El sujeto se conectará a este discurso “sin palabras” para advenir como tal en la estructura simbólica, constituyéndose en el Otro y vía el Otro.

[4] En la psicosis, el sujeto y el lugar del Otro, si bien se encuentran en el lenguaje, a la vez se hallan por fuera de los pactos y barreras al goce que introducen a función de los discursos.

[5] MARUGAN, J. “Los cuatro o cinco discursos y la crisis del lazo social”. En www.psicocoanalisisenelsur.org, N°7.

[6] Lacan lo subraya para decir que el colectivo necesita de lo singular del sujeto, pero su recíproca no sería verdadera.

VIGENCIA

[7] ALEMAN, J. (2014). En la frontera: Sujeto y capitalismo. El malestar en el presente neoliberal, Bs. As. Ed. Gedisa, 2014.

Jorgelina Farré. Licenciada y Profesora en Psicología (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-U.N.L.P.) Docente de la Cátedra de Psicología Social de la Facultad de Psicología (Universidad Nacional de La Plata) Miembro del Equipo de Investigación del Proyecto "La problemática de la Ideología" Proyecto acreditado por la U.N.L.P.

VIGENCIA

Asambleas Clínicas. Espacios de análisis de las prácticas de formación

Por Julia Cegatti, Trinidad Cocha y Virginia Schejter

Introducción

La formación en Psicología, comprende entre sus objetivos primordiales la capacitación para entender situaciones y tomar decisiones pertinentes, objetivos que trascienden la adquisición de conocimientos y actitudes profesionales y pone en juego la relación con las instituciones, con el saber y con los otros.

En este artículo relatamos una experiencia en el armado, desarrollo y efectos de las dos primeras asambleas clínicas que organizamos desde la Cátedra I de Psicología Institucional, a la cual pertenecemos. Las mismas tuvieron lugar en el marco de nuestras dos primeras Jornadas de Psicología Institucional en los años 2008 y 2010. El objetivo en ambas fue realizar un trabajo de análisis colectivo y conceptualización de las prácticas de formación profesional en sus múltiples dimensiones. Este dispositivo de análisis docente y clínico se ha multiplicado y continúa siendo un modo en que alumnos y docentes vivimos la formación.

Como planteaba Ulloa se trató de “rescatar el verdadero sentido del término práctica, sin la degradación peyorativa de “practicón” y donde formación no sea equivalente a deformación, sea esta deformación cientificista o lo sea en la asunción elitista del rol, o se dé, como suele suceder con más frecuencia, a través de una interpretación parcial, distorsionada o reactiva (reaccionaria) de los acontecimientos con que se enfrenta un clínico. Capacitación es pues práctica organizada coherentemente, sin saltarse, en una suerte de noviciado conventual, universitario o de otra índole, las condiciones reales facilitadoras o adversas en que deberá ejercer su tarea el futuro clínico”

Qué nos motivó

La posibilidad de reeditar la experiencia de encuentros en Asambleas Clínicas en la Facultad surgió a raíz del pedido que un grupo de alumnos, que sabía de la existencia años atrás de tal espacio coordinado por Fernando Ulloa, formula a la profesora titular.

En ese momento a Virginia Schejter le pareció interesante la propuesta en tanto no fuera una actividad exclusiva de la cátedra sino un espacio de reflexión en el que participaran alumnos y otras cátedras, un espacio compartido.

Como mencionamos antes, fue en el marco de las Primeras Jornadas de Psicología Institucional, en 2008, que se generó la posibilidad de concretar la propuesta, junto al interés de invitar a Fernando Ulloa para que, como en aquel entonces, la coordinara. Al ponernos en contacto con él ya estaba

muy enfermo y una semana después falleció. Ante esta pérdida para el campo psi decidimos llevarla a cabo en su conmemoración y coordinarla junto a Virginia Schejter algunos docentes de la cátedra.

La Asamblea Clínica tuvo como objetivo principal el generar un encuentro en el cual deliberar conjuntamente algunos temas que se detallan a continuación y la denominamos “Comunidad Clínica Dr. Fernando Ulloa”. Los interrogantes y las devoluciones de esa primera experiencia nos llevaron a sostener la propuesta del espacio, realizando una Segunda Asamblea Clínica, a trazar los objetivos y también a renombrarla como: “De la Comunidad Clínica al Análisis de las Prácticas de Formación”. De este modo avanzamos en la construcción de un espacio en el que pusimos el foco en la tarea de Análisis de las Prácticas de formación y de ejercicio profesional. Enfoque en que centramos nuestra práctica desde la perspectiva de la Psicología Institucional. Es desde esa inquietud por visibilizar atravesamientos, fantasías e imaginarios compartidos durante ambos procesos, que incluimos en 2010 la filmación del encuentro, a fin de compartir junto a impresiones y reflexiones escritas algunas imágenes y escenas que describen lo vivido.

En ambas experiencias la coordinación fue compartida entre Virginia Schejter, Profesora Titular, y un integrante de cada uno de los cuatro ámbitos de la cátedra en ese momento: del ámbito de Docencia, Trinidad Cocha; de una Investigación sobre la docencia como un modo de Análisis de las Prácticas Instituidas, Alicia Zappino; de Investigación en Salud en el marco de un proyecto UBACyT, Julia Cegatti; de Extensión Universitaria, Néstor Rivero.

La invitación a participar del espacio fue extendida a estudiantes, ex alumnos, egresados, docentes de otras cátedras y a dos colegas extranjeras, una latinoamericana y otra argentina residente en París desde hacía muchos años.

Objetivos y Dispositivo de trabajo

La convocatoria que imaginamos invitaba a los participantes a:

- Pensar cómo se está en la universidad y cuáles son los instituidos en la práctica de aprender.
- Revisar los imaginarios sobre la práctica profesional.
- Generar un espacio en que los estudiantes perciban que su palabra es legítima y que los profesionales y docentes invitados, escuchamos.

Al iniciar cada uno de estos dos encuentros se invitó a los presentes a compartir qué los convocó a participar, con el objeto de construir en

VIGENCIA

acto, entre todos, lo que pasaría allí. En esta dinámica de presentaciones surgieron comentarios, inquietudes y reflexiones tanto de los convocados como de los organizadores ya que fuimos interpelados, enhorabuena, a explicitar nuestras expectativas del encuentro y que compartimos también en este escrito y en las imágenes que siguen.

Imaginario acerca de la formación del psicólogo

En el contexto de la asamblea surgieron reflexiones acerca de cómo fue y cómo es la experiencia de formación. De lo compartido entre estudiantes, graduados recientes, docentes e invitados destacamos aquellos imaginarios que orientan los modos de pensar y hacer en la propia práctica y que en ocasiones generan dificultades para afrontar las problemáticas actuales.

Los estudiantes refirieron que viven la facultad como si estuvieran “en casa”, plantearon que las facultades un ámbito de pertenencia que brinda identidad, sostén y contención.

Respecto del lugar de estudiante surgieron diversas reflexiones respecto de la relación que se establece con las teorías, las prácticas y la producción de conocimiento. Entienden que el ser estudiante los designa y los habilita fundamentalmente a incorporar información teórica. El “teoricismo” impregna el imaginario del lugar de alumno de manera tal que desestiman la producción de pensamiento propio y la teoría es vista como una práctica en sí misma.

Simultáneamente, circula que lo que se aprende en la formación universitaria es a “pensar mucho y pensar bien”. Pensamiento que aparece asociado a contrastar textos y a “devorar libros”. Se delinea así una Psicología que aparenta ser un cúmulo de teorías a aprender, repetir y aplicar.

Se sostiene que una complejidad de la formación en nuestra profesión acontece porque hacerse psicólogo es una construcción que no se realiza exclusivamente en la facultad, sino que incluye, de manera contradictoria, el recorrido por experiencias y saberes en diferentes ámbitos de la vida. Acordamos que en el proceso de hacernos psicólogos el tránsito académico es fundamental para conocer perspectivas diferentes a las propias y posibilita un nivel de abstracción y conceptualización que trasciende los saberes de la cotidianidad.

Se plantea que, de todos modos, se suele creer que recién se comienzan a utilizar los conocimientos psicológicos en el momento en que les otorgan el título habilitante. Independientemente que éste es una condición para la participación en ámbitos profesionales.

Apareció la pregunta al respecto de ¿cómo se hace un psicólogo? ya que el transitar por la carrera genera una sensación de “atrapamiento” a modos instituidos de ser y oficiar de alumno, que les impide incorporar los saberes psicológicos aprendidos a lo largo de su vida. Perciben que estos saberes, lejos de aportar a la construcción del campo de la psicología, son una interferencia en la formación y que pertenecen al ámbito privado. Se planteó, entonces, la importancia de articular el marco teórico con la reflexión acerca de la propia práctica para no quedar atrapados en lo que fue enunciado como “un goce hermoso en pensar”. Se continuó con la pregunta acerca de cómo construir espacios en la práctica de los psicólogos que favorezcan una conceptualización al servicio de esa práctica.

Con relación a la finalización de la carrera surgieron algunas dificultades ante lo que perciben como “abandonar la casa”. Plantearon que sienten vértigo ante el vacío que se les presenta a la hora de concretar la salida al campo profesional.

Es a partir de este vacío que cobra mayor relevancia la carencia de prácticas en la formación. En el momento de recibirse de psicólogo insiste la pregunta: “¿Y ahora qué hago?”. La inauguración de la práctica profesional aislada del sostén identitario de la vida académica es sentida por algunos graduados como desoladora y adjudican parte de la dificultad a modos de aprendizaje alejados del saber hacer.

Además, se entiende que existe escaso diálogo entre la universidad y la comunidad, que permita integrar la práctica profesional a las necesidades del contexto social. De esta manera el academicismo de la formación profesional conforma una “casa” aislada.

Como uno de los modos posibles de sortear el desamparo de la transición hacia el rol profesional, surgió la importancia de organizar el acompañamiento de aquellos que tienen más experiencia, en el aprender a hacer haciendo, analizando la propia práctica y conceptualizándola.

Este modo de aprender aparece asociado a algunos espacios compartidos en que dentro de la formación se puede pensar la práctica y deliberar acerca de las maneras singulares en que cada uno se constituye como psicólogo.

Imaginario acerca de la práctica del psicólogo

En el espacio clínico que se mantuvo a lo largo del dispositivo fueron surgiendo imaginarios y preguntas relacionadas a ese saber hacer en la práctica del psicólogo que permitieron desplegar incertidumbres, temores y placeres del hacer profesional.

Una de las inquietudes se relacionó con cómo saber hacer uso de la palabra, cómo ir encontrando maneras de decir en función de quien es el interlocutor. Se respondió a esta inquietud planteando que en el encuentro con otros se van descubriendo las propias posibilidades de aportar. Esto implica modificar la idea que hay que saberlo todo de antemano, ya que en el diálogo se construyen ideas adecuadas a cada situación.

Se planteó que “existe un mito en relación a que los psicólogos son los que saben de determinadas cuestiones de la vida”, este planteo hizo surgir el interrogante acerca de qué sabemos los psicólogos acerca de la vida de los otros. Creer que sabemos violenta tanto a los usuarios como en los profesionales, que son interpelados al ser requeridos a responder desde este lugar de saber anticipado.

Acordamos que no se puede saber del otro sin el otro, sin acercarnos desde una legítima ignorancia. Entendemos que el diálogo se ve facilitado si el acercamiento se produce incluyendo preguntas acerca de dónde uno está ubicado en esa relación. Saber que uno no sabe del otro y alejarse de la pretensión de saber qué decir. De este modo se abre un juego en el que se construye, se teje entre dos, en grupos, o en equipos.

Por último, con relación a este lugar de saber, los estudiantes temen hacer daño si intervienen haciendo una devolución de sus trabajos de campo. Además, durante la carrera no se suelen habilitar espacios para realizar devoluciones de lo que van aprendiendo en el vínculo con los otros. La cuestión queda ubicada una vez más del lado del pensar en soledad, sin co-pensar con otros que también están pensando.

En el intercambio surgieron preguntas que aún hoy siguen vigentes:

VIGENCIA

¿Qué es ser estudiante? ¿Qué es ser docente? ¿Qué trabajos se pueden hacer como psicólogos? ¿Qué imaginan acerca de cómo será su práctica profesional? ¿Qué es analizar? ¿Qué es una intervención psicológica? ¿Qué es ser psicólogo? ¿Qué hace un psicólogo? ¿Para qué ser psicólogo? ¿Para qué formar psicólogos? ¿Cómo se forma un psicólogo?

Ante la pregunta que nos hicieron acerca de qué nos interesaba a nosotros poner a reflexionar en ese espacio surgieron diferentes supuestos construidos a partir del análisis de las prácticas profesionales y de formación que realizamos en el trabajo docente:

- la vivencia de recibirse para los alumnos implica la sensación de desligarse del sostén institucional.
- existe la percepción acerca de la disminución del valor de ser graduado universitario en relación a otras épocas.
- los psicólogos recién recibidos temen caer en “lo pecaminoso de transgredir las reglas fundamentales de la profesión” y les resulta difícil definir cuáles son las reglas fundamentales y cuáles no, así como habilitarse para ocupar creativamente nuevos espacios en la práctica profesional.
- la práctica individual que caracteriza el imaginario acerca del rol del psicólogo es una dificultad para hacerse psicólogo.
- un espacio de intercambio por fuera de la cursada nos iba a permitir escucharnos de un modo diferente, corriéndonos del rol tradicional de docentes y alumnos que en la cursada está atravesado por la obligatoriedad de cumplir con el programa.

Algunas de estas inquietudes fueron apareciendo en los planteos que realizaron los participantes y otras preguntas y propuestas surgieron como conclusión de las asambleas clínicas. Otros efectos de las reflexiones en torno a las prácticas de formación fueron la realización de una investigación en el marco del PROINPSI “Dispositivos analizadores de la formación y práctica profesional del psicólogo”, la continuidad de las reflexiones en el aula con los estudiantes y un espacio Intercátedras que invita a la reflexión a cátedras de diversas instituciones universitarias.

Conclusión

De concebir el ser psicólogos como una identidad cerrada, a concebirnos como profesionales en formación... un modo de concluir abriendo sentidos. Durante los encuentros se resaltó la importancia de preguntarse a lo largo del hacer, acerca de esos otros con los que se está trabajando y acerca de uno mismo: “¿qué hago yo aquí?, ¿qué esperan que haga?”.

Coincidimos en que este posicionarse en construir conocimiento en el encuentro con otros, permite a los estudiantes y a los recién egresados correrse del lugar pasivo e inhabilitante que asocian a la falta de formación práctica. Además, a ir construyendo en conjunto no solo un saber teórico, sino un saber hacer, esperando poder hacer. Es con alegría que hacemos lugar a estos espacios y a las reflexiones que aparecen desde una legítima ignorancia, diferente a la ignorancia culposa. Esto implica pasar de hacerse cuestionamientos a uno mismo con un matiz “crítico”, a formularse genuinamente preguntas. Esto requiere soportar ese primer tránsito por un no saber, confiando en que, en conjunto con otros y con dispositivos adecuados, se va aprendiendo y conociendo.

Ser psicólogo desde esta perspectiva es saber que no se sabe, pero estar dispuesto a aprender, preguntándose, investigando, estudiando, observando, trabajando, compartiendo, acompañando, escuchando, pensando, entendiendo, desnaturalizando. De esta manera se otorga entidad académica a la curiosidad, a la sorpresa, al descubrimiento en el encuentro, que garantiza una manera de ir construyendo y construyéndose como profesional.

Dar lugar a la pasión, al divertirse haciendo, a la ternura, generar un momento inaugural más habitable en nuestra formación.

Salir de la “casa isla” hacia un desdibujar el límite entre el adentro y el afuera de la facultad, en pos de una formación desde y para la comunidad que arme puentes entre la formación y el ejercicio de la profesión.

En este sentido creemos que es necesario enfatizar que no es sino con la comunidad que nuestra profesión adquiere sentido. Reconociéndonos como parte de esa comunidad. Estas afirmaciones nos invitan a analizar nuestra implicación: ¿para qué ser psicólogos? y ¿quiénes son los destinatarios de nuestro trabajo?

Por último, creemos que el ejercicio de revisar los propios atravesamientos, articulado con la consideración de nuestra responsabilidad ética con la historia, el presente y el devenir, amplía el horizonte de la práctica profesional a numerosísimos espacios sociales aún no explorados.

ACTUALIDAD

Construir la memoria institucional: pequeños monumentos conmemorativos que atestiguan la oportunidad de recordar

Por Lucia Rossi

Presentación

La ponencia expone el arduo proceso de reconstrucción de la memoria institucional: establecer la lista de los estudiantes desaparecidos durante el proceso de 1977- 1983 de la Facultad de Psicología.

El trabajo supone el marco institucional-legal de la Universidad de Buenos Aires, la participación y colaboración en las actividades de otras Facultades de la Universidad.

Al interno de la institución se impone un rastreo profundo de testimonios de actores que no pueden calificarse de perdidos porque simplemente no fueron pronunciados. Las instituciones también sufren congelamientos, silencios, secretos. Esto abre la posibilidad de empezar a rescatar y sistematizar ordenadamente la documentación fragmentada, reconstruir la faltante y constatar un diagnóstico sombrío. La falta de procedimientos sistemáticos o costumbre de datar; cuidar, preservar y salvar la documentación muestra cómo quedan afectadas las instituciones en su funcionamiento, al quedar afectados sus actores. Amordazados en referencia al tema desaparecidos.

La consulta a las bases de datos. Y su diseño en línea aconsejado porque la lista se mueve con la publicidad en un diálogo que acerca nuevos nombres, corrige imprecisiones.

La lista de Estudiantes fue presentada e inaugurada colgada y descubierta en el Hall de Entrada de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires en Independencia 3065 de la Ciudad de Buenos Aires en marzo, 24 de 2012 en un acto conmemorativo, ya se modificó dos veces.

Hagamos una recorrida de cómo fue el eslabonamiento institucional, resultado del entretendido de testimonios de actores que arriba y permite confeccionar y estabilizar la data y convertirla en documentación significativa y valorada al punto de ser exhibida y participada a toda la institución.

1. El Marco institucional y legal de la investigación: La Universidad de Buenos Aires

En 2011, se crea en la Universidad de Buenos Aires la *Comisión de Acervo Histórico Universitario* antes mencionada cuyos considerandos más significativos transcribimos:

El 16 de marzo de 2011

“Que la Universidad de Buenos Aires ha manifestado permanentemente su más profundo y enérgico repudio a la supresión del estado de derecho cometido por las sucesivas juntas militares que usurparon el poder entre 1976 y 1983 que implicó la eliminación de las libertades públicas, de los derechos civiles y las garantías constitucionales para sostener un modelo de concentración económica y exclusión social sin precedentes”

“Que específicamente en el ámbito universitario se abolió la autonomía universitaria, se prohibieron y destruyeron textos y se censuraron teorías y hubo profesores, personal no-docente y estudiantes desaparecidos, vale decir, la represión se impuso bajo todas sus formas en los claustros universitarios”

“Que entre 1976 y 1977, en relación al año 1974, la matrícula de ingreso a la Universidad de Buenos Aires descendió un 104.8%”

“Que se retrotrajo a la universidad a un modelo arcaico previo a la reforma, haciendo de la cátedra, las clases y los exámenes el modelo excluyente de la función universitaria”

“Que oportunamente la Conadep creada mediante decreto 187/1983... en su informe final recomienda la enseñanza obligatoria de los derechos humanos en los centros educativos del estado...”

...Se considera conveniente crear una comisión con la finalidad de reconstruir la historia reciente y constituir así un acervo histórico universitario que contenga todo el material testimonial documental e informativo relacionado con las secuelas del golpe de estado de 1976 en la Universidad de Buenos Aires, el que será de acceso público, conforme a las normas de procedimiento... con el objetivo de garantizar su preservación”

Art1° Constituir una comisión que tendrá como objeto la creación de un acervo histórico universitario...”

Art 2° Instruir a todas las unidades académicas, hospitalarias, institutos, museos, escuelas... que pongan a disposición de dicha comisión toda la documentación relevante, legajos, etc. en relación a los integrantes de la Universidad de Buenos Aires, desaparecidos y asesinados”. A propuesta de

ACTUALIDAD

la Decana se incluye al Consejero Superior Profesor Osvaldo Delgado y a la Vicedecana Profesora Lucia Rossi como representantes de Profesores de la Facultad de Psicología

2. Actividades convocantes de la Facultad de Filosofía y Letras

En el acto convocado el 6 de mayo de 2011 por la Facultad de Filosofía y Letras dentro del programa de actividades para el primer cuatrimestre de la *Cátedra Libre de Derechos Humanos* desde su *Proyecto de Investigación "Universidad y dictadura, una experiencia de reconstrucción colectiva de la memoria histórica en la Facultad de Filosofía y Letras"* se exhibe a la comunidad educativa los primeros resultados del trabajo de investigación que consiste en recopilar y sistematizar documentación de estudiantes, docentes y no-docentes desaparecidos. ¿Cómo hacer pública y a la vez participar e incluir a los familiares? Se entrega en un emotivo acto una carpeta con copias de los legajos de los estudiantes desaparecidos. El acto culmina con la inauguración de un mural con fotos y nombres de los estudiantes en el Aula Magna. Al finalizar el Decano Trincherero entrega copias digitalizadas de legajos de alumnos desaparecidos de las Carreras de Psicología y de la Carrera de Sociología en ese entonces pertenecientes a la Facultad de Filosofía y Letras a la Decana de la Facultad de Psicología Profesora Nélica Cervone y al Decano de la Facultad de Ciencias Sociales.

Se entrega a la Facultad un CD conteniendo 25 legajos. La Decana me encomienda comenzar a trabajar en el tema.

El punto de partida de nuestra investigación son las Investigaciones institucionales pioneras de Facultad de Filosofía y Letras y el gesto de invitar y compartir. En un acto inaugural de diciembre de 2011 socializan sus hallazgos en un acto conmemorativo, a la vez, desafía e invita a nuevas búsquedas, como es nuestro caso el de la Facultad de Psicología. Nuestra Facultad de creación tardía con cambios de sede, de pertenencia institucional tiene dificultades con sus propios archivos. Las autoridades de las Facultades de Psicología y Sociología, ahí presentes, reciben este legado: el material académico digitalizado de alumnos cursantes pertenecientes de la Facultad de Filosofía y Letras. Hay que recordar que por la hipermasividad y la tendencia profesionalizante y el compromiso político son separadas en 1975 pierden sede en Filosofía y Letras pasan a depender de la Facultad de Derecho y de Rectorado durante el proceso militar. La creación de las Facultades de Psicología y Sociología es reivindicativa por la persecución política pero también por la hipermasividad. Ambas se crean en 1984 como consecuencia del regreso a la democracia a fines de 1983.

Este acto emotivo culmina con una inauguración de una gigantografía que reúne el material fotográfico compilado de las fotos originales de las libretas universitarias, en una composición artística que confiere presencia vida, imagen y color a los nombres y legajos. Homenaje que los recuerda en imágenes vivas a la mirada de todos y forma permanente en el Salón e Actos.

Formas perennes de participar los recuerdos en imágenes colectivamente

Este Acto -decíamos- convoca a todos los actores, investigadores, alumnos, familiares de estudiantes desaparecidos con objetivo es explicitar y

hacer pública la investigación, y a la vez entregar su producto en forma personalizada, en mano a los familiares: carpetas con legajos digitalizados.

3. Adentrándose en nuestra institución. Facultad de Psicología UBA

2.1. ¿Cómo se va construyendo nuestra lista?

El punto de partida: nuestra propia construcción institucional. **La Lista de Desaparecidos** informal confeccionada al regreso a la democracia con datos verbales en 1985 verdadera brújula de búsqueda que es el primer gesto del Centro de Estudiantes de documentar, compartir en el que hacer cotidiano de la institución o los desaparecidos.

Cuando pienso en los estallidos de masividad en el ingreso a Psicología en coincidencia con los períodos de apertura democrática, no puedo dejar de relacionar la necesidad, el deseo colectivo, el derecho al decir y a escuchar lo que un sujeto que tiene para decir, dejar de callar.

"Cosas obvias que sin embargo habitan desapercibidamente nuestro presente: "decir". Joya valiosísima que usufructuamos a diario en contrapunto con los que no sólo fueron desaparecidos por su pensar, por su decir. Acallados de la manera más prosaica: secuestro de cuerpos; secuestrar palabras y pensar que así se despoja de realidad y eficacia al orden del no-dicho, quitándoles realidad, existencia" (Rossi, 2015).

Entonces pienso en nuestros desaparecidos que figuran en la lista casera espontánea de 1985, hecha entre otros por nuestro querido Profesor Carlos Neri -recientemente fallecido- cuando aún era consejero estudiantil por el Partido Intransigente. Esa lista cuelga todavía en el contrafrente de la escalera de la segunda sede de la Facultad de psicología, Hipólito Irigoyen 3242. Primer relevamiento, construcción colectiva espontánea informal al que se agradece y celebra su carácter impreciso inclusivo, pero que exhibe enhiesto e instituyente en un gesto, además inolvidable como una bandera, recién inaugurado el Edificio de Hipólito Irigoyen en el momento fundacional.

Fue brújula que orientó búsquedas más precisas de toda la institución; Dirección de alumnos Archivos, que desafiaron lógicas y criterios inauditos para restituir los eslabones perdidos por los trasposos institucionales a que fue sometida nuestra carrera de Filosofía a Rectorado con la masividad desbordante. El tema elaboración cuidado y preservación de documentación, no sólo intenta recuperar los nombres de nuestros estudiantes desaparecidos su mensaje su memoria ya que su rastro en la Facultades tenue.

Se trata de que la institución misma recuerde reconstruya recupere muestre su memoria y la comparta con sus actores en el quehacer cotidiano.

-“La hicimos nosotros ni bien volvió la democracia”- me dijo Carlos Neri cuando le pregunté... ¡ya me había olvidado!” -Le pregunto- ¿y cómo la hicieron? -“Con todos los testimonios orales de lo que decían de aquellos que habían estado y ya no estaban”. “Todo lo referido quedó incluido” (recordemos que en esa época se estaban construyendo los archivos y memorial) de afuera y adentro”.

ACTUALIDAD

Entonces, tenemos esta lista inicial la lista ampliada -verdadero monumento de una generación que recupera la democracia e inmediatamente se siente conminada por un imperativo categórico a enumerar: ellos son los que faltan. Años después el tortuoso camino a reconstruir las huellas documentales dentro de la Facultad- que genera el artículo que me pidiera en su momento esta cátedra: "El derecho a recordar", y que fuera publicado explicando el proceso institucional de cómo se llega a la recuperar la documentación y estabilizar una lista, jamás definitiva porque a partir de su publicación nos llegan novedades que se van incorporando -fruto de la participación de los que tienen nuevas informaciones- o sea está en construcción permanente. Este artículo y la lista hoy colgada en la página web de nuestra Facultad fue presentado en el "Primer Encuentro internacional de Literatura y Derechos Humanos en Gargnano Italia organizado por la Universidad de Milán en junio. Ese Congreso reunía gente de toda Latinoamérica y Universidades europeas encargadas de coleccionar propiciar un nuevo género literario: el testimonio de sobrevivientes y literatura conexas. Herencia y transmisión del testimonio en América Latina. Tramitación, elaboración, escritura, fueron ejes convocantes. Decir lo que pasó: el derecho a recordar, narrar, contar, compartir, socializar y, sobre todo, participar a las nuevas generaciones. Muchos sobrevivientes radicados hoy en EEUU y Europa especialistas en literatura del silencio y del horror, ponen en palabras -novelas, testimonios, pero también documentales- a lo que se intentó silenciar en Chile, México, Uruguay.

Nosotros presentamos como novedad un nuevo género: documentar. Que las instituciones, a través de sus actores documenten. Porque hubo desaparecidos físicos, pero un efecto no menos siniestro de la desaparición, es la no-documentación; el faltante de registros por parte de las instituciones en las que tuvieron lugar. Faltante de palabras: Agujeros. Ese fue nuestro aporte y nuestra novedad. A los testimonios personales de los sobrevivientes que nombran a los que no están, las instituciones tienen que datar, reconstruir investigar y decir: Construir archivos. Reconstruir agujeros institucionales: no se sabe. No están. "Construir la memoria: la oportunidad de recordar, el derecho a recordar". Armar monumentos discursivos en memoria para que se preserve, pero fundamentalmente para que se transmita, se propague esta historia hecha nombres a las nuevas generaciones.

Se parte de la lista de estudiantes desaparecidos colgada en la entrada de Hipólito Yrigoyen 3242. No hay referencias en ese momento, de quienes la construyeron ni los criterios utilizados. Tiempo después el profesor Carlos Neri refiere que fue uno de sus autores siendo estudiante y que fue confeccionada en 1985 con criterios aproximativos.

La consideramos una producción institución de gran valor histórico que nos sirvió como brújula para continuar la investigación. Por eso aconsejamos su preservación.

Movimientos documentales obvios pero imprescindibles:

1. La lista de Psicología HY originaria de 1985 contiene 81 nombres de personas. Se cruza con la de Filosofía y Letras y no se encuentran coincidencias entre sí, como era previsible.

2. Ambas se chequean con las bases CONADEP. Aparecen imprecisiones en apellidos (doble apellido). La lista de Filosofía y Letras se conserva. Muestra que está construida rigurosamente (Filosofía y Letras tiene pocos alumnos y una tradición centenaria de conservación de data en archivo).

La lista informal de Psicología HY 1985 se reduce significativamente: de los 81 nombres originarios solo quedan 50 según testimonio de Carina Colart de, mayo de 2012.

3. La lista Psicología HY 1985 se envía a un chequeo preliminar a la Dirección de Alumnos. Su Directora Adriana Konjevic reconoce 12 legajos y los envía.

Toda la lista proporcionada por Dirección de Alumnos coincide con la lista de Psicología H.Y1985 pero de los 12 solo 8 se encuentran en bases CONADEP. Estos 8 legajos se suman a los de Filosofía y Letras.

4. Al crearse el Archivo histórico virtual de la Facultad de Psicología UBA para el Bicentenario (2010) se dedica una sección a DDHH con aportes de profesores de la Facultad al área; como el de la profesora Marisa Punta de Rodolfo. Se envía la lista de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) que en forma ampliada contiene profesionales psicólogos, psiquiatras, profesores, docentes y estudiantes de psicología de UBA y otras facultades privadas.

De la lista de APBA se seleccionan sólo los estudiantes y se chequean coincidencias con la lista psicología HY1985. Se detectan 36 coincidencias; pero hay estudiantes de UBA y otras facultades privadas.

Se seleccionan sólo los estudiantes de la lista APBA y se chequean coincidencias con la lista psicología HY1985: 36 coincidencias.

Sorprende que haya personas en la lista de Psicología HY1985 que no figuran en APBA. La Coincidencia de la lista ampliada APBA con lista de Dirección e Alumnos 1; coincidencias de la Lista de Dirección de Alumnos con CONADEP: 7 de 8.

5. Se construye una lista ampliada unificada (Filosofía, Psicología HY1985, Alumnos y APBA: 145 total.

6. Se entrevista a la Directora general académica Marta Mazzuchelli para pedir asesoramiento. Recomienda solicitar a Dirección de Sistemas Académicos listado de ingresantes de 1973 a 1983.

Al contrastar con esa lista con asombro se constata que no hay coincidencias. Solo aparecen 2 casos excepcionales: una coincidencia entre la lista de Sistemas y la proveniente de la Lista Psicología HY1985 y otra entre Sistemas y APBA según releva Carina Collart en agosto de 2012

7. Entrevista con el equipo de Filosofía y Letras. Andrea Pico y Samanta Cassaretto quienes remiendan su ploteo y cruce con el censo estudiantil UBA 1977, instancia que se decide desestimar.

ACTUALIDAD

8. La Directora General Académica recomienda solicitar a Dirección de Archivos a cargo de Ema Macchi. Tres circunstancias hay que sortear: la Directora está por jubilarse, el inminente traslado de sede del archivo y la estructura propia del Archivo; ordenado por orden alfabético, no cronológico. Se inicia una nueva búsqueda guiada por las listas generales. Esto nos permite acceder a una lista final que contiene los legajos faltantes.

9. En la visita institucional al Parque de la Memoria. Contacto con los Archivos del Parque de la Memoria confeccionados por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Chequeo final y elaboración de la lista definida.

10. Se presenta en 11 de octubre 2012 en la conmemoración institucional del Día del Psicólogo en la Facultad de Psicología.

11. Se construye la placa (ploteo en lona) diseñada por el personal de la Facultad y se consulta a la Dirección de Arquitectura para su locación definitiva.

12. Se trabaja en forma conjunta con la Lic Ana María Cariaga, de la Cátedra Psicoanálisis Freud cátedra I, quien aporta y agregan dos nombres, procedentes de un trabajo realizado por una organización vecinal Barrial "Vecinos de Almagro", Se procede a constatar su presencia en Legajos de la Facultad y Conadep. Se ajusta información de acuerdo a investigaciones realizadas. Se solicita un nuevo vinilo impreso.

El detalle de los pasos permite constatar el largo procedimiento -el Laberinto que fue necesario recorrer- para llegar a estabilizar la lista. Participa toda la institución en sus diversas áreas y colabora con gran disposición. Se trata de un trabajo tanto de integración intra-institucional como inter-institucional, de colaboración y generosidad entre facultades como sucedió con la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Finalmente estos materiales fueron presentados en la plataforma virtual de DDHH con sede en la Facultad de Derecho en la que participan todas las facultades de nuestra universidad.

A partir de este proyecto que generó gran reconocimiento en nuestra facultad se esbozan ya otras propuestas. Transferencia de unas generaciones sobre otras. Dolor vivido de compañeros perdidos para algunos, inquietudes a desentrañar en las nuevas generaciones, curiosidad por acercarse a situaciones cuyas trazas cuidamos con esmero preservar para dar testimonio de que lo perdido no se termina de perder. La memoria es la condición para que en juego del recuerdo y del olvido siga tejiéndose el incesante trabajo de historiar. Redescubrir. Custodiar, preservar las huellas e incorporarlas a la cotidianeidad. Dar las posibilidades de inquirir, facilitar la oportunidad de acercarse, pensar que ellos como nosotros fueron estudiantes de la facultad, desentrañar sus historias de vida, conjeturar entre los márgenes de reencuentro entre lo que se perdió y lo que se hubiera perdido sino tuviera la posibilidad de tener inscripción en el presente. Historia es lo que queda escrito. Nosotros hoy tenemos la posibilidad de habitar, comprender, compartir, elaborar, situarnos, en fin; dar presencia y vida a ese pasado para nada ajeno a nosotros. Recordar.

4. Participación e intercambio interinstitucional

La Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de UBA aporta el *Parque de la memoria- Monumento a las víctimas del terrorismo de estado* la sesión tanto de los terrenos colindantes a los de su predio y campus de la Ciudad Universitaria en Costanera Norte Rafael Obligado 6745 de la Ciudad de Buenos Aires que dan al Río de la Plata, como -y esto es fundamental- la constitución de una Base de Datos de excepcional calidad que complementa y trabaja con la de la CONADEP. Para nosotros, Facultad de Psicología fue norte orientativo y brújula para conformar nuestra humilde lista. Hemos visitado el Parque de la Memoria sus monumentos su lista tallada y su Archivo y Museo cuando el Rector Rubén Hallú de la Universidad de Buenos Aires convocó a una visita institucional en 2011.

Las nuevas autoridades de la Facultad de Ciencias Exactas -el Decano Reboresca convoca para conmemorar el 20 de marzo de 2014 una muestra de gigantografías de Historias de Vida (aproximadamente 20). Hemos sido invitados y asistido. Queda a la vista la historia de los Homenajes anteriores. La lista de estudiantes, sus fotos. Esta última exposición está enmarcada con estudios contextuales periodísticos que ilustran los textos y discursos eventos de los acontecimientos de época del Proceso militar y el destino, con su historia de vida académica y de militancia política retratados en esta última exposición. Entre los más famosos: Arrostito, montonera cuyo comando secuestró a Aramburu; Oesteheld el famoso caricaturista autor de la saga del "El Eternauta" que ficcionaliza anticipada y premonitoriamente el acontecer inminente

Finalmente fuimos invitados al acto que tuvo lugar en *El Jardín de la Memoria de la Facultad de Agronomía* el 24 de marzo de 2014.

Difusión Interinstitucional:

Documento enviado a las autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras.

Buenos Aires, 20 de mayo de 2011.

Decano de la Facultad de Filosofía y Letras.

Profesor Hugo Trincherero.

De nuestra consideración:

Por la presente agradecemos a la Cátedra Libre de DDHH haber sido invitados al acto de Recuperación de la Memoria y la entrega de material referido a nuestra Facultad. Se puso en conocimiento del Consejo Directivo de la Facultad y se encomendó la prosecución del proyecto con las cátedras de DDHH e Historia de la Psicología de nuestra Facultad en conjunto y colaboración con el proyecto de la cátedra Libre de su Facultad con las cual estableceremos pronto contacto. El material ha sido preservado en la Biblioteca de la Facultad.

Atte. Autoridades Facultad de Psicología.

Vicedecana Lucia Rossi - Decana Nélica Cervone"

ACTUALIDAD

Se informa la investigación y se incorpora conexión con el Programa de Derechos Humanos UBA www.uba.ar/derechoshumanos

5. Hacia adentro y hacia afuera de la Institución: el Archivo histórico virtual como actividad de extensión universitaria que difunde la Investigaciones a la comunidad.

Hay que recordar que desde 1985 se dicta como asignatura obligatoria la asignatura Ética y Derechos Humanos, con su propia actividad y sus publicaciones en la Facultad de Psicología

Se presenta la propuesta en Conferencia de Psicología Comunitaria de Fortaleza Ceará Brasil en 2014 .

Presentación.

Extensión universitaria. Historia y memoria. DDHH y Archivos virtuales.

En el ámbito de formación universitaria académica de grado del psicólogo, la extensión como actividad de transferencia es una práctica articulada a los programas de investigación y a la transferencia educativa del grado. Su valiosa dimensión crítica y problematizadora aplicada en la construcción colectiva e interactiva en contextos institucionales produce experiencias de recuperación de la memoria institucional.

1. En Derechos Humanos: conformación de la Comisión de la Recuperación de la Memoria de la UBA con actividades conmemorativas, realización de trabajos conjuntos: reconstrucción de la lista de estudiantes desaparecidos en la última dictadura, historias de vida, fotos, legajos, documentación. Actos conmemorativos, producción de textos y aportes de profesores, personal de la casa, alumnos y organizaciones.

2. Construcción colectiva del Archivo Histórico Virtual de la Facultad de Psicología. www.psi.uba.ar de free y open access a página web. Sus diversos rincones en permanente renovación, articulan diversas áreas institucionales como Historia del edificio Independencia, El Museo de Psicología Experimental; Taller de Construcción de réplicas, Nuestra Historia en Documentos, Nuestros maestros y sus historias de vida, Anticuario en Biblioteca, Historias mínimas, Nuestra historia en catálogos, La psicología en la época del Virreynato, Independencia y Organización nacional. El acceso a la historia institucional permite la integración inclusión y recreación crítica permanente, pensar renovada y actualizadamente la institución e incluir la actividad conmemorativa institucional. Los actores de la institución contribuyen construyendo y apropiándose de los escenarios cotidianos al conferirles nueva significación. El aporte e interacción conjunta: biblioteca, museo, cátedras, profesores y alumnos lo inserta en la actividad académica e investigativa.

La difusión al interior de la institución. Al ser una institución caracterizada por la masividad desde el regreso de la democracia en 1983 (13.500 alumnos) es crucial para la cohesión como institución el uso interno de la página web y externo (open y free)

Cuando una institución documenta parte de su historia perdida; no solo la preserva y rescata del olvido, se trata de un acto institucional y trabajo de reconstrucción que reúne diversos actores y participantes y contribuyen a crear como producto colectivo el documento. El documento publicado, es una instancia que habilita a recuperar y redescubrir historias en cada mirada que la interroga. Al compartirlas, se actualizan una y otra vez, se reconstituye y recrea lazo: se socializan.

El trabajo de construcción -en este caso- de la Placa de **Estudiantes desaparecidos durante la dictadura militar 1976-1983 de la carrera de Psicología de la UBA**, fue el resultado del trabajo propiciado por la *Comisión de Acervo Histórico Universitario* Res (C S) 2069/11. Esta Placa o pequeño monumento en Iona en permanente construcción se inaugura en el Hall de Entrada de la Facultad de Psicología de UBA, sita en Independencia 3065 para conmemorar el 24 de marzo de 2013, para lo cual se hizo un sencillo acto doméstico en que participaron las autoridades de la casa Decana N. Cervone, Vicedecana L. Rossi; los profesores de las cátedras de Ética y Derechos Humanos de nuestra Facultad, profesores, docentes personal de la casa y estudiantes. Se habla explicando cómo se construyó. Se da lectura a la nómina y queda así inscripta definitivamente en la pared de la Placa. Este sentido acto inaugura la posibilidad de recordar. En esa oportunidad profesores acercaron nuevos listados de desaparecidos del campo de la salud mental.

La placa está disponible en la sección *Archivo histórico virtual* apartado DDHH de la en la página web www.psi.uba.ar de la Facultad de Psicología y link al Archivo del Parque de la Memoria.

Conmemorar es la oportunidad de recuerdo compartido su resignificación y construcción colectiva que da espesor a nuestro presente y enriquece el acervo de las instituciones que habitamos cotidianamente.

Hacer memoria es construir futuro. "Quienes cierran los ojos al pasado se convierten en ciegos para el futuro" Permite imaginar el "presente" en profundidad de pasado y futuro.

Profesora Dra Lucía Rossi. Vicedecana Consejera Directiva Claustro de Profesores. Profesora de Historia de la Psicología 1990 Investigadora categoría I. Directora de Proyectos de investigación y Extensión UBA y Ciencia y Técnica. Coordinadora y de la Comisión de Doctorado. Directora Revista Virtual de Historia de la Psicología en Argentina 2008 a la fecha Nº 1 al 6 Catálogos de Historia de la Psicología en Argentina Nº1 al 6. Autora de Artículos y libros de la especialidad.

Bibliografía

Monumento a las víctimas del terrorismo de Estado; Parque de La Memoria. Primera edición Buenos Aires, agosto de 2010 ISBN 978-978-673-000-6

Rossi, L (2012) *Construir la memoria: la oportunidad de recordar, el derecho a recordar*. En "Clínica de lo singular y segregación contemporánea, *Dossier Cátedra Freud, Delgado O JVE*; y Archivo Histórico Virtual; Psicología y DDHH, Facultad de Psicología, UBA; www.psi.uba.ar

ACTUALIDAD

Psicología y Ambiente. ¿Cómo puede contribuir la psicología a los desafíos del desarrollo sustentable?

Por Gabriela L. Cassullo, Romina Caballero, Clementina Colombo, Jéscica Favara, Irene Rusca, Laura Peralta y Beatriz Gresia

En nuestra vida cotidiana es cada vez más evidente el atravesamiento de las cuestiones ambientales en la mayoría de los ámbitos en los cuales las personas se encuentran insertas. La introducción de contenidos ambientales en los diversos niveles educativos, el amplio tratamiento en los medios de comunicación social, el influyente papel de los movimientos sociales ecologistas, la creciente preocupación por un consumo ecológicamente responsable, la protección de extensos espacios naturales, o las campañas institucionales para la adopción de comportamientos sociales respetuosos en la conservación de un recurso natural o en la mejora de la calidad ambiental de nuestra comunidad, pueden ser algunos ejemplos significativos de esta afirmación. Consecuentemente en las últimas décadas la preocupación por el deterioro progresivo del ambiente ha ocupado el centro de las investigaciones en el marco de diversas disciplinas. El estudio de las conductas ecológicas constituye hoy un tópico de gran trascendencia científica, social y política, dado que el daño ambiental está directa o indirectamente vinculado al comportamiento de los ciudadanos. En este sentido la responsabilidad de cada uno en la protección del ambiente constituye una preocupación sustantiva en las políticas ambientales y en las políticas universitarias. Es así que se plantea la necesidad, tal como León (2005) lo plantea, de un abordaje del tema a través de intervenciones e investigaciones que incluyan la relación entre diferentes niveles educativos, en nuestro caso la universidad, el medio ambiente y la educación ambiental. Las universidades deberían asumir un rol más activo ante la problemática ambiental, incorporando la educación ambiental como temática disciplinar transversal en toda formación superior.

¿Qué puede aportar la psicología a los desafíos del desarrollo sustentable?

Es mucho lo que la psicología, especialmente la Psicología Ambiental (PA) puede contribuir al campo del desarrollo sustentable, al enfocar su estudio en el ambiente entendido desde un carácter sociofísico. Aragonés y Américo (2010) sostienen que se trata de analizar la conducta en los escenarios en donde tiene lugar: edificios, hospitales, clases, calles, medios de transporte, parques, espacios naturales o cualquier otro lugar que las personas ocupen. Han sido numerosos los autores (Proshansky, 1976; Lee, 1976; Holahan, 1982; Stokols & Altman, 1987; Valera, 1996; Gifford, 2007; Moser, 2009) que la han conceptualizado, presentando elementos en común en sus definiciones. En algunas se destaca la valoración de los aspectos intrapersonales; en otras

la interrelación o influencias interactivas recíprocas admitiendo una bidireccionalidad entre la persona y el ambiente; otros autores focalizan sobre el tipo de ambiente bajo estudio, pudiendo ser construido o natural. En síntesis, según Aragonés y Américo (2010) se puede definir la PA como la disciplina que pone el énfasis en el estudio de las relaciones entre la conducta humana y el ambiente físico, tanto natural como construido. Se suma a su vez el carácter internacional de los desarrollos de la PA que según Stokols (1995, 1997) a cada nicho ecológico o área geográfica le corresponde un tema de desarrollo. Hace dos décadas este autor ya planteaba como temas futuros de estudio de la PA las dimensiones psicológicas de la contaminación ambiental y del cambio global, los brotes de violencia en los niveles regionales e internacionales, el impacto de los cambios tecnológicos en el mundo del trabajo y en la vida familiar, las estrategias fundamentadas en el ambiente para la promoción de la salud comunitaria, y las implicaciones del aumento de la edad media de la población en el diseño ambiental y en la planificación comunitaria. En el 2016 estos temas, objeto de estudio y de preocupación, siguen estando vigentes enmarcándose en términos generales bajo el concepto de desarrollo sustentable.

En el Informe sobre nuestro futuro común de la World Commission on Environment and Development (1987- 1988) el desarrollo sustentable es definido como el proceso por el cual se busca satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.

Pol (2002) entiende a la sostenibilidad (o sustentabilidad) como un concepto que presupone la solidaridad de dos tipos: intra – generaciones, un concepto bien amplio de justicia social basado en una estructura económica equitativa y en el respeto del ambiente; e inter-generaciones, la consolidación de una calidad de vida a un ritmo que respeta las limitaciones de los recursos naturales. Como no es posible mantener los actuales patrones de la sociedad de consumo occidental, y extenderlos para el resto del mundo, esa calidad de vida tendría que estar basada, no en la defensa de privilegios adquiridos ni en la acumulación de la riqueza, sino en un equilibrio social y ambiental fundado en la solidaridad y en la equidad.

El desarrollo sustentable o sostenible está estrechamente ligado a las conductas sustentables que las personas llevan adelante y que vienen configuradas por acciones individuales específicas, relacionadas con intereses como el ahorro de recursos limitados, el consumo y reciclaje

ACTUALIDAD

de productos ecológicos, el control de la contaminación o la reducción de residuos (Blas & Aragonés, 1986)

En la conceptualización de ambientes de Víctor Corral Verdugo (2015) para que se constituyan en ambientes positivos no alcanza con brindar bienestar a las personas sino que hay que pedirles también conductas sustentables. Estas son definidas como conjunto de acciones efectivas, deliberadas y anticipadas que resultan en la preservación de los recursos naturales, incluyendo la integridad de las especies animales y vegetales, así como en el bienestar individual y social de las generaciones humanas actuales y futuras (Corral Verdugo & Pinheiro, 2004).

La investigación en torno a este tema fue desarrollando formulaciones teóricas y propuestas metodológicas que avanzan en la comprensión de cómo los seres humanos se enfrentan a la problemática medioambiental. Es de destacar que los estudios de las conductas protectoras del ambiente se han dado mayoritariamente en el marco de la PA, abordando el contenido de las actitudes hacia la preocupación ambiental como aspecto relevante si se considera a ésta como el fundamento de la conducta proambiental.

Siguiendo la teorización antropocéntrica y ecocéntrica de Thompson y Barton (1994) los motivos que las personas exponen a la hora de proteger el ambiente se concentran en dos tipos de discurso: un perfil antropocéntrico para las personas vinculado a la necesidad de preservar el ambiente debido a su contribución a la calidad de la vida humana; y un perfil con valoración ecocéntrica que caracteriza a las personas que valoran el ambiente natural, la naturaleza por sí misma.

La relación entre las conductas proambientales, como gestión de residuos, la eficiencia energética, el consumo ecológico y el activismo ambiental y la implicación personal en la ejecución de las mismas, donde un aumento de la conciencia hacia las cuestiones ambientales, y muy particularmente la reducción de actitudes apáticas, redundaría en un aumento de las conductas protectoras del medio ambiente (Amérigo & García, 2014).

Considerando el recorrido teórico desarrollado hasta aquí, se presenta el Programa Psicoverde de la Secretaría de Extensión de Facultad de Psicología, UBA implementado en nuestra Facultad a fines de 2013, en el marco de UBA Verde, de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la Universidad de Buenos Aires. A través de Psicoverde se propone un sistema de separación de residuos en origen en la cual todos los actores (docentes, no docentes y alumnos) de nuestra Facultad estamos comprometidos. A partir de la separación de los residuos (en secos y orgánicos), representantes de las Cooperativas de Recuperadores Urbanos que corresponden a la zona de nuestras dos sedes retiran semanalmente los bolsones con los residuos separados para ser luego reciclados. El reciclaje de materiales implica la separación y recolección selectiva de éstos, y su posterior acondicionamiento para su reutilización, procesamiento y transformación en nuevos productos. Es internacionalmente aceptado debido a que reduce la demanda de recursos y la cantidad de residuos que deben ser dispuestos en rellenos sanitarios.

Los beneficios que traen la separación y reciclaje son: menor contaminación

del ambiente; mayor inclusión social (se benefician a recuperadores urbanos y sus familias con el aumento de sus ingresos y condiciones de trabajo más dignas y seguras) mayor cuidado de los recursos (los materiales recuperados se reinseran en el sistema productivo como materia prima) y efecto multiplicador (con su ejemplo, la Universidad de Buenos Aires aporta a la educación ambiental y cambio cultural.)

La misión del Programa UBA Verde es trabajar en acciones de concientización, investigación y capacitación en temas relacionados con la protección ambiental, en cooperación, con otras instituciones de educación superior del país y la región en el desarrollo de actividades que promuevan acciones a favor del cuidado del medioambiente. Todo esto con el fin de: colaborar en la reducción de la cantidad de residuos de disposición final que llegan al relleno sanitario, contribuyendo a: mejorar las condiciones del ambiente, el uso de recursos naturales y la inclusión social; generar redes con universidades nacionales e internacionales que realicen gestión ambiental; generar documentos que den a conocer los beneficios de la separación en origen; capacitar al personal docente, no docente y alumnos de la universidad; fortalecer el vínculo con las cooperativas de recuperadores urbanos y generar acciones en común; trabajar transversalmente con otros programas de extensión de UBA.

En el marco del Programa Psicoverde, anualmente se llevan adelante diversas actividades con fines de difusión, concientización y capacitación. También se realizan estudios de seguimiento, considerados indispensables para su evaluación y valoración que brindan valiosa información a partir de la cual se tiende a ajustar, mejorar y repensar la aplicación de nuevas técnicas en su funcionamiento, considerando principalmente a los diferentes actores intervinientes, docentes, no docentes, alumnos e integrantes de la Cooperativa de Recuperadores Urbanos.

En uno de los estudios realizados en el año 2014 con 364 participantes, entre docentes y estudiantes de nuestra casa de estudios se analizaron tanto los motivos de acuerdo con el Programa como los de separación de residuos. La categorización realizada de las respuestas dadas permite identificar al programa en términos generales como "cuidador, defensor, protector y creador" al generar conciencia, facilitar los comportamientos y hábitos, la higiene y limpieza, ser un aporte a la comunidad y constituirse en una práctica relevante para la formación profesional: área de vacancia; rol del psicólogo; educación ambiental. Respecto de los motivos por los cuales separar los residuos, argumentan lo siguiente: *"es una ayuda a los cartoneros, a la gente que lo necesita; se constituye en una actitud solidaria con gente que recicla, ya que los materiales vuelven al circuito productivo; el planeta es de todos y parte de nosotros; se puede hacer compost; no cuesta nada; es una responsabilidad social, el cambio debe empezar individualmente, soy parte de la universidad; es un hábito / costumbre (desde el hogar – otros ámbitos); porque están facilitados los dos tachos..."*

Finalmente, y a modo de conclusión en este artículo se ha puesto de manifiesto la contribución de la PA al campo del desarrollo sustentable, en particular con el estudio las conductas proambientales, como lo es la gestión de residuos con la separación en origen.

ACTUALIDAD

Notas

[1] Aragonés, J.I., & Américo, M. (2010). *Psicología Ambiental*. Madrid: Ediciones Pirámide.

[2] Blas y Aragonés, J.I. (1986). Conducta ecológica responsable: la conservación de la energía. En F.J. Burillo y J.I. Aragonés (eds.) *Introducción a la psicología ambiental*. Madrid: Alianza Psicológica.

[3] Américo, M., & García, J. (2014). "Perspectivas multidimensionales de la preocupación por el medio ambiente. Relación entre dimensiones actitudinales y comportamientos". *Psico* 45 (3), 406-414.

[4] Corral Verdugo, V.; Frías, M.; Gaxiola, J.; Fraijo, B.; Tapia, C., & Corral, N. (2015). *Ambientes positivos. Ideando entornos sostenibles para el bienestar humano y la calidad ambiental*. México: Pearson.

[5] Corral Verdugo, V., & Pinheiro, J. (2004). "Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable". *Medio ambiente y comportamiento humano*, 5 (1 y 2), 1-26.

[6] Gifford, R. (2007). *Environmental Psychology. Principles and Practice*. Boston: Allyn and Bacon.

[7] Holahan, C.J. (1982). *Environmental Psychology*. Nueva York: Random House.

[8] Lee, T.R. (1976). *Psychology and the environment*, Londres, Methuen y Co. Ltd.

[9] León, C. L. (2005). Programa Director de Educación Ambiental para La Universidad Nacional Experimental de Guayana. Tesis No Publicada para optar al grado científico de Doctora en Ciencias de la Educación, Universidad de La Habana, La Habana.

[10] Moser, G. (2009). *Psychologie environnementale*, Bruselas: Groupe De Boeck.

[11] Pol, E. (2002). "The theoretical background of the city-identity-sustainability Network", *Environment and behavior*, 41(1), 8-25.

[12] Proshansky, H.M. (1976). "Environmental Psychology and real world". *American Psychologist*, 31, 303-310.

[13] Stokols, D., & Altman, I. (1987). Introduction. En D. Stokols e I. Altman (eds.) *Handbook of Environmental Psychology*, Vol. 1, pp 1-4. New York: John Wiley & Sons.

[14] Thompson, S. C. G., & Barton, M. (1994). "Ecocentric and anthropocentric attitudes toward the environment". *Journal of Environmental Psychology*, 14, 149-157.

[15] Valera, S. (1996). *Psicología ambiental: Bases teóricas y*

epistemológicas. En I. Iñiguez y E. Pol (comps) *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Contacto: psicoverde@psi.uba.ar

ABORDAJES

El uso del juego de garabatos en las entrevistas psicológicas

Por Alicia Pelorosso

Este escrito tiene la intención de darle al Juego de Garabatos un estatus en el campo de la clínica, un lugar entre la clínica y la creatividad.

D. Winnicott crea inicialmente “Los garabatos, los squiggles”, para ser usados durante la Consulta terapéutica, para dar solución a uno de los tantos problemas que se le presentan a un clínico en la atención hospitalaria: la escasez de horarios, la urgencia en la detección del síntoma, el diagnóstico presuntivo, y la posterior derivación del caso.

El lugar en que se desarrollan, los “playing”, aquellos juegos que no son de reglas, es producto de un proceso entre crear y encontrar, que crea un campo intermedio, una zona tercera, que no se inscribe en una tópica bilateral entre adentro y afuera.

Ni adentro ni afuera, sino puente, o entremedio originado por los juegos tempranos entre la madre y el bebe.

EL JUEGO Y EL JUEGO DE GARABATOS.

El concepto de juego en Donald Winnicott, se relaciona con el desarrollo del mismo en un área o zona que no pertenece ni al mundo interno de la persona, ni al externo. Es una zona potencial de desarrollo y de creatividad. En esta zona que denomina transicional (pasaje) se desarrolla el juego de garabatos y los juegos que no son de reglas, “los playing”, son un potencial de las capacidades del niño, que se originan, en términos sintéticos, a partir de un movimiento dialéctico entre el mundo fenoménico, aportado por el objeto que ofrece la madre y el proceso de ilusión, dando paso a la constitución de un nuevo espacio psíquico, el espacio transicional, e inicio de una tópica de tres espacios.

El juego es una de las características más específicas del ser humano para poder:

- A) acceder en tanto sujeto construido al área de la cultura.
- B) realizar una experiencia de continuidad en la vida, es decir el Ser como construcción.

En el caso de los Garabatos, el encuentro entre el terapeuta y el paciente se va dando a través de una significación que va surgiendo, naciendo, y que le otorga a este juego una doble función, para el diagnóstico y como juego terapéutico en sí mismo.

El juego de garabatos pone en acto estos conceptos que cobran vida en la experiencia misma, en los fenómenos propios de la transicionalidad, que no resumen sino que se producen, nacen, en el encuentro entre paciente y analista.

Los Squiggles, o garabatos abarcan el área de juego y por ende transicional, sin tensión, es el estilo de Winnicott, el que va demostrando que las producciones psicoanalíticas exceden los marcos rígidos, y son las transferencias, el lugar del analista, la asociación libre, la sublimación y creatividad, el respeto por el sujeto, lo que hace que el análisis sobreviva a los tiempos y problemas que se le presentan.

Permiten a la vez realizar tareas de fuerte compromiso, entre diagnósticas y terapéuticas simultáneamente. El juego se corta cuando las pulsiones invaden masivamente el campo del juego.

AREA TRANSICIONAL Y JUEGO.

El jugar es una de las características más específicas del ser humano y el área de juego en que se desarrollan los squiggles es decir el área transicional, es una zona potencial de desarrollos, de creatividad y es el lugar de la raíz del simbolismo, que posteriormente derivara si todo marcha bien en las producciones culturales, es decir en la cultura.

La importancia de la transicionalidad, consiste en que este movimiento dialéctico, entre el mundo fenoménico, que consiste en que la madre aporte el objeto externo y un medio ambiente como sostén, pleno de confianza, da paso al proceso de ilusión y su consecuente paradoja, ENCONTRADO - CREADO.

Los fenómenos propios de la transicionalidad, no se resumen sino que se reproducen, vuelven a nacer, en el encuentro entre paciente y analista, y durante su recreación los viejos dilemas de la relación entre el sujeto y la cultura, muestran su vínculo.

EL GARABATO Y EL ESPACIO DE LA CLÍNICA.

Es el estilo de Winnicott el que va demostrando que las producciones psicoanalíticas exceden los marcos rígidos y son las transferencias, el lugar del analista, la asociación libre, la sublimación y creatividad, el respeto por el sujeto, lo que hace que el análisis sobreviva a los tiempos

ABORDAJES

y problemas que se le presentan. El desarrollo de la Consulta Terapéutica, contiene como momento esencial al juego del garabato

El juego está para hacer contacto con el niño / adolescente, siendo ampliamente posible de ser usado con adultos.

Las características propias no lo identifican a nada más que a sí mismo.

Permite el aprovechamiento cabal de la primera entrevista.

En tanto la zona transicional (un pasaje entre el yo hacia el no yo) se instala, mediante la habilidad del terapeuta, para iniciar el juego, se pueden inicialmente encontrar en los garabatos tres funciones.

Los garabatos pueden ser usados como test diagnóstico, cuidando que no quede reducido a un test proyectivo. Como acto terapéutico en tanto construcción de un espacio intermedio y transicional entre el terapeuta y su paciente en el cual el juego será el soporte para desanudar, vía la capacidad de soportarla ausencia, en la transferencia, las ligazones y los vacíos en la historia del sujeto que hacen el síntoma.

En tanto es una producción que se desarrolla entre dos personas pertenece al área intermedia de la experiencia, es decir el área de las producciones culturales.

Winnicott insiste que para realizar este juego, el terapeuta necesita una formación muy completa y un análisis propio.

ALGUNOS ANTECEDENTES TEÓRICOS.

La idea inicial de que "No hay bebé" hasta que se disuelve la diada madre - bebé, lo obligan a desarrollar una metapsicología que se caracteriza por fundarse en las paradojas y en la organización de un yo a partir de un otro que es más que nada una función.

La conformación de un mundo interno y externo a las personas, el modo con que este se construye y es aceptado, el inicio de un estado de reconocimiento de la vida y por ende del Self, van a depender de un afuera que es una función, que tiene que tener ciertas cualidades. Esta función puede fallar doblemente, en un sentido tanto positivo como negativo. El inicio de la vida vivida, es entonces una actividad de provisión que aporta un otro, que es parte de un mundo cultural.

Winnicott (1960 pag 58)(1), nos recuerda que durante la fase de sostén, se inician otros procesos; entre ellos "el más importante es el alborar de la inteligencia y el comienzo de la mente como algo distinto de la psique. En esta etapa se inician los procesos secundarios y con ellos la capacidad de simbolización, así como la organización de un contenido psíquico personal, que da base al soñar y a las relaciones de la vida". Él establece una articulación fuerte entre naturaleza (potencialidades, creatividad primaria) y cultura y sujeto, que se conjugan a través de la relación entre creación / encuentro del objeto.

Para poder preguntarse en un sentido abstracto, cuál es el lugar que

vivimos, Winnicott necesita de conceptos, fundamentalmente:

1- Diferenciar la posición del objeto que hace a que haya un individuo con un mundo interno, es decir con un self central verdadero y objetos muy tempranos, subjetivos, que lo hagan "sentir real", diferente a un mundo exterior.

2- La necesidad de un primer acto creativo para el objeto subjetivo, que es el inicio del asentamiento de los procesos posteriores, por ejemplo el O. T. y el espacio potencial. El objeto así creado es la raíz de la ilusión puesto que esto se repite en cada ocasión.

3- Aceptación y uso de la paradoja -creación / encuentro- que inicialmente da forma al objeto transicional y es el productor de una instancia psíquica, el espacio potencial.

LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO SUBJETIVO POR LA CREATIVIDAD PRIMARIA

Tomemos en cuenta que papel juegan la creatividad primaria, la presencia del objeto externo y el tiempo. La creación de un objeto subjetivo sólo es posible en el encuentro entre la creatividad primaria del bebé y el pecho real de la madre, ofrecido en el momento justo. El objeto subjetivo es el encuentro entre la forma innata del objeto que satisface la necesidad y la experiencia sensorial del pecho real de la madre. Se crea el pecho como objeto capaz de calmar su necesidad alimentaria. Winnicott se pregunta(2), y de algún modo nos pregunta, si esta creación responde a la necesidad de ser creado.

Los conocimientos que provienen del campo de la etología, los estudios de Lorenz con los gansos, indican la existencia de una codificación genética para la imagen, y que esta forma es puesta en imagen cuando se produce el encuentro con la primera forma ofrecida. En el sujeto humano, en el bebé, esta forma puesta en imagen pasará a constituir una representación psíquica, se inscribirá en el psiquismo como huella mnémica.

Estas investigaciones pueden resultarnos útiles para explicar el éxito de los condicionamientos y de la formación de las adicciones, y nos es posible deducir que las fallas tempranas en la etapa en que se está constituyendo el Objeto subjetivo, pueden explicar las patologías más severas como por ejemplo el autismo, o las esquizofrenias catatónicas.

Cada ser humano posee en su herencia psicobiológica, como potencialidad, lo que hace falta para su supervivencia, pero es necesario que esa potencialidad se actualice. La potencialidad existe en el individuo, pero la actualización sólo se puede concebir en la interrelación entre la madre y su bebé. La potencialidad ya instalada como capacidad, es un poder vivir en un mundo creativo por afuera de los objetos internos y subjetivos.

Un Lugar donde vivir.

Si el objeto es inicialmente creado cuando se encuentra, esta modalidad es la forma posterior de existencia tanto del sujeto como de los resultados

ABORDAJES

de su accionar o pensar cotidiano. La acción inicial de la creatividad primaria deriva en la construcción objetal y del mismo mundo en que vivir.

Resulta comprensible dentro de esta forma de percibir la constitución de la subjetividad y esto incluye al Self, que el espacio es potencial tanto para el bebe, como para toda zona de interacción humana, como lo es el juego y la sociedad. El juego, más claramente el acto de jugar, con el tiempo derivará en el área de la cultura, si no hay situaciones de quiebras profundas que interrumpan la experiencia de continuidad en la vida.

Winnicott (4, pag. 134), sostiene sus propias posiciones teóricas, dice... "esta teoría... no choca con la teoría estructural de Freud sobre la mente en términos del yo, el ello y el superyo. Lo que digo afecta nuestra concepción de la pregunta: ¿a qué se refiere la vida? Es posible curar al paciente sin conocer lo que lo hace seguir viviendo". Este sentido de salud y del vivir, no es tradicional, y continua con: "... los pacientes psicóticos que constantemente vacilan entre el vivir y el no vivir nos obligan a encarar este problema, que en realidad se refiere a todos los seres humanos."

La creación es parte de lo cotidiano y toda construcción es creación. La salud es desde este punto de vista nada menos que la capacidad de sentirnos reales. Vivimos en forma creadora, pero esto sólo es posible si tenemos la capacidad de crear como acto cotidiano. En última instancia la capacidad para aceptar la ausencia y encontrar creativamente un producto de la acción humana que nos consuele, nos alegre y nos divierta.

Vivimos en un área creada por nosotros para nosotros, construida y constructora del mundo de la cultura.

Las experiencias con taquistoscopios (Kubie, 1980) muestran que podemos registrar impresiones visuales, auditivas y sinestésicas de manera simultánea, y sin la participación de los procesos conscientes. Según Hainer, a una velocidad de 1 a 10 millones de bits, por segundo (Ralph, 1976), que podemos clasificarlas directamente hacia respuestas autónomas y que pueden resurgir más tarde en ciertos comportamientos.

La posibilidad de esta evidencia es avalada hoy día por los estudios de la neurociencia (MM; 1987) los cuales han hecho ver que disponemos de todo un hemisferio cerebral (el derecho) para las comprensiones estructurales, sincréticas, configuracionales y gestálticas, y que su forma de proceder es holística, compleja, no lineal, tácita, simultánea y acausal.

EL OBJETO TRANSICIONAL, INICIADOR DE UN LUGAR DONDE VIVIR.

La diferencia entre algo concebido subjetivamente y algo percibido objetivamente, es el objeto subjetivo, producto de la capacidad creadora del bebe, y puente entre el self y la cultura, iniciador de un espacio para las potencias que pertenecen a nuestra naturaleza.

El objeto transicional, hace su aparición como primera experiencia de juego, es zona y puente, nacido de una experiencia en el punto del tiempo y el espacio de la iniciación del estado de separación entre la madre y el bebe (1971, pág. 132). En una palabra ese espacio es la constitución

progresiva de la ausencia.

El objeto y el espacio transicional, que no son objeto ni instancia, no sólo borra la dicotomía entre los dos fenómenos si no que establece un continuo que sólo es roto por profundas situaciones traumáticas para un bebe. Esta continuidad experiencial de vida se continúa en el juego y posteriormente en las producciones culturales, no por nada Winnicott atribuye a vertientes artísticas y religiosas de la cultura el papel de "recreo, de descanso, de casa de campo".

El cambio propuesto, consiste en decir que el self del bebe entra en contacto con la cultura a "través" de un movimiento de transformación que el Objeto Transicional origina, un campo para las potencialidades de la naturaleza y un inicio de la diferencia entre yo - no yo.

Con lo que viene de afuera, lo "dado" y que hace propio, el bebe construye un puente sobre el cual se pasa de un lado para el otro a través de lo creado. Aquí destaca un punto importante: ese puente (sin fin dialéctico) "no sirve para nada si es construido de afuera para adentro", que ese puente es un acto que va hacia la cultura, que lo lleve a otro que inicialmente es la madre, y luego un no - yo que es fuera de sí mismo, he ahí la construcción del mundo llamado cultura.

Es frecuente encontrar en la bibliografía psicoanalítica a autores de diversas posiciones que describen la incapacidad para simbolizar en patologías borderlines y actuadoras, y también sabemos que la psicosis está por afuera del mundo simbólico.

Dialéctica de los conceptos y de la percepción de los vínculos las ideas de medio "Ambiente facilitador, Sostén, O. T., Juego, Realidad Compartida por todos", etc. tienen pertenencias conjuntas con el mundo de la cultura, con la tarea de la madre y el padre, con la tarea del psicoterapeuta y del psicoanalista.

En tanto el ambiente es parte del desarrollo de la persona, esta variable y el tiempo, ingresan como parte del espacio psíquico, espacio para la transición enunciado a través del "going on being", originando la subjetividad, el yo soy que siempre es un presente continuo, "un siendo".

Tremenda responsabilidad la de esta función materna, de poder permitir la transicionalidad, decir un "yo no soy todo, solo soy la transmisión de la vida y la guardiana de ella", pasaje de la dependencia a la independencia.

La transicionalidad establece entre el ser y la cultura, psicoanaliza a la cultura, así como el objeto adquiere en su sustrato necesariamente material una cualidad subjetiva, el O.T. que vive en un lugar ni afuera ni adentro.

Transición desde adentro y afuera, tercera zona denominará Winnicott, al lugar en que los objetos y fenómenos transicionales ocurren, la recurrencia del número tres no nos asombra, porque la terceridad tiene en la teoría psicoanalítica un peso especial.

O.T. espacio potencial, tercera zona, juego. Si nada interrumpe esta continuidad, se habrá instalado el puente que no termina aquí sino que

ABORDAJES

inicia la transicionalidad del ser a la cultura, al fin un lugar donde vivir, el único posible, ni el mundo de la alucinación o de la fantasía, ni el mundo sin significación.

Encontrado - creado, el negativo y el positivo se inician en el mismo lugar, pero para que este lugar potencial de pasajes exista y permanezca, no debemos intervenir, excepto de manera que hagamos de él un lugar confiable, y seamos creativos. Paradojas y continuidad, dialéctica entre hallar y crear.

Tercera zona y puente, entre una materialidad desconocida y fuera de significación, y un mundo interno en el que predominan las fantasías y las pulsiones, falta aun constituirse lo más preciado que tiene el bebé para no sucumbir, el ser y el para que vivir.

CREACIÓN Y JUEGO, EL GESTO REPARADOR.

El juego es lo universal y corresponde a la salud, facilita el crecimiento, conduce a las relaciones de grupo," (W. 1971, Pág. 65)... y, agrega, el psicoanálisis es una forma muy refinada de juego al servicio de la comunidad. No podía ser expresado de otro modo, primero el juego, luego su heredero, la cultura, y una sus producciones, el Psicoanálisis que se desarrolla en una zona de juego.

Creación que se continúa en el juego, lo improvisado, lo que no culmina, lo que se destruye si las pulsiones dominan. Los "Playing", son el juego, lo que es terapéutico por sí mismo, sin el juego, sin mediación, el niño corre el riesgo de enfrentar el sometimiento o la seducción de la madre.

A Winnicott le interesaba destacar la etapa que denominamos infante, previa a la palabra porque en ella se da la transicionalidad, porque sin ella hay un fracaso para las potencialidades de la naturaleza, entre ellas la capacidad para la creatividad, fenómeno diferenciado y defendido por Winnicott con suma pasión.

El acto psíquico creativo surge en el espacio de juego, si Freud vinculó la creatividad a la sublimación y a la elaboración simbolizada de la pulsión, Winnicott la vincula al gesto espontáneo y al verdadero self.

La sublimación es un mecanismo del yo de aparición tardía, posterior a la capacidad de simbolizar, el gesto espontáneo y el acto creativo se inician durante la temprana etapa de la vida, pre-palabra, previa a la adquisición de mecanismos psíquicos que se encuentran luego disponibles para la organización de complejas defensas.

Si la palabra significativa, no el gorjeo, ni la palabra hueca vacía de la psicosis adviene, será justamente porque en este periodo temprano, momento primero, aparición del primer objeto no madre inicia, en su doble pertenencia, ser y no ser yo, la relación de objeto, primer símbolo, y la capacidad para la creación... como un viaje de progreso hacia la experiencia, raíz del simbolismo, del que derivan las producciones culturales (Winnicott, 1971, R y J).

El espacio psíquico transicional, la zona intermedia de la experiencia, aquella

donde vivimos, no muere una vez conseguida, aunque generalmente esta oculta o preservada para la vida cotidiana, este es el nido y nudo de la creación y de las producciones culturales, el lugar para la salud.

En la zona de juego se reúnen objetos de la realidad externa, con la capacidad de soñar, que los inviste de significaciones y deseos oníricos.

El juego será ese espacio visible, fuera de él, único e irrepetible, no hay nada prefijado, y aunque el jugar es parte de la relación de objeto, lo que ocurre se elabora de manera imaginativa, siempre es una primera vez, ¿cómo repetir un juego? ¿cómo repetir un sueño?

En el centro de cada persona hay un elemento incomunicado sagrado para sí mismo, merecedor de lo que se preserva, el self, que nace con la capacidad creativa. La necesidad que tiene el self de comunicarse en tanto nacido con el acto creativo, está en el origen de las artes, las ciencias, las instituciones y las religiones.

En Comunicarse y no Comunicarse, (Winnicott, 1963, Pág. 234) nos dice que el individuo solo atenúa su ser aislado en permanente incomunicación debido a que en la vida y en el vivir, este hecho crudo, es suavizado por la participación en todas las gamas de la experiencia culturales.

Por esto la capacidad para crear es un acto de todos los días. Es en este sentido, que la creación es parte de lo cotidiano, y toda construcción de la cultura, es creación.

Así es interpretada por los artistas contemporáneos que toman objetos de la realidad arrancando un objeto trivial de su contexto, para bautizarlos y transformarlos en una "Obra de Arte". Ruptura de la idea tradicional de una obra de arte, donde la belleza, la perfección y muchas veces la técnica quedan relegadas.

Los colages que usan parte de material de desperdicio, como una botella rota, chapitas, y otros restos de objetos, un simple material que sale de la significación y uso cotidiano para transformarse en otra cosa que representa una idea a interpretar.

Obra de arte que representa una época y un lugar, testigo de los paradigmas de fin de siglo, de profundos cambios éticos, con cambios de significaciones entre válido - no válido, verdadero - no verdadero, moral - inmoral, etc. La acción creativa, así como la "obra de arte", coincide con el deseo de innovar, de decir lo que nunca se ha dicho, abrir caminos desconocidos, destruir el objeto y que este sobreviva con el nuevo sentido.

Sin querer encasillar al artista en una sola intención, en ellos hay deseos de mostrar un deseo, como por ejemplo transmitir el alma y la belleza en Leonardo, el mundo fantástico de los sueños en Marc Chagall, de someter al espacio en Kandinsky, de acaparar el tiempo en Dalí, de romper una perspectiva en Picasso. No poder decirse si se va o se viene en M.C. Escher. Esto es comunicarse a través de las producciones culturales.

ABORDAJES

LA EXPERIENCIA CULTURAL.

La cultura puede ser percibida por muchos de manera semejante, pero es usada de manera muy personal por cada uno, porque es el lugar para poner lo que creamos, mientras nos hacemos cargo de lo recibido tradicionalmente. Solo podemos ser originales si no despreciamos lo recibido, nuestra propia historia.

La experiencia cultural vincula el pasado, el presente y el futuro (Winnicott, 1971, Pág. 145), por esta condición que incluye al tiempo, la aceptación de la realidad será una tarea sin fin, ya que "ningún ser humano llega a liberarse de la tensión suscitada por el encuentro entre la realidad externa y la interna" (R y J. Cáp. 7).

La cultura será el lugar creado para curarnos, de esta tensión, y de las fallas del medio ambiente. Octave Mannoni (1978), destaca la diferencia entre "to heal" y "to cure" en relación a la idea de Winnicott en que la vida ordinaria cicatriza situaciones de quiebre que estaban congeladas. Los procesos de creación y simbolización de la vida cotidiana conforman una especie de cura natural, distinta a la acción del curar organizado. Los "Healing phenomena" son cicatrizaciones de las fallas ocurridas en el medio ambiente infantil por las acciones creativas y con sentido de cada día.

En la cultura, que es el lugar en que vivimos todos los días, se recoge la herencia, se recibe lo creado, el vivir creativamente no es semejante a no sufrir síntomas ni tener relaciones sexuales satisfactorias. Conocimiento que tiene la cultura popular acerca de que "la rutina mata", fenómenos que de acuerdo a cada época y generación vemos y aceptamos con agrado. Actos creativos que originaron las creencias religiosas y los proyectos científicos. Desde un simple garabato a la "Divina Comedia" del Dante, en este caso para contar creativamente las vicisitudes de las clases altas florentinas de su época, al festival musical que nuclea a los más jóvenes detrás de sus líderes, avisando las épocas que se avecinan.

Lic. Prof. Alicia Pelorosso. Docente de posgrado, Fac. de Psicología. Ex docente de grado de las carreras de Psicología y de musicoterapia. Fac. de Psicología. UBA.

Bibliografía

Martínez, Miguel M. (1991) La investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Cap 2. Pag 37. Texto. Caracas. Venezuela.

Mannoni, Octave. (1978). Fictions freudiennes. Ed. du Seuil, collection "Le Champ Freudien", dirigée par Jacques Lacan, 1978.

Winnicott, Donald: 1979. Realidad y juego. Gedisa, Barcelona,

Winnicott, Donald: (1965). Clínica psicoanalítica infantil. Hormé, Buenos Aires, 1980. La Consulta Terapéutica. Publicado por Emanuel Miller, comp., Foundations of Child Psychiatry, Londres, Pergamon Press, 1965.

Winnicott, D. (1963) El comunicarse y el no comunicarse que conducen a un estudio de ciertos opuestos. Pág. 234-236. En los procesos de

maduración y el medio ambiente facilitador.

Notas

[1]D. W. Winnicott, (1960) La teoría de la relación entre progenitores – infante. En Los Procesos de Maduración y el ambiente Facilitador. Paidós 1993. Bs. As.

[2]Winnicott. (1963) El comunicarse y el no comunicarse que conducen a un estudio de ciertos opuestos. Pág. 236

ABORDAJES

El paradigma indiciario y la abducción de Peirce

Por Diego Moreira

“(...) la trama y la urdimbre de todo pensamiento y de toda investigación son los símbolos, y la vida del pensamiento y de la ciencia es la vida inherente a los símbolos; de modo que es erróneo decir “implemente que un lenguaje adecuado es importante para un pensamiento correcto, pues es la misma esencia de éste.”

Charles Sanders Peirce

“En lo que a mi respecta, nunca me he considerado un investigador. Como dijo una vez Picasso, para gran escándalo de quienes lo rodeaban: no busco, encuentro”.

J. Lacan (1964, clase 1) Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis

Hacia 1979, el historiador Carlo Ginzburg (1989) escribió sobre la silenciosa emergencia, en el desasosiego propio de finales del siglo XIX, de un nuevo paradigma que resulta imposible no reconocer, en el contexto de las ciencias, al que llamó “indiciario [o semiótico]”.

Nos dice que, si bien ha surgido sigilosamente un nuevo modelo epistemológico, el examen de este paradigma aún no ha recibido la atención que merece. Aquí, desearía intercalar una observación: se lo ha utilizado sin que se haya formulado su teoría de forma explícita.

Este modelo, se pregunta Ginzburg (1989, 1991), ¿puede ayudarnos a superar la contradicción y oposición entre racionalismo e irracionalismo? No sabe aún lo que ocurrirá, pero piensa que es muy probable.

¿La historia de este modelo epistemológico es la historia de la matematización y de la universalización? De ninguna manera, por el contrario, es la historia del análisis de los rasgos, pistas y formaciones cualitativas, irrepetibles, y singulares, que cuestionan los modelos macrosociales de investigación.

Las propuestas metodológicas

El método indiciario cobra valor en tres disciplinas:

- a) La concepción metodológica del crítico de arte Giovanni Morelli.
- b) El método psicoanalítico.
- c) El método de la novela policial.

Dicho de otra manera, la historia de este paradigma remite al estudio de los rasgos pictóricos propuestos por Morelli, de las pistas dejadas en la escena del crimen indagadas por Sherlock Holmes y, las formaciones del

inconsciente analizadas por Freud (1900a).

Postuladas estas metodologías, cabe hacer un desarrollo más detallado:

a) La metódica elaboración de Giovanni Morelli fue publicada en una diversidad de artículos en la revista “Zeitschrift für Kunst”(1). Dicha metodología indicaba un camino para la distribución adecuada de pinturas a sus correspondientes autores, ya que permitía interrogar y hasta diferenciar las copias de los originales.

b) La propuesta metodológica del psicoanálisis. Con relación a la importancia de los indicios y los enlaces del método analítico, y el de Morelli, Freud (1913 [1914], p. 34) comenta en “El Moisés de Miguel Ángel”: “Mucho antes de toda actividad psicoanalítica supe que un crítico de arte ruso, Iván Lermolieff, cuyos primeros trabajos publicados en alemán datan de los años 1874 a 1876, había provocado una revolución en las galerías de pinturas de Europa, revisando la atribución de muchos cuadros a diversos pintores, enseñando a distinguir con seguridad las copias de los originales y estableciendo, con las obras así libertadas de su anterior clasificación, nuevas individualidades artísticas. A estos resultados llegó prescindiendo de la impresión de conjunto y acentuando la importancia característica de los detalles secundarios, de minucias tales como la estructura de las uñas de los dedos, el pabellón de la oreja, el nimbo de las figuras de santos y otros elementos que el copista descuida imitar y que todo artista ejecuta en una forma que le es característica”.

Iván Lermolieff era el seudónimo del médico italiano Giovanni Morelli: “A mi juicio, su procedimiento muestra grandes afinidades con el psicoanálisis. También el psicoanálisis acostumbra deducir de rasgos poco estimados o inobservados, del residuo -el «refuse» de la observación-, cosas secretas o encubiertas”.

Con relación a los pequeños rastros, Freud (1915/16, p. 235) también afirma “Los sueños, se dice, tienen una importancia insignificante. Ya hemos respondido a una objeción de este mismo género a propósito de los actos fallidos. Dijimos entonces que cosas de gran importancia pueden no manifestarse sino por muy pequeños indicios”.

En la “Interpretación de los sueños”, escribe:

“No debe tomarse como objeto de atención todo el sueño, sino los fragmentos singulares de su contenido.” (Freud, 1900a, p. 665)

Ahora bien, la atención libremente flotante posibilita la captación de dichos indicios en los aspectos marginales del discurso desplegado por el sujeto vía asociación libre, en el contexto de una concepción dialéctica (o más bien analéctica) de la experiencia analítica(2).

Es interesante considerar que Giovanni Morelli permanece oculto durante muchos años detrás del seudónimo de Iván Lermolieff, y el de Johannes

ABORDAJES

Schurtze, de una manera similar Freud mantiene la autoría de “El Moisés de Miguel Ángel” en el anonimato durante unos diez años. El artículo fue publicado en 1914 en la revista “Imago” y sólo en 1924, Freud reconoce su autoría.

En su viaje a Milán, Freud entra en contacto con el libro de Morelli, a su regreso, escribe Signorelli, en «Psicopatología de la vida cotidiana». Es llamativo que los pintores que son mencionados en la sección “El olvido de los nombres propios”, aparezcan también en el texto de Morelli.

c) El método de la novela policial, que encontró su inicio en Edgar A. Poe y se desarrolló con Arthur Conan Doyle (1884, 2008) y su personaje Sherlock Holmes. Conan Doyle considera que Holmes es fruto de la lectura de Poe, cuyo investigador Dupin, fue uno de los héroes de su niñez. También, un resultado de Wilkie Collins(3) y Emile Gaboriau, que lo atraían por sus maneras singulares de ensamblar las intrigas. Y por último de la influencia del profesor Joseph Bell(4).

Recordemos que “Sherlock Holmes” entra en la escena literaria en “Estudio en Escarlata” de 1887. Precisamente en este texto describe dos modalidades de razonamiento: el analítico y el sintético. Este último, es un razonamiento hacia atrás, ya que se parte de los resultados y se va a las causas.

Poco después de esta publicación, en conferencia de prensa Conan Doyle dice que en las historias de detectives previas encontró faltas de sentido, ya que para acceder a la resolución del enigma, el escritor dependía de alguna contingencia o coincidencia. Doyle considera que no es “la forma correcta de jugar el juego”, puesto que el detective sólo debía depender de su mente para lograr resultados y no de contingencias externas.

Afirma, que nunca hay que confiar en las impresiones generales, sino que hay que concentrarse en los detalles. (Conan Doyle, 1892)

Al respecto, si es necesario acercarse al análisis a un modelo, de ninguna manera este sería el médico o el sociológico, sino más bien el detectivesco(5). El analista trabaja como un detective. Es necesario recordar la afición de Freud por la novela policíaca de autores como Sherlock Holmes, G. Chesterton o Agatha Christie, entre otros. Su empleada Paula Fichtl (1995, p. 18) comenta [refiriéndose a Freud]: “casi siempre leía una novela policíaca [...] El señor profesor sabía casi siempre quién era el asesino, pero si luego resultaba ser otro se enfadaba”.

Las modalidades del razonamiento

Ginzburg (1989, 1991) considera no conveniente la adecuación del paradigma indicial al galileano, puesto que el primero se encuentra ligado a las modalidades de conocimiento de la vida cotidiana, a un contexto en el cual los datos tienen un carácter único e irremplazable.

Mientras el paradigma indiciario se enlaza al razonamiento abductivo, el paradigma galileano, se liga al razonamiento deductivo (ciencias formales como la lógica y la matemática) y al inductivo (ciencias factuales, experimentales o empíricas como: la física, la química y la biología).

Pero, veamos con cierto detenimiento estas modalidades de razonamiento: El paradigma científico, por una parte, se vincula al razonamiento deductivo, una forma de silogismo categórico, donde se aplica una regla a un caso para lograr un resultado. Tenemos una premisa mayor o regla (ej.: todos los hombres son mortales), una premisa menor o caso (ej.: Enoch es hombre), y se llega a una conclusión o resultado (ej.: Enoch es mortal). Por otra parte, la ciencia también recurre a lo cuantitativo, al cálculo

estadístico. Es decir, a un razonamiento inductivo (un silogismo), donde se parte de una premisa menor o caso (ej.: Enoch es hombre), se establece una conclusión o resultado (ej.: Enoch es mortal), y se accede a una premisa mayor o regla (ej.: todos los hombres son mortales).

A su vez, el modelo indiciario se relaciona con lo nuevo, lo excepcional, con la abducción o retroducción, por lo cual nunca podrá responder a los requisitos y criterios de las disciplinas que se atienen al primer paradigma(6). El razonamiento abductivo propio del psicoanálisis, es un silogismo, donde se parte de una conclusión o resultado (ej.: Enoch es mortal), se considera una premisa mayor o regla (ej.: todos los hombres son mortales), para acceder a una premisa menor o caso (ej.: Enoch es hombre). La abducción implica el encuentro con la falta, con la castración, lo que instaura la posibilidad de la constitución del sujeto de la creatividad. Junto a estas dos formas de razonamientos, Charles Peirce (1978), ha privilegiado una tercera, que pone en falta al positivismo: la abducción o conjetura, denominada en los últimos tiempos de su obra, retroducción, desde luego, también nos habla de argumentos mixtos.

Ahora bien, tanto la curiosidad como la indagación de Ginzburg, tuvieron que detenerse en la pregunta sobre el origen de este modelo o paradigma. Nos responde que se encuentra en los antiguos cazadores, que reconstruían los rasgos, expresiones y movimientos de una presa a partir de rastros, a veces, casi imperceptibles.

Esta metodología indiciaria procura privilegiar los rasgos cualitativos e individuales (el resultado), por lo que no cobran mayor relieve los esfuerzos por la matematización y la universalización, a diferencia de la metodología derivada de los trabajos de Galileo, que deja de lado los aspectos individuales para acceder a la universalización y matematización.

Momentos en la indagación

Uno de los lógicos más conocidos del siglo XX, Irving M. Copi (1985) en su “Introducción a la lógica”, dedica una sección a “El detective como científico” e ilustra el significativo tema propuesto, recurriendo a Sherlock Holmes de Conan Doyle. Considera siete momentos en la dilucidación de una investigación:

- 1] El problema. Para la búsqueda de pistas, es imprescindible la constitución de un problema, un enigma, en muchas ocasiones a partir de situaciones que nos resultan familiares.
- 2] Hipótesis preliminares. Es necesario construir una hipótesis de trabajo, por la cual o contra la cual, seleccionar datos adecuados a ella.
- 3] La reunión de hechos adicionales. Se procuran nuevas pistas, que puedan derivar en una reformulación de las hipótesis iniciales.
- 4] Formulación de hipótesis. Se articulan los diversos datos en una hipótesis que los explica.
- 5] La deducción de consecuencias adicionales. La hipótesis debe permitir ir más allá de los hechos originales y explicar otros, no conjeturados en un primer momento.
- 6] La verificación de las consecuencias. Implica poner a prueba las consecuencias de la hipótesis, mediante diversos recursos como, por ejemplo, la observación.
- 7] La aplicación. La hipótesis no sólo debe explicar los acontecimientos, sino también, revestir un carácter práctico.

ABORDAJES

Los razonamientos y la degradación del sujeto

Una modalidad de investigación vinculada a la inducción, que se extiende en “psicología” recurre a modelos extrínsecos, carentes de validez en el territorio de la subjetividad o por lo menos, no permiten abrigar grandes ilusiones. Tal método degrada al sujeto a un plano imaginario, privilegiando la conciencia de sí (involucrada en el “cogito ergo sum” («pienso, por tanto, existo») de Descartes, 1981, p. 25), el anonimato y la mera frecuencia estadística, es decir, lo cuantitativo.

Es interesante agregar, que los diferentes métodos de Stuart Mill (y de Hipócrates) están en la base de los métodos estadísticos que apelan a la inferencia inductiva.

Se considera que Aristóteles fue uno de los primeros filósofos en recurrir a la inducción. Así, a partir de la observación de ejemplos de un mismo tipo, infería leyes que los incluía.

En “Novum Organum” de 1620, Francis Bacon, filósofo calvinista, sostiene que la ciencia deriva de la experiencia, de la observación. Se requiere acumular datos para establecer regularidades, leyes. Se enlaza a los comienzos de la ciencia moderna, que se instaura como un nuevo credo, entre sus cultores se incluyen, Newton, Copérnico, Kepler y Harvey, entre otros. Este nuevo credo se opone con énfasis al razonamiento especulativo de la Edad Media. (Lorenzano, 1993)

Si bien la inducción fue considerada como el método científico por excelencia, esta creencia fue cuestionada a partir de los trabajos del filósofo David Hume, que afirmó y argumentó que la inducción misma, su método, no se encuentra justificado.

Para sustraerse de una postura ingenua, el inductivismo apela a la probabilidad. De manera, que el conocimiento científico ya no es conocimiento probado, sino un conocimiento probablemente verdadero. La ciencia entendida de esta manera, se constituye suturando al sujeto y suprimiendo la verdad del psicoanálisis, que es singular y no colectiva, abordable en la investigación clínica. Dicho de otra manera, en el trabajo por objetivar se pierde la subjetividad de la conciencia, del deseo y/o de los desprendimientos de afectos o sentimientos. En el esfuerzo por cuantificar se pierde lo singular, es decir, de cómo el sujeto se procura un malestar en el que se satisface (gozo).

Por otra parte, y hacia 1934, el filósofo de la ciencia Karl Popper, contemporáneo del Círculo de Viena, aunque no de raigambre empirista, escribe “La lógica de la investigación científica”, donde rebate al neopositivismo, con una concepción hipotético-deductiva de la ciencia. Popper propone distinguir entre las diversas formas en que se puede explicitar una hipótesis en el territorio de la historia de la ciencia, la psicología, la sociología, o la biografía del científico, y los procedimientos que las ponen a prueba. Las relaciona con las oposiciones kantianas que implican los hechos -jus facti- y las normas -jus juri-. Sostiene que las primeras carecen de reglas, por lo cual no pueden ser sometidas a un tratamiento lógico. Por el contrario, es posible con los métodos incluidos en las contrastaciones a las que deben someterse.

Karl Popper (1959), considera al psicoanálisis como un realismo del inconsciente, y no acepta en una vanidosa decisión, que sea admitido como ciencia.

El matemático y filósofo de la ciencia Imre Lakatos [1987], por su parte, dejando traslucir cierta arbitrariedad, excluye a la teoría psicoanalítica de los programas de investigación.

Para concluir, hemos considerado como el paradigma indiciario tiene como fundamento el razonamiento abductivo, utilizado por Peirce, Freud (fantasía primordial) y Lacan (fantema). Por el contrario, el paradigma galileano, se liga al razonamiento deductivo y al inductivo. Estas modalidades de investigación, suelen hablar de un sujeto que desconocen en su método, de manera, que la ciencia tradicional que procura la objetivización del sujeto se opone paradójicamente al análisis de toda subjetividad.

Notas

[1] Giovanni Morelli, nació en Verona, el 25 de febrero de 1816 y falleció en Milán, el 28 de febrero de 1891, cuando era Senador del Reino de Italia. Como crítico de arte desplegó una técnica de estudio basada en la erudición, en la intuición y en la configuración de pistas a partir de los detalles más insignificantes. El trabajo que desplegó con severidad y sin duda con sinceridad, posibilitó la instalación de la figura del connoisseur, es decir, del experto en arte. Indicios de su método aparecen en Sherlock Holmes de Arthur Conan Doyle (1984), en “Rayuela” de Julio Cortázar (1967) y en las obras de Freud.

[2] Hacia 1892, Emmy von N., le pide a Freud que la deje hablar libremente, sin interrupciones. A partir de esta acotación tan seria e importante, y en cierto sentido tan inquietante, que Freud pudo ir estableciendo la regla fundamental del psicoanálisis. Alrededor de los catorce años el maestro vienés había recibido de regalo el texto de Ludwig Börne escrito en 1823. Lleva por título “El arte de convertirse en escritor original en tres días”, en este libro que fue el único que Freud conservó de su adolescencia, es posible encontrar un antecedente de la asociación libre.

[3] William Wilkie Collins (1824 - 1889), novelista y dramaturgo inglés. Es considerado uno de los fundadores de la novela policial, mediante una narrativa caracterizada por la atmósfera de misterio, suspenso y un relato minucioso. Sus obras más conocidas son “La piedra lunar” y “La dama de blanco”.

[4] Se trata de un profesor del Edinburgh Infirmary de la Universidad de Edimburgo cuyo método analítico fue recuperado por Arthur Conan Doyle en 1877 al cursar la carrera de Medicina.

[5] Aquello que metodológicamente se constituye en válido y confiable para el saber médico, no opera en el territorio del psicoanálisis. No se trata del mismo objeto. El positivismo lógico que rige el pensamiento médico obtura el acceso al análisis de las operaciones del inconsciente.

[6] Es necesario considerar que entre diferentes paradigmas o teorías siempre se despliega algún grado de inconmensurabilidad como lo planteó Khun y Feyerabend, lo que obtura un trabajo de comparación. La “inconmensurabilidad” implica que, si tenemos teorías diversas que se sostienen en supuestos diferentes, al compararlas la consecuencia es evidente: sus diferencias no se pueden resolver argumentativamente ni tampoco empíricamente, dado que sus protocolos de validez no son homologables. (Lorenzano, 1993)

ABORDAJES

Bibliografía:

- CONAN DOYLE, A. (1984). El signo de los cuatro. Buenos Aires: Molino.
- CONAN DOYLE, A. (2008). Estudio en Escarlata. Buenos Aires: Libertador.
- COPI, I. M. (1985). Introducción a la lógica. Buenos Aires: Eudeba Manuales.
- DESCARTES, R. (1981). Discurso del método, dióptrica, meteoros y geometría. Madrid: Alfaguara.
- FICHTL, P. (1995) La vida cotidiana de Sigmund Freud y su familia: recuerdos de Paula Fichtl. Ed. Península, 1995.
- FREUD, S. (1900a). La interpretación de los sueños. En Obras completas (Vol. IV y V). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- FREUD, S. (1912/1913). Tótem y tabú. En Obras completas (Vol. XIII). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- FREUD, S. (1914) El Moisés de Miguel Ángel. AE. Vol. XIII, 1979
- FREUD, S. (1915/16). Conferencias introductorias al psicoanálisis. El sentido de los síntomas. En Obras completas (Vol. XVI). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GINZBURG, C. (1989) Mitos, emblemas, indicios. Morfología e Historia, Barcelona, Gedisa.
- GINZBURG, C. (1991). El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI. Barcelona: Muchnik.
- LACAN, J. (1964). Seminario XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- LAKATOS, I. (1987) Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales (2 ed.). Ed. Tecnos.
- LORENZANO, C. (1993). Hipotético-deductivismo. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía (Vol. 4). Valladolid: Trotta.
- PEIRCE, C. S. (1965). Collected papers. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- PEIRCE, C. S. (1978). Lecciones sobre pragmatismo. Buenos Aires: Aguilar.
- POPPER, K. (1959). The Logic of Scientific Discovery. Londres: Longman.

INVITADOS

Freud: narcisismo, Internet y engaño de la conciencia

Por Yanquiel Barrios

El ser humano se constituye como un ente biológico-psicológico-social y cultural. En este sentido, la visión freudiana que se toma como premisa para este texto implica pensar al ser humano como un sujeto social antes que individual; lo cual guarda estrecha relación con la perspectiva que plantea Carlos Marx referida a que la esencia del hombre[1] es el sistema de relaciones sociales.

La teoría del narcisismo de Sigmund Freud revierte la manera en la que se había venido pensando anterior a él, desvirtuándola del sentido de su auto-centrismo en el hombre y le brinda un nuevo significado acorde con las características inicialmente enunciadas. Dicha teoría reflexiona en contraposición a cualquier insinuación del hombre capaz de encontrar solo en sí mismo objetos ideales. Esta es la razón por la que es nombrada como teoría del Otro.

El narcisismo freudiano se desarrolla en dos etapas, narcisismo primario y narcisismo secundario. En sus inicios, el yo infantil se va a formar a partir de un conjunto de deseos y sueños parentales, todos de carácter inconsciente, y adquiridos a través del contexto histórico-social en el que se desarrollan. Dicha influencia ejercida por los padres se encuentra condicionada y mediada por una serie de ideales transferidos de una generación a otra.

Mientras el infante transcurre por esta fase primaria su yo se va a ir constituyendo mediante mecanismos de identificación con objetos amados por el ello. La importancia de este proceso constitutivo está dada por la equivalencia que surge entre ello-padres. El ello infantil se convierte en un producto parental, es decir, los padres inciden en el infante para que este cumpla con sus expectativas y deseos frustrados. De esta forma es como el narcisismo primario se complementa con el secundario, convirtiéndose en un solo proceso.

Realizar un análisis por separado de narcisismo primario y secundario nos conduce a plantearnos el primero relacionado con el ideal del yo y el campo de deseabilidad. El mismo se desarrolla desde el interior de cada individuo brindándole la posibilidad de sentirse libre de amar u odiar distintos objetos y de ese modo tomar determinadas

decisiones. Por tanto cuando se habla de ideal del yo hay que reconocer que un individuo tiene la posibilidad, en este caso, de seleccionar qué medio de comunicación preferir y cuál no. Por ejemplo: elegir entre mantenerse conectado a Internet, ver televisión o leer periódicos. Desde esta perspectiva el individuo se siente rodeado de posibilidades y libre para su elección. Lo que no sospecha este individuo es que su conciencia se encuentra engañada, enajenada y lo exteriorizará con actos inconscientes manifiestos a través del narcisismo secundario.

El yo ideal da cuenta de lo deseado y emerge del narcisismo secundario. Según Freud los objetos amados por el ello, con los cuales el yo se identifica, se convertirían en yo ideales. Es decir, si nos basamos en que el ello del infante se forma a través del ello parental, construido desde la representación de los padres, entonces los objetos amados o deseados por el ello del individuo serán los que los padres inculcaron en concordancia con el lugar que ocupan dentro del sistema de relaciones sociales que se encuentran inmersos.

Toda vez seleccionado el medio por el cual el individuo se apropiará de su realidad, el yo ideal se pondrá de manifiesto en el nivel de poder y dominación que dicho medio logre sobre el individuo. En la medida en que las personas se conviertan en una especie de esclavos de los medios, ya sea la prensa escrita, la televisión, la radio o Internet mismo, y materialicen la satisfacción de una parte de sus necesidades[2] a través de estos se abre un ciclo donde se sentirán más identificados, a la vez que necesitados, en una relación de subordinación con los mismos.

La reflexión sobre estos planteamientos motivan a establecer una relación entre la teoría narcisista de Freud con la influencia que ejercen aquellas instancias que Althusser denominó Aparatos Ideológicos del Estado específicamente se hará referencia dentro de los medios de comunicación al papel que juega Internet en la psiquis del individuo.

INVITADOS

En la actualidad, Internet y el complejo mundo de la web 2.0 que lo remantiza, intervienen directamente en la conciencia de los individuos y dictan un esquema conductual a seguir, una nueva forma de relacionarnos y apropiarnos de la realidad. Día a día penetran con mayor sutileza en nuestras vidas, convirtiéndose en proveedores y

dueños de la realidad que nos rodea. Cada vez la tendencia es a permanecer más horas on line y conformarnos como más dependientes de la tecnología. Nuestra interacción social se ha vuelto menos física, en tanto más virtual.

Engaño de la conciencia, de la conciencia como engaño. Un nuevo problema ha surgido (Ricoeur 2003). Este es el modo en que Ricoeur nos alerta acerca del problema que en la actualidad padecemos. Reconoce a Freud junto a Marx y Nietzsche como desenmascaradores y maestros de la sospecha. Cada uno expresando desde su perspectiva la crisis de la filosofía de la modernidad y revelándola insuficiencia de la noción de sujeto.

Marx desvela la ideología como falsa conciencia o conciencia invertida, Nietzsche desenmascara los falsos valores y Freud pone al descubierto los disfraces de las pulsiones inconscientes. Estos pensadores guardan en común, el haber expresado abiertamente, en algunos casos sin habérselo propuesto siquiera, la crítica a la formación económico-social-capitalista, como modo de producción enajenante.

La afirmación propuesta por Ricoeur provee el punto de partida para analizar la influencia de Internet en la conciencia de las personas en la actualidad. Una conciencia engañada, enferma, que se produce y se reproduce bajo estándares de enajenación y hegemonía.

De modo que, la sociedad moderna se basa en patrones narcisistas para establecer y reproducir el poder. El capitalismo genera la creación acrecentada de necesidades en los hombres, que solo pueden ser satisfechas a partir del consumo ampliado de mercancías. El logro para tales propósitos, entre otros mecanismos y herramientas, se basa en la fortaleza de los medios de comunicación.

La enajenación se erige en nuestros días como uno de los mayores engaños de la conciencia. Tanto el campo de deseabilidad como lo deseado, es decir, ideal del yo y yo ideal se ven fuertemente afectados por este problema. La enajenación, entendida como una forma de relación específica entre el Sujeto y el otro, en la cual los objetos producidos por el Sujeto se le hacen ajenos.

Este concepto refiere a la inversión, que desde la filosofía se plantea en términos de relación Sujeto-Objeto, donde los Objetos producidos por el Sujeto se le oponen como algo hostil y ajeno a ellos. El Sujeto no puede existir sin producir Objetos, es una necesidad pues solo de esta manera se auto-produce. Por tanto en el Objeto, el Sujeto se reconoce, ya que este es resultado y expresión de las características y subjetividad del Sujeto. Sin embargo, esto es solo un deber ser, en la realidad se constata que los Sujetos no se reconocen en sus producciones, ni necesariamente se identifican con los demás Sujetos. Los Objetos se han levantado ante los individuos en una relación de hostilidad con respecto a ellos y de esta forma el objetivo de realizarse como personas a través de estos ya no se cumple.

La enajenación se ha apropiado de la teoría narcisista, como un mecanismo más para dominar a los individuos. La creación de patrones narcisistas manifiestos a través de Internet le han hecho creer al individuo la idea de diversidad, libertad de expresión y de un reconocimiento en ella de sus características personales.

Sin embargo Internet actúa solapadamente, mostrando en cada caso lo que el individuo desea saber, espera escuchar, para de este modo incidir, mediante una relación contraria totalmente al individuo y encubierta por los velos de la enajenación. Como resultado de esta relación se aprecia, que es la propia Internet quien nos induce un tipo de comportamiento, un modo de vida que en la mayoría de los casos, no fue resultado de nuestra propia invención e iniciativa. Se levanta como un espacio importante, desde el cual se estimula constantemente a consumir mercancías, seguir patrones e imitar estereotipos.

Mantenemos una dependencia de ella, al punto de que en la actualidad muchos intelectuales estén abogando por una necesaria y urgente desconexión (off line). Internet está condicionando y modulando un tipo de sujeto enajenado, lo cual se traduce a su vez en un tipo de sujeto y ciudadano pasivo, en los cuales no solo la conciencia ha sido dañada, sino también el inconsciente.

Es imposible no concebir la interacción directa o indirecta de los individuos con los medios, ya sea la televisión, la radio, la prensa o Internet. Constantemente se recibe un cúmulo de información subliminal (o no) que incide directamente a nivel consciente. Los medios nos transforman en individuos insatisfechos, inconformes, consumistas; con grandes posibilidades de afectar la esfera de nuestro bienestar emocional y calidad de vida.

Esto se observa asertivamente en Frei Betto cuando expresó, en un juego de palabras con el famoso cogito ergo sum cartesiano: Consumo, luego existo. Está llamando la atención, que vivimos en un mundo globo-colonizado donde más que ciudadanos se necesitan consumidores. No es interés de los medios, el que las personas tengan valores, sino que hagan consumo. Estas reflexiones, permitieron a Frei Betto, concluir en un pensamiento simple y

INVITADOS

como tal de gran importancia para nuestros tiempos, a saber: que no tenemos ya paradigmas como en algún momento lo fueron Gramsci, Luther King, etc. Este espacio ha sido sustituido por figuras y personajes que Hollywood ha creado[3].

Tanto Internet como cualquier otro medio de comunicación se encuentran al servicio del sistema de relaciones sociales imperante y resulta casi imposible divorciarlos, puesto que de esta unión se gesta el control hegemónico de una clase sobre otras dentro de la sociedad. Como expresó Gramsci, el ejercicio normal de la hegemonía se caracteriza por una combinación de fuerza y consenso, que se equilibran de diferentes maneras, sin que la fuerza predomine demasiado sobre el consenso, y tratando de que esta parezca apoyada en la aprobación de la mayoría, expresada mediante los llamados órganos de opinión pública (Acanda 2002).

Internet se ha signado como una de las estructuras que mayor control hegemónico posee sobre la conciencia de los individuos. El consenso que ha logrado llevar a cabo sobre la mayoría de la sociedad ha sido alcanzado sin la utilización de la fuerza o la coacción. En un inicio nuestros padres se convirtieron en los proveedores de sueños e ideales a alcanzar, posteriormente continuamos desarrollándonos bajo esos mismos supuestos adquiridos en la infancia, para en un futuro retornar al punto de inicio pero en esta oportunidad en la función de padres.

Es necesario tener presente que nuestros padres han vivido bajo condiciones de enajenación y por tanto nos enseñaron a apreciar y producir objetos de una realidad enferma. Es decir, la conciencia de nuestros padres se encontraba engañada y desde esta perspectiva reprodujeron en sus hijos este mismo tipo de conciencia. La maquinaria capitalista de mecanismos enajenantes y Aparatos Ideológicos del Estado (como es el caso de Internet) ha sido determinante en esta producción de conciencias engañadas.

Mediante la utilización de patrones narcisistas como el empleo de personajes famosos o investigadores de determinadas ramas del saber, Internet y los medios de comunicación en general influyen en la conciencia de los individuos legitimando la información que desean llegue a la mayoría. La hegemonía sobre el público consumidor ha llevado a los medios a percatarse de la elevada estima que se posee en las celebridades y el modo en que esta estima se esparce a través de varios contextos. Por ejemplo, si un atleta o una estrella del pop anuncian algún producto alimenticio, en nuestro afán narcisista de seguirlos o desear ser como ellos, entendemos que este debe ser bueno y saludable, simplemente porque esa persona lo anuncia. Esta es una autoridad que no se cuestiona, funciona como modelo o paradigma a imitar, anulando cualquier posibilidad de análisis sobre si la figura en cuestión utilizada para la promoción de cualquier mercancía, es en sí misma alguien entendido o experto en el ámbito del conocimiento que promocionan. Internet a la vez de proporcionar un espacio aparentemente infinito de información y conocimientos, nos estimula constantemente a seguir estilos de vida, maneras de vestirnos, comportarnos; un modo particular y dirigido de vernos a nosotros mismos y de relacionarnos con los demás. Generalmente estos estilos de vida, coinciden con un tipo de personalidad previamente construida para el individuo, asociada al predominio de patrones narcisistas.

La psiquis y el inconsciente de la sociedad como resultado de todo lo anterior, deviene también colonizados y doblegados a un tipo de poder y por tanto a un proceder que está siendo modulado, entre otros actores, por los medios de comunicación e Internet fundamentalmente. De este modo, los medios de comunicación actúan limitando al individuo a pensar por sí mismo, por lo que trabajan para restringir el conocimiento, erosionar el instinto e intuición y decidir con lo que se deberían conformar las personas en términos de vivir la vida.

Bibliografía

- 1- Ricoeur, P. (1969) El conflicto de las interpretaciones ensayos de hermenéutica. Segunda parte: Hermenéutica y psicoanálisis. España, S.L. Fondo de Cultura Económica de España, 2003.
- 2- Acanda, J.L.(2002) Sociedad civil y hegemonía. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, 2002.

Notas

[1]Frei Betto en entrevista para el programa Dossier de la cadena Telesur, el 30 de enero de 2013.

[2]Paradójicamente, llegados a este punto del desarrollo del sistema de producción capitalista, los medios de comunicación han devenido sujetos de la realidad, al punto de que constantemente limitan y pautan las conductas y comportamientos a seguir por los individuos. En este sentido constituyen un eslabón fundamental en la creación de necesidades ampliadas de consumir mercancías en el ser humano.

[3]Se refiere a hombre no en el sentido genérico del término, sino para englobar la raza humana.

Yanqui Barrios. Licenciado en Psicología por la Universidad de La Habana. Psicólogo Clínico en Hospital Psiquiátrico de La Habana. Investigador en Centro para el Desarrollo Académico sobre Drogodependencias (CEDRO) Universidad de Ciencias Médicas de La Habana.

HUMOR

Génesis y el psicoanálisis

Por Rudy

Por el Dr Shlomó Gotzidanquen[1], miembro del equipo Buffet Freud

El Origen

En el principio sólo era Él, y se sentía solo, único, y no escuchado, y se angustiaba, porque sabiéndose todopoderoso, necesitaba, como cualquier otro mortal (aunque Él no lo era, no lo sabía, porque no existía la muerte), del deseo de otro, de la escucha, de alguien con quien compararse, para poder sentirse superior y omnipotente. “¿Cómo ser reconocido como Dios, si no existe nadie para que me reconozca?” Habrá dicho, o pensado, es lo mismo.

Entonces Él dijo: “hágase el psicoanálisis”, pero el psicoanálisis no se hizo, porque por más Él que fuera, para que haya psicoanálisis se necesitan por lo menos dos personas, y que una de ellas sea psicoanalista.

Entonces Él creó a un psicoanalista[2], no lo hizo a través de una de sus costillas, sino de una de sus palabras. Y lo hizo a su imagen y semejanza. Por lo que el psicoanalista lo primero que hizo fue crearse “Él”, pero como todos sabemos, Él es uno solo (al menos eso opinan los monoteístas, que son los que piensan que el hombre desciende del mono, como su nombre lo indica), por lo cual, si Él era Él, el psicoanalista fue “El Otro El”. Aunque Él no se decía a sí mismo El sino “Yo”, por eso lo llamó “El otro YO”, finalmente, no sabiendo si debía llamarlo “el otro El” o “el otro Yo”, optó por llamarlo “El otro Usted” pero cuando entraron más en confianza, el Usted fue eliminado de la expresión, y fue, simplemente, El Otro.

Creado que fuera el psicoanalista, esto no quería decir que necesariamente existiera el psicoanálisis.

Pero entonces, Él dijo: “me siento solo, nadie me escucha, yo soy el creador del Universo, y siento que nadie me comprende”.

A lo que respondió el psicoanalista:

-Lo suyo no es original, a todos les pasa lo mismo, creen que les pasan cosas únicas, pero eso es puro narcisismo.

-¡Qué es el narcisismo?- preguntó Él.

-Si usted no lo sabe, quien podría saberlo? -le respondió el analista.

Y entonces dijo El.

-Hágase el narcisismo.

Y la luz se hizo, y así se pudo ver.

Y entonces dijo Él.

-Usted mencionó el término “todos”, pero que yo sepa, hasta ahora “ todos” somos usted y yo.

-Eso es porque usted no ha desarrollado aún sus aspectos más creativos, por mas “Creador” que se autodenomine... ¡Cuando va a crecer? ¡Ni siquiera tiene usted nombre!

-Tengo, pero odio que pronuncien mi nombre en vano.

HUMOR

-Lo entiendo, yo también estoy harto que digan cualquier tontería en nombre del psicoanálisis.

- Que digan quienes”?

-Ups.

-No se preocupe.

-Usted es quien se preocupa y proyecta en mi su preocupación. Usted quiere que yo le diga cómo debe crear el mundo, para luego tener a quien echarle la culpa de los errores, para no hacerse cargo de su propia obra. Yo creo que deberíamos trabajar seis días por semana.

-¡Y el séptimo?

-Descansar.

Y Él pensó que eso era bueno, y entonces creó los días y las noches, para poder encontrarse el día siguiente, a la misma hora.

Al cabo de cinco días, el tratamiento iba avanzando. Él estaba venciendo sus inhibiciones creativas, podríamos decir que se había desbloqueado bastante, si creyéramos en esa palabra. Ya había podido crear campos y montañas, prados, plantas, flores, incluso animales de toda clase, pero la angustia, la sensación de no ser escuchado ni entendido, continuaba. Entonces, en la sexta sesión, el analista le dijo:

-Quizás haya llegado el momento de crear personas.

-¿Y eso qué es? -preguntó Él.

-Se supone que usted es Omnisciente, debería saberlo- dijo el analista.

Él negó el señalamiento de su propio desconocimiento, y dijo:

-Por supuesto que lo sé, porque yo lo sé todo, incluso lo que ignoro, ya que puedo crearlo como me guste. La existencia de algo depende de que yo sepa que eso existe.

-Vaya, qué manera de negar la realidad externa- dijo el analista.

-¿Qué realidad externa?

-Ups... bueno, quizás sea el momento propicio para que usted la cree, para poder diferenciar “el YO” del mundo exterior.

-No entiendo nada, ¿Usted crearía una realidad interna?

-No, Usted.

-¿Qué dije? ¡Recuerde que YO soy YO y Usted es Usted!

-Tiene suerte de no haberme creado lacaniano -dijo en analista, pero digamos que ya está en tiempos de que exista una realidad, para poder diferenciar lo que es “Él” de lo que es “NO-ÉL!

-¿Noel? ¿Usted cree que yo necesito un papá?

-No, pero creo que si se siente usted Omnipotente, debería crear otros seres más avanzados con los que se pueda comparar ¿de qué le vale ser más poderoso que... ¡Una lagartija!?

- Entiendo. Podría crearlos a mi imagen y semejanza!

HUMOR

-Pero entonces ellos se creerían Él, ya que no puedo tratarlo de Usted, porque Usted soy yo. Pero además ,lo serían ¿por qué es usted taaan narcisista, que no admite que los seres pueden tener otras formas y conocimientos diferentes a los suyos?

El tuvo que admitir que el psicoanalista tenía razón, pero no lo hizo. Por algo era Él y ese otro no era Él, era Usted, o, peor aún, era “¿usted qué piensa?”

Pero como Él no pudo reprimir el concepto, porque eso ni Dios lo consigue, la idea volvía una y otra vez, y Él reconoció que su analista tenía razón, y decidió castigarlo para no vuelva a pasar. Primero se le ocurrió aniquilarlo, pero se dio cuenta que, de hacerlo, no estaba castigando al analista, sino a Él mismo, ya que no iba a tener quien le interprete. Entonces decidió que lo dotaría de una extraño lenguaje, en el que utilizaría las mismas palabras que los demás, pero con otros sentidos que nadie entendería; pero se dio cuenta de que eso tampoco estaría bien, porque ÉL tampoco lo entendería. Finalmente se decidió por el peor de los castigos. Mientras el psicoanalista dormía, le quitó una costilla y creó otro psicoanalista más, parecido pero diferente, en este caso se trataba de “Una” psicoanalista.

Y como Él vio que el sistema era bueno, creó también a una persona, y le quitó una costilla para poder crear a una segunda.

Y el psicoanalista, ya despierto, le interpretó.

-Usted no soporta que haya otros seres completos, les tiene que quitar algo de su cuerpo, sea una costilla, el prepucio, el apéndice.

Y según reza la tradición, eso fue más de lo que Él podía escuchar. Así que transformó al analista en serpiente y le prohibió conectar a los recién creados humanos con sus deseos inconscientes.

La tentación

Y allí estaba Él, con sus dos seres humanos creados a los efectos de que lo escuchen y lo reconozcan como Omnisciente, Omnipresente y Todopoderoso, por más que Él, en toda SU sabiduría, se negara a aceptar que si necesitaba que alguien lo reconozca como tal, tan Todo poderoso no era. Pero, como el psicoanalista estaba transformado en serpiente, nadie se lo decía, y al no escucharlo, para Él estaba todo bien.

¿Todo bien? NO... Freud aún no lo había señalado, pero el malestar en la cultura ya existía. Él sintió que los seres necesitaban tener un nombre. Para poder diferenciarlos de sí mismo. Primero pensó en el nombre para el varón, y no se le ocurrió nada. NO tenía parientes, ni fallecidos (como se usa entre los judíos askenazis) ni vivos (como se usa entre los judíos sefardís y también entre los cristianos) para homenajear. Se le ocurrió que al único que podía homenajear era a Él mismo.

-Pero no puedo llamarlo Él. Como yo, porque entonces cuando lo llamen a El no sabremos a quien de los do es, y además, si no quiero que pronuncien mi nombre en vano, no tiene sentido que alguien se llame igual que yo, ya que cada vez que pronuncien su nombre estarían diciendo el mío, en vano. Bueno, pero puedo homenajear alguna de mis características, Podría llamarlo “Omnisciente, Omnipresente”...hm... es un nombre que debe llevar toda la vida, y como lo hice inmortal, sería toda la Eternidad, no lo estoy favoreciendo, seguro terminarían llamandolo “Omni”, lo que suena a Objeto volador no identificado. No. ¡ya sé, puedo llamarlo Todopoderoso! Pero... ¿no es mucho para un ser que no es “nada poderoso”? Ah, entonces puedo llamarlo “Nada poderoso”, pero es un nombre muy largo, suena a babilonio, tipo Nabucodonosor... ¡Lo puedo llamar “Nada” ¡Ya sé, lo voy a llamar “Nada”!

Pero como Dios hablaba en hebreo, y el hebreo se escribe de derecha a izquierda, quedó al revés ¡“Adán”!

Y lo llamó Adán.

Y entonces Él pensó que la mujer también debería tener un nombre. Pero dándose cuenta de que encontrar el nombre para el varón, se había cansado, decidió llamarla “Adán” también a ella. “Al fin y al cabo al lado mío los dos son nada”. Pero entonces el psicoanalista, desde su cuerpo de serpiente, le susurró

- Habrá dos con el mismo nombre, y uno solo con el tuyo.

Y a él eso no le pareció bien. Entonces decidió llamarla con el nombre de lo primero que viera. Y justo pasó un pájaro volando, y El decidió llamarla “Ave”, y entonces[3] quedó “Eva”.

-¿De modo que ya los tienes, Adán y Eva, dos seres capaces de escucharte, comprenderte, interpretarte y señalarte?

HUMOR

-Sí, dijo Él, ya no te necesito para me marques mis errores, ahora los tengo a ellos para que marquen mis aciertos, me adoren e idolatren.

-Creí que no te gustaba que idolatren a nadie.

-Es cierto... a nadie... más que a Mí, a Yo, a Él.

-¡Pero, si van a poder hacer las mismas cosas que yo ¿cómo sabés que no te van marcar errores, como yo mismo lo hice?

-Simplemente lo sé... porque... porque.. ¡Porque lo sé! Pero de todas maneras, no les voy a permitir comer del árbol del conocimiento, de manera que, al poder discernir, van a discernir lo que yo discierna por ellos.

-¿No les vas a dejar conocer nada?

-No.

-¡Y entonces, cómo van a saber cual es el arbol del conocimiento, para poder hacerte caso?

-¡¡¡Ya te transformé en serpiente!!! ¿quieres ahora que te quite el habla y te obligue a arrastrarte como si fueras un vil gusano?

-¿Qué es un vil gusano?

-Ups... mirá, mejor vete, antes que lo invente a través de ti.

-Okey, dejemos aquí por hoy.

El psicoanalista serpenteó un poco (para aquellos que les cueste entender lo que hizo, imaginen lo que hace habitualmente un psicoanalista ante una pregunta directa de alguno de sus pacientes: bueno, éste hizo lo mismo, pero con el cuerpo), y finalmente se acercó a un bosque, en el que Eva intentaba, infructuosamente, que un sapo se transformase en príncipe.

Ni bien lo vio (al analista) hizo como que no lo veía [4] , y siguió en sus vanos intentos de transformar al sapo en príncipe: le hacía cosquillas, lo revoleaba, le intentaba tirar de las inexistentes orejas, le decía "oso, oso, que bicho más hermoso".

-De modo que usted quiere transformar al sapo en príncipe -le dijo el analista, desde su cuerpo de serpiente.[5]

-¿Qué es "sapo"? ¿qué es "Príncipe"? ¿qué es "transformar"? preguntó Eva, evidentemente bajo los efectos de la prohibición del árbol del conocimiento.

-Si no lo sabe ¿por qué le hace eso? -preguntó el analista.

-Porque no me gusta así como es, quiero que sea diferente -respondió Eva.

-¿Y cómo sabe usted que no le gusta que sea así como es?

-No lo sé... simplemente no me gusta, pero es algo que me pasa siempre, veo algo, y me gustaría que fuera de otra manera... luego veo otra cosa, que es de esa otra manera, y me gustaría que cambiara, y así.

-Ajá- atinó a decir el psicoanalista, y mirando hacia arriba, dijo -" ya sé... ¿dijiste " hágase la histeria", no"

Pero Él no le respondió. Ella, en cambio, sí.

-¿Qué me quiere decir con eso?

-Usted nunca lo entendería.

HUMOR

-¿Porque soy mujer? ¿acaso cree usted que las mujeres no entendemos, que somos seres inferiores?

-No. porque Él le prohibió comer del árbol del supuesto saber.

-¿Y usted dice que si yo comiera de ese árbol, entendería todo?

-Sería usted como Él.

-¡Pero Él no tiene buen gusto, mire las criaturas que ha creado, los colores que usó, ese bicho (señalando al sapo) yo lo hubiera hecho dorado con rayas violetas!

-¡Usted podría ser la mujer más bella del mundo!

-¿Y eso que quiere decir?

-Si usted come de ese árbol, sabría lo que quiere decir.

Y Eva probó.

Y ni bien lo hizo, se reconoció desnuda.

-¡No tengo qué ponerme, no tengo qué ponerme!!! ¡Adáááááán, no tengo qué ponerme!

Adán acudió presuroso, la vio, y lo único que atinó a decir es:

-No entiendo.

-¡¡Vos nunca entendés nada, vos nunca entendés nada!! nunca me escuchás, nunca me llevás a pasear, nunca me invitás a comer, nunca me decis que estoy linda!!! ¡¡Vos no sabés nada de lo que quiere una mujer!! ¡¡No sé para que te hizo Él!

-Él los hizo para que lo escuchen, adoren e idolatren a Él –dijo el analista.

-¿Y a mí quien me va a idolatrar? -preguntó Eva.

-Mucho me temo que si quiere que exista alguien que la idolatre, va a tener que encargarse usted misma de hacerlo -dijo el analista.

-Adán, ayudame a hacer gente para que me idolatre!

-¡Y eso cómo se hace? -preguntó Adán.

-Para saberlo, va a tener que comer del árbol del conocimiento -lo tentó él analista.

-Oh -dijo Adán-.yo no sé nada de nada, pero lo único que sé es que eso está prohibido, que a él no le va a gustar nada.

-¡Vos siempre preferís a otra persona, siempre lo mismo! -gritó Eva- ¡te vas a jugar con el oso, o a tomar agua con el cocodrilo, o te la pasás obedeciendo cualquier capricho de Él que se aparece a cualquier hora y pide cualquier cosa ¿Y yo qué, yo qué???

-¡Yo Adán; tú, Eva -.Dijo Adán, confundiendo de personaje[6]

-Adán, quiero personas que me idolatren!

-¡No se puede! -dijo Adán- ¡está prohibido!

-Adán, ya me vas a pedir que te haga cosquillas en alguna parte de tu cuerpo!

HUMOR

-Nunca te lo pedí

-¡¡¡Ya me lo vas a pedir!!!

-No se puede, está prohibido. No se puede, está prohibido. No se puede, está prohibido. No se puede, está prohibido -insistió Adán.

-Hágase la neurosis obsesiva- dijo el analista mirando hacia el cielo.

-Está bien -dijo Eva- entiendo, si vos no querés que haya seres que me idolatren... si lo preferís a Él.

-Eva, No se puede, está prohibido, no es que yo no quiera, es que No se puede, está prohibido...

-Si vos no querés... -susurró Eva-. Lo entiendo . Hoy en día los hombres no saben comprometerse en un vínculo.

-No entiendo lo que decís- dijo Adán.

-Jamás lo entendería- dijo el analista.

-¿Es porque tengo prohibido el árbol del conocimiento? -preguntó Adán

-No, porque sos varón- le respondió el analista.

-Bueno, Adán, voy a buscar otro ser que no tenga prohibido comer de este árbol, a ver si me ayuda a crear personas que me idolatren.

Y Adán no pudo frenarse, le dio un mordisco al fruto prohibido.

-¡Hágase la familia!- dijo por lo bajo el psicoanalista.

Entonces apareció Él, enojadísimo por lo que ellos habían hecho.

-¡Yo les dí todo, y ¿ustedes me lo agradecen de esta manera? ¿comiendo del único fruto que estaba prohibido?

-Sabes que lo prohibido siempre tienta- dijo el analista.

-Yo lo sé. Pero ellos no tenían cómo saberlo -dijo Él furioso- ¡usted es el culpable!

-¡Ahora está proyectando en mí las consecuencias de sus propias falencias! ¡Si no quería que comieran ese árbol, no lo hubiera creado! ¿qué clase de doble mensaje es ese, de poner algo valioso cerca, y a la vez prohibirles que lo prueben?

-¡Tendrían que haber tenido la suficiente fuerza de voluntad!

-¡Se las hubiera dado! ¡qué clase de creador es usted, que se queja de los defectos de sus propias creaciones!

Pero Él, para algo era omnisciente.

-¡Es cierto, yo los creé! ¡pero ya son grandes, hasta cuando van a seguir viviendo a mis costillas! ¡No podrían haber madurado, digo YO, o sea ÉL?

-¡Pero si les prohibió el conocimiento!

-Noooo. Yo solamente les prohibí que comieran "del árbol del conocimiento". ¡Si querían adquirir conocimiento, que lo hagan a través de su propio esfuerzo! ¡No hacen nada, no me adoran, ni siquiera me hacen caso! ¿qué clase de divinidad soy yo, que sus creaciones no lo obedecen? ¿cómo me voy a presentar delante de los otros Todopoderosos, no sé, los dioses griegos, los egipcios, si mi propia descendencia, esos que hice a mi imagen y semejanza, no me pueden obedecer ¿dónde está mi imagen paterna, mi autoridad?

HUMOR

-Bueno, dijo el analista -esto suele pasar, es frecuente que los jóvenes se rebelen a los mandatos familiares.

-¡A Mí no me suelen pasar las cosas que “suelen pasar”! -dijo Él- ¡¡¡para algo soy único!!!! Si me pasara lo mismo que a otros, esta religión sería politeísta! ¿No sabe usted que soy Él único?

- Y quizás allí esté el origen de sus conflictos, Él. Es porque es Dios Único. Al no tener hermanos, no está acostumbrado a tener que competir por el cariño, o la adoración, o los rezos...

-¡Eso pasó hace mucho, no me venga ahora con traumas de mi infancia, que pasó hace miles de milenios! ¡ahora el problema son ellos! ¡pero yo les voy a enseñar! ¡¡¡van a tener que laburar!!! ¡van a tener que ganarse el pan con el sudor de su frente! ¡y de acá se van! ¡Fuera los dos, fuera de mi casa, fuera, fuera!

Adán y Eva miraron al analista con los ojos llenos de lágrimas.

-Ya se le va a pasar. Ustedes vayan, salgan al mundo, crezcan, y no se olviden de llamarlo de vez en cuando, a ver cómo está.

Notas

[1] Reconocido psicoanalista, y estudioso del Talmud, algunos de sus textos fueron escritos bajo el seudónimo de “Silvio Tedeum”. Entre sus escritos más renombrados se encuentran “el éxodo de los pacientes” “la mujer de Lot no existe”, “Cortar a un niño (ensayo sobre Salomón)”, “Sansón y la castración simbólica”, “el porvenir de un faraón”, “Los que fracasan al circuncidar”, “El Yo, el Ello y Él”, etc.

[2] Con lo que se comprueba que el psicoanálisis es la profesión mas vieja del mundo, desmintiendo toda la mitología que afirma otra cosa.

[3] Como ya explicamos, Él pensaba en hebreo, al menos en esos tiempos en los que el inglés aún no había sido creado, suponemos que luego se hizo poíglota, aunque jamás politeísta.

[4] Aplicando, quizás por primera vez en la historia, el concepto de bella indiferencia.

[5] Nosotros, al igual que nuestros lectores, sabemos que las serpientes no hablan, pero al parecer, en tiempos bíblicos no se tenía ese conocimiento

[6] No lo justificamos, pero digamos que, ambientalmente hablando, los diálogos entre Tarzán y Jane ocurrían en sitios físicamente parecidos.